

UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

SEMINARIO DE TÍTULO

**CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE JÓVENES TRABAJADORAS ENTRE
15 Y 18 AÑOS CUYAS FAMILIAS PERTENECEN AL PROGRAMA PUENTE:
EL CASO DE LAS JÓVENES DEL LICEO TÉCNICO FEMENINO A-24**

POR
JONATHAN BERRÍOS MORALES
CÉSAR CAAMAÑO QUINTERO

PROFESOR
JUAN SANDOVAL MOYA

VALPARAÍSO, MARZO DEL 2006

INDICE

INDICE	1
PRESENTACIÓN	6
INTRODUCCIÓN	7
PRIMERA PARTE: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
1.1.- Contexto y problema de investigación	10
1.2.- Relevancia de la investigación	11
SEGUNDA PARTE: ANTECEDENTES GENERALES DEL CASO DE INVESTIGACIÓN	13
2.1.- El caso de estudio: Liceo Técnico Femenino	13
2.2.- Programa PUENTE	14
2.3.- Juventud: algunos datos significativos	15
2.4.- Aproximación a los procesos económicos de Chile	20
2.5.- Antecedentes generales del trabajo juvenil	21
2.6.- Modalidades del trabajo juvenil	23
2.7.- Aspectos legales del trabajo juvenil	24
2.8.- El trabajo juvenil en la agenda pública	26

TERCERA PARTE: MARCO CONCEPTUAL	29
 JUVENTUD Y GÉNERO	 29
3.1.- Juventud	29
3.2.- Género	38
 IDENTIDAD Y DISCURSO	 43
3.3.- Revisión del concepto	43
3.4.- La noción de identidad desde el Construccinismo Social	45
3.5.- Discurso	48
3.6.- La construcción de la identidad como proceso discursivo	51
3.7.- Elementos necesarios en la construcción de identidad	52
 CUARTA PARTE: OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	 55
4.1.- Objetivos generales	55
4.2.- Objetivos específicos	55
 QUINTA PARTE: DEFINICIÓN DE CONCEPTOS Y CATEGORÍAS	 56
5.1.- Categorías de la investigación	56
5.2.- Supuestos de la investigación	58
 SEXTA PARTE: METODOLOGÍA	 59

6.1.- Introducción	59
6.2.- Enfoque metodológico	60
6.3.- Diseño de la investigación	63
6.3.1.- Unidad de observación	63
6.3.2.- Técnica de producción de datos	66
6.3.2.1.- Entrevista en Profundidad	66
6.4.- Descripción del trabajo de campo	68
6.4.1.- Fase exploratoria	68
6.4.1.1.- En relación a los sujetos de estudio	68
6.4.2.- Realización de entrevistas a sujetos de estudio	69
6.5.- Plan de análisis	70
SÉPTIMA PARTE: RESULTADOS	73
7.1.- Descripción categoría Adscripción Comunitaria	73
7.1.1.- Mi barrio	73
7.1.2.- Mi familia	79
7.1.3.- Grupos	83
7.1.4.- A futuro	86
7.2.- Descripción categoría Estudios	87
7.2.1.- Liceo	87
7.2.2.- Profesor	91
7.2.3.- Grupos	96
7.2.4.- Embarazo	105

7.2.5.- Educación	108
7.2.6.- A futuro	112
7.3.- Descripción categoría Sexualidad y género	114
7.3.1.- Embarazo	115
7.3.2.- Género	119
7.3.3.- Trabajo	128
7.4.- Descripción categoría Trabajo	134
7.4.1.- Trabajo	134
7.4.2.- A futuro	139
7.5.- Descripción categoría Subcultura de Consumo	140
7.6.- Relatos de identidad y repertorios discursivos	149
7.6.1.- Trabajo: sí trabajo soy alguien	149
7.6.2.- Adscripción comunitaria: con esfuerzo y trabajo puedo mejorar mi realidad	151
7.6.3.- Subcultura de consumo: así soy yo	153
OCTAVA PARTE: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	155
8.1.- La adscripción comunitaria y la construcción de identidad	155
8.2.- Trabajo juvenil transitorio	162
8.2.1.- Trabajo transitorio	163
8.2.2.- El verdadero trabajo te hace surgir	165
8.2.3.- El trabajo es transitorio y no es un espacio identitario	167
8.3.- Subcultura juvenil de consumos	168
8.4.- La identidad es dual: transita desde lo esperable a lo cotidiano	171

BIBLIOGRAFÍA	174
---------------------	------------

ANEXOS	179
---------------	------------

Protocolo de entrevista

Cuadros INJUV

Cuadro resumen entrevistadas

Entrevistas

PRESENTACIÓN

La presente investigación es el resultado de la realización del seminario de título para optar al título de Psicólogo de la Universidad de Valparaíso, realizada durante 2005 y terminada el 2006, bajo la guía de Juan Sandoval.

Este estudio de caso, tiene el propósito de dar a conocer y promover la reflexión en torno a la construcción del discurso de identidad de jóvenes trabajadoras entre 15 y 19 años, cuyas familias pertenecen al programa PUENTE, y son alumnas del Liceo Técnico Femenino de Valparaíso.

En este marco, es importante destacar el lugar teórico desde el cual fue realizada la investigación: la perspectiva Socioconstruccionista, la que surge como un paradigma alternativo al positivismo en el contexto de las ciencias sociales europeas en la década del setenta. Este enfoque teórico nos permitió proponer una noción de identidad, basada en el enfrentamiento de determinados repertorios discursivos en el proceso de formación de identidad de las jóvenes.

INTRODUCCIÓN

La etapa de la juventud, fundamentalmente entre los 15 y 19 años, se constituye en nuestros días como un tiempo de particular importancia para el desarrollo psicosocial e integral del ser humano. La valoración de la juventud en la sociedad actual puede verse reflejada a partir de los procesos de consumo diferenciados en este segmento, la consideración de esta etapa como un período en el cual se consolida la identidad y el reconocimiento de éste como un tránsito y preparación para la vida adulta, con los consecuentes procesos de integración y exclusión social.

En Chile, se plantea que los dos grandes ejes mediante los cuales se generan tales procesos corresponden a la educación y el trabajo. Es plausible afirmar que mediante la educación las personas se integran desde edades tempranas a los procesos de reproducción social, internalizando no sólo conocimientos específicos de orden escolástico, sino que además generando procesos de socialización en los cuales los sujetos adquieren las pautas culturales para desenvolverse en el mundo social. Además, tales conocimientos adquiridos permiten la generación de competencias técnicas y profesionales, que finalmente abrirán o cerrarán las posibilidades de adquirir distintos trabajos, según sea esta competencia. El trabajo por su parte se constituye como una actividad que se ejerce a cambio de una gratificación, generalmente económica, lo que se traduce en definitiva en la posibilidad de tener un espectro más amplio de servicios y bienes sociales, y que, finalmente, se traduce en una mejor calidad de vida.

La educación y el trabajo pueden asemejarse a dos caras de la misma moneda: generan diferencias sociales y las reproducen a lo largo del tiempo y por generaciones. En el caso de la pobreza, ambos corresponden a instancias mediante las cuales las diferencias sociales se acentúan y las precariedades se perpetúan: la persona que nace

pobre, se desarrolla en contextos deficitarios en cuanto a sus posibilidades de acceder a servicios sociales, sus padres también son pobres y por lo general sus niveles educativos son bajos, se instalan en un sistema educativo precario y establecen socializaciones tempranas que naturalizan su condición de pobreza. Además las posibilidades de obtener mejores trabajos son bajas, considerando que las expectativas en cuanto a educación escasamente se elevan a una calificación técnica e incluso a completar la enseñanza media, para luego acceder a trabajos mal remunerados y poco valorados en la sociedad. Trabajo y educación entonces pueden concebirse como dos mecanismos no menores de exclusión social.

Otro aspecto importante a señalar guarda relación con la categoría género que se instala en medio de la discusión. Quienes participaron en este estudio corresponden a jóvenes mujeres que están instaladas en una cultura educacional donde habitan y establecen relaciones sólo entre mujeres. Por otra parte, pareciera existir una tensión de fuerzas en el ámbito del poder respecto de lo femenino, ya que históricamente éstas han sido opacadas en relación al hombre. La mujer ha jugado un rol de servicio y subordinación que se ha perpetuado durante la historia, con matices y manifestaciones diferentes. En este caso puntual, se trata de jóvenes que viven en contextos marginales en los cuales las diferencias de género están sentenciadas casi de manera inequívoca. Corresponde a jóvenes que desarrollan procesos de construcción de identidad en un contexto social determinado, marcado por las diferencias de género y con historias de vida y relatos particulares. El presente estudio permite justamente develar lo anterior: busca dar cuenta de cuáles son los discursos que construyen las jóvenes en torno a su identidad, en cómo aspectos ligados a sus lugares de procedencia, sus historias familiares y a sus características sociohistóricas determinan o configuran la construcción de sus identidades. El presente estudio es de carácter exploratorio y

descriptivo, y no busca generar teoría ni un modelo explicativo acabado, más bien busca profundizar y dar cuenta de un fenómeno invisibilizado a nivel de sociedad.

PRIMERA PARTE

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1.- Contexto y problema de investigación

El trabajo es uno de los procesos que tiene el poder de excluir o integrar a los sujetos a la vida social, es un proceso que muchos jóvenes chilenos tienen que experimentar actualmente, en este caso, jóvenes pertenecientes a familias que se encuentran en situación de pobreza. ¿Qué es lo que pasa con ellas?, ¿cómo afecta a la definición de sí mismo experimentar el trabajo y cómo afectan su forma en que se relatan la realidad, su forma de verse y de entenderse en el mundo al que actualmente pertenecen?. La realidad de las jóvenes se invisibiliza, se desconoce y aún más si tratamos de indagar sobre el trabajo juvenil femenino, ¿quiénes son?, ¿cómo podemos entenderlas y tratar de acercarnos a su realidad para tratar de encontrar los significados que le dan al hecho de ser ellas, en sus discursos?.

Embarazo, estudios, trabajo, ¿cuáles son los elementos que son parte de sus repertorios discursivos con los cuales construyen identidad?, ¿a qué le dan importancia y qué esperan de la vida?. Encontrar la forma más efectiva de acercarse a ellas, dar una primera luz que permita entender la construcción de identidad, entender en qué punto se encuentran estas jóvenes, permitirá también comprender a nuestra sociedad y los discursos que promueve, permitirá reconocer cuán adelantados estamos en materia de integración genérica y cómo se caracteriza el trabajo de este grupo de jóvenes, también cómo se relaciona con los distintos aspectos que conforman su vida y por último cómo articulan su identidad.

Considerando lo anteriormente expuesto, la pregunta de investigación queda expresada así:

¿A partir de qué repertorios discursivos se construye la identidad de las jóvenes trabajadoras del Liceo Técnico Femenino de la Comuna de Valparaíso, cuyas familias son beneficiarias del programa PUENTE?

1.2.- Relevancia de la investigación

La presente investigación cobra relevancia y, por ende, se justifica, en diferentes niveles; a decir, en los ámbitos prácticos e investigativos.

En lo que respecta a los aspectos prácticos, esta investigación servirá como una primera aproximación respecto a la realidad que viven estas jóvenes, a fin de entregar pautas para la conformación de transformaciones político-sociales en el abordaje del trabajo juvenil. El fenómeno del trabajo en el grupo etario que aborda esta investigación se encuentra invisibilizado, especialmente en la situación de pobreza y más en las mujeres.

El estudio además cobra relevancia práctica debido a que los resultados obtenidos pueden dar orientaciones respecto de futuras intervenciones en lo que respecta al caso de estudio, el Liceo Técnico Femenino de Valparaíso. La información aquí obtenida puede ser utilizada con fines interventivos al establecer ciertos patrones que podrían ser potenciados en una eventual intervención.

En el ámbito de la investigación, los resultados arrojados por el estudio podrán abrir paso a trabajos de mayor envergadura (y más ambiciosos) en torno al tema. De esta forma, por medio de la visibilización de los discursos de estas jóvenes, el presente

estudio podrá conformarse como un antecedente de peso para la generación de nuevas investigaciones, especialmente en la búsqueda de proponer modelos generales que den cuenta del fenómeno en cuestión. Además es necesario señalar que la imagen de mujer joven ha estado invisibilizada de sobremanera tanto en la academia como en el conocer cotidiano, por lo que a partir de esta investigación podrá vislumbrarse una imagen de la joven desde un sector específico de su población.

Finalmente, la investigación se vuelve pertinente debido a que en la comuna de Valparaíso no existen estudios que hagan referencia a la construcción de identidades por parte de jóvenes trabajadoras en el sistema escolar. Si bien es cierto, existen datos cuantitativos respecto de las características sociodemográficas de estas jóvenes, también ocurre que donde hay abundancia de cifras también hay escasez de profundidad cualitativa. El abordaje de la identidad de estas jóvenes desde una mirada cualitativa, considerando las condiciones socioestructurales en las cuales ellas están insertas es un aspecto que brinda un carácter novedoso a la presente investigación.

SEGUNDA PARTE

ANTECEDENTES GENERALES DEL CASO DE INVESTIGACIÓN

2.1.- El caso de estudio: Liceo Técnico Femenino A-24

El liceo Técnico Femenino A-24 es una institución de enseñanza media y técnica que depende de la Corporación Municipal de Valparaíso. Su director es Juan José Rodríguez. El liceo cuenta con una matrícula de 1621 alumnas, las cuales pueden optar por el tipo de enseñanza Industrial y/o Técnica diurna, en los niveles de 3º y 4º medio. Las alumnas cursan actualmente especialidades de Vestuario y Confección Textil, Gráfica, Atención de Adultos Mayores, Atención de Párvulos y Servicios de Alimentación Colectiva. Actualmente el liceo no cuenta con Jornada Escolar Completa debido al reducido espacio para albergar en una sola jornada a más de 1600 alumnas. Por esto, las alumnas asisten en dos jornadas, los niveles de 3º y 4º asisten en la mañana (07:45 a 13:35) y los niveles de 1º y 2º medio en la tarde (14:00 a 19:50). Algunos días de la semana las alumnas de 3º y 4º medio asisten a ambas jornadas.

El Liceo Técnico Femenino está enmarcado dentro del programa Liceo Para Todos, el cual surge desde el Ministerio de Educación con el fin de promover la participación y equidad de oportunidades de educación en toda la población, procurando que nadie se quede sin recibir dicho beneficio por falta de medios y posibilidades. Es una institución cuyas alumnas se caracterizan principalmente por venir de cerros de Valparaíso y ser, en general, de escasos recursos. Alberga diversas realidades: alumnas embarazadas y madres, jóvenes beneficiarias de programas tales como PUENTE o LPT, entre otras. Es un liceo que se ha adscrito a una cierta cultura de la intervención, en el

sentido de diversos estamentos y organizaciones que prestan servicios interventivos y de investigación al interior del establecimiento.

2.2.- Programa PUENTE

En enero de 2002, el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), dio inicio a un programa piloto de apoyo integral a la familia en situación de extrema pobreza. El Programa se inició en cuatro regiones del país, abarcando 57 comunas y una cobertura de 14000 familias beneficiarias y participantes, de un total de 225.000 familias en esta situación (FOSIS, 2005). Se entiende por familia en extrema pobreza aquella que cuenta con un ingreso per cápita mensual, igual o inferior a 30 dólares.

Chile Solidario es un sistema de protección social diseñado por el Gobierno, dirigido a los quintiles más pobres de la población. FOSIS es el responsable de la implementación del programa PUENTE, el cual se ejecuta a partir de un acompañamiento personalizado por parte de un profesional o técnico, a través de un sistema de visitas periódicas en cada domicilio. El rol fundamental de este profesional es constituirse como enlace entre las familias y las redes públicas y privadas de promoción social, en áreas tales como: Identificación; Salud; Educación; Dinámica Familiar; Habitabilidad; Trabajo; Ingresos; Capacitación e inserción laboral; Nivelación de estudios y/o competencias técnicas; Ayudas Técnicas para personas con discapacidad; Prevención y rehabilitación de drogadicción, entre otras (FOSIS, 2005). Este acompañamiento dura 24 meses, constituyéndose en un estímulo para potenciar las fortalezas de la familia como núcleo.

Por otra parte, por medio del programa PUENTE y Chile Solidario, se brindan una serie de prestaciones para las familias, tales como:

- Bono de Protección a la familia
- Subsidios monetarios garantizados
- Acceso preferente a programas de promoción social, prestaciones laborales y de previsión.

La cobertura ha sido gradual y decreciente, tanto en Chile como en la quinta región. El número de familias beneficiarias se eleva a 209398 en Chile y 18285 en la región. El propósito de este programa es atenuar los efectos negativos de la extrema pobreza, brindando las herramientas adecuadas para que las familias puedan emerger y dotándolas de las prestaciones disponibles para hacer frente a tal condición. Su objetivo final consiste en que las 225000 familias más pobres del país, logren satisfacer sus necesidades básicas, a través de la generación de ingresos económicos superiores a la línea de indigencia, y la activación de las habilidades sociales necesarias para su integración a las redes locales disponibles (FOSIS, 2005).

2.3.- Juventud: algunos datos significativos

La Cuarta Encuesta Nacional de la Juventud (2003), permite tener un mapeo de la distribución actual de la población de los jóvenes:

	N°	%
Menores de 15 años	3.890.126	26%
15 a 29 años	3.674.239	24%
Mayores de 29 años	7.552.070	50%
Población total	15.116.435	100%

Según la encuesta CASEN (2003), la población menor de 18 años ha tenido una leve baja desde el 1990:

Edad	1990	1996	2003
0-18 años	34.5%	33.7%	31%
18 años o +	65.5%	66.3%	69%

Según esta misma encuesta (CASEN, 2003), la población menor de 18 años, la que comprende entre los 13 a los 17 años corresponde al 9.4% de la población total. El índice de enseñanza media creció de un 90% a un 92.6%. La distribución de este grupo por edad (INJUV, 2003):

	N°	%
15 a 18 años	1.031.089	29%
19 a 24 años	1.450.426	39%
25 a 29 años	1.192.724	32%

La distribución según sexo (INJUV, 2003):

	Nº	%
Hombres	1.850.682	50.4%
Mujeres	1.823.557	49.6%
Total	3.674.239	100%

El porcentaje de jóvenes de acuerdo al nivel socioeconómico (INJUV, 2003) corresponde al siguiente:

	Nº	%
NSE alto	808.333	22%
NSE medio	2.292.725	62%
NSE bajo	573.181	16%
Total	3.674.239	100%

De acuerdo a los resultados entregados por esta encuesta, la distribución de jóvenes que estudian por edad se divide de la siguiente forma: 84.5% de los jóvenes entre 15 a los 18 años; 33.1% de los jóvenes entre 19 y los 24 años; 15% de los jóvenes entre 25 y los 29 años. Componiendo el 41,1% del total de la población. El 4.7 % de los jóvenes entre 15 y 18 años dejó de estudiar para trabajar, mientras que el 9.3% lo hizo por problemas económicos (pregunta 4, INJUV).

Los jóvenes caracterizan al trabajo de la siguiente forma: es de carácter instrumental, tiene poca compatibilidad con los estudios, se registra poca satisfacción con su salario, se registra la sensación de discriminación en el mercado laboral. (INJUV,

2003). Aún así las seis principales razones para trabajar en jóvenes entre 15 y 18 años son: tener plata para mis gastos (33.1%), ayudar a la familia de mis padres (26.2%), mantenerme a mi mismo (7.6%), mantener a mi familia (7.6%) y poder estudiar (2.6%).

Al mismo tiempo se registra que el 100% de los jóvenes entre 15 y 18 años que trabaja y no estudia, desearía volver a estudiar. Por otro lado, señalan como un problema relevante la poca capacidad que tienen de compatibilizar el trabajo y el estudio, lo cual se evidencia en el hecho de que los jóvenes que trabajan o buscan trabajo no estudian, y que la principal razón para no buscar trabajo es no poder compatibilizarlo con los estudios (MIDEPLAN, 2004). La relación que se establece según la situación laboral del joven, según su situación educativa es la siguiente (INJUV, 2004):

	Trabajando	Buscando trabajo	Inactivo
No estudia	83.6%	76.2%	28.8%
Si estudia	16.4%	23.8%	71.2%

A partir de la Cuarta Encuesta Nacional de la Juventud (2003) se estima que el 7.4% de la población entre 15 y 18 años trabaja. El promedio de edad de inicio en el mundo laboral en este grupo etario corresponde a 14.8 años. De éstos, el 24.9% considera que hay suficientes oportunidades de trabajo. Por otra parte, sólo el 23.8% evalúa la remuneración como adecuada.

Respecto a los contratos de trabajo en jóvenes entre 15 y 18 años, sólo el 9.8% celebra un contrato indefinido y el 26.3% celebra otro tipo de contrato. El 63.9% restante no celebra ningún tipo de contrato de trabajo (INJUV, 2003), por lo cual ejerce trabajo ilegal (pregunta 24, INJUV)

En este segmento etario de jóvenes (15 a 18 años), la media jornada de trabajo es la más ejercida, con un 43.3%. El 32.8% corresponde a trabajo realizado por horas, el 14.4% corresponde a jornada completa y el 9.8% ejerce otro tipo de jornada. Además, el 77% de los jóvenes entre 15 y 18 que trabaja lo hace en forma dependiente, esto es, con patrón; mientras que sólo el 23% trabaja independientemente (INJUV, 2003).

Por otra parte, los jóvenes entre 15 y 18 años se encuentran en general satisfechos con su trabajo (INJUV, 2003). De éstos la mitad optaría por cambiarse de trabajo, principalmente para mejorar sus ingresos, con un 69.7% (pregunta 29, INJUV). Si bien los jóvenes se sienten muy optimistas respecto a su futuro laboral, su nivel de capacitación no es el adecuado para enfrentarlo y no tienen a su disposición, en la medida adecuada, alternativas laborales de tiempo parcial o auto generadas que les permitan compatibilizar el trabajo con los estudios (MIDEPLAN, 2004).

Las principales razones para cambiar de trabajo, en jóvenes entre 15 y 18 años, son: mejorar ingresos (69.7%), obtener un trabajo más interesante (15.5%) y tener mayor estabilidad (14.9%).

A modo de síntesis y para los fines de la presente investigación, se destaca la siguiente información estadística. Se estima que la población entre 15 y 18 años corresponde a 1031089 jóvenes, equivalente al 9.4% de la población total en Chile. De éstos, el 16% corresponde al nivel socioeconómico bajo. Se estima además que el 15.5% de los jóvenes entre 15 y 18 años no estudia, siendo el 9.3% por problemas económicos y el 4.7% por la decisión de trabajar. El porcentaje total de jóvenes trabajadores entre 15 y 18 años es del orden del 7.4%, que equivale aproximadamente a unos 70000 jóvenes. El promedio edad en el que inician actividades remuneradas estos jóvenes se acerca a los 15 años, los cuales en su mayoría no celebran ningún tipo de contrato (63.9%). Por otra parte, los datos indican una satisfacción laboral respecto al

trabajo en este tramo etario, aunque prácticamente la mitad de estos optaría por cambiarse de trabajo, motivados principalmente por obtener mejores remuneraciones.

Los datos recién señalados, dan cuenta de un fenómeno no menor en lo que respecta a este tramo etario. Si bien es cierto, la cobertura de la educación en Chile es relativamente amplia, existe un número significativo de jóvenes entre 15 y 18 años que no estudia y que además se encuentra trabajando. La situación cobra matices especiales en el nivel socioeconómico bajo ya que, bajo el prisma de esta investigación, tales situaciones se presentan como fenómenos excluyentes, en el sentido que coartan las posibilidades de movilidad social y que brindan condiciones de pobreza perpetuantes en este segmento de la sociedad.

2.4.- Aproximación a los procesos económicos de Chile

Un aspecto importante a considerar para la comprensión del Trabajo Juvenil guarda relación con tópicos de orden económico y social. Las transformaciones vividas en Latinoamérica con la caída de los estados desarrollistas (aproximación al Estado Benefactor Europeo) producto del proceso inflacionario que se produjo por un sistema económico que no pudo sostener las demandas sociales, las duras críticas al rol que el Estado estaba ocupando (en la perpetuación de la pobreza por la cobertura que se le estaba dando a las necesidades básicas) y la aparición de dictaduras duras (caracterizada en Chile por procesos de desregularización, liberalización y privatización), dan paso para que a partir de los noventa se empiece a gestar un nuevo escenario político económico en el continente, incluyendo a Chile. Este nuevo período de estabilización y legitimación de la neoliberalización latinoamericana, viene de la mano con la consolidación de los estados democráticos, donde se reentienden los vínculos sociales.

El trabajo juvenil queda contextualizado en este nuevo escenario económico como estrategia de sobrevivencia en los quintiles más pobres de la población. El concepto de estrategia de sobrevivencia proviene de la sociología, el cual da cuenta de las formas en que logra sobrevivir las familias de los sectores populares en periodos de pobreza (Duque y Pastrana, 1973; en Maureira, 2001). Entendiendo que la situación de pobreza configura de manera importante el contexto socioeconómico chileno, es posible señalar que tal estrategia además se puede perpetuar en el tiempo, considerando las carencias y necesidades no satisfechas al interior de las familias en tal situación.

Cabe señalar respecto a lo anterior que existe un amplio consenso en que la incidencia de trabajo juvenil, tiene una alta relación con la pobreza. En América Latina se estima que la proporción de hogares bajo la línea de pobreza podría aumentar en una proporción no menor al 20 %, si estos jóvenes no obtuvieran ingresos (CEPAL, 1996; en Damianovic y Silva, 1998). En otras palabras, la alta incidencia del trabajo juvenil tiene entre sus causas las condiciones de pobreza y el modelo económico que tiende a acentuar tales condiciones. El trabajo juvenil, por tanto, depende por un lado de las características socioeconómicas de las familias de las que forman parte los niños y por otro lado de las características específicas del contexto de la economía regional y nacional, las cuales determinan en su conjunto la forma, la oportunidad y las características específicas que asume el trabajo juvenil (Maureira, 2001).

2.5.- Antecedentes Generales del Trabajo Juvenil

Según el Plan de Prevención y Erradicación Progresiva del Trabajo Infantil y Adolescente en Chile (2001), se entiende por trabajo infanto-adolescente, aquel que es realizado por cualquier persona menor de 18 años; por trabajo infantil aquel realizado

por todo niño o niña menor de 15 años y que es siempre ilegal; y por trabajo juvenil, aquel que es realizado por personas de entre 15 y 18 años, siendo legal en la medida en que se cumplan los requisitos contemplados en el Código del Trabajo, la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño y demás compromisos internacionales.

En Chile, y según la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil (2003), unos 196 mil 104 niños y jóvenes de 5 a 17 años, trabaja al menos una hora a la semana. Ellos representan un 5.4% de este tramo de edad. De ellos, 107 mil 676 niños y jóvenes, entre 5 y 17 años trabajan en condiciones inaceptables, representando el 3 % del total.

Siguiendo la conceptualización de esta misma encuesta, se entenderá por trabajo inaceptable, a aquellas actividades de carácter productivo que cumplan con los siguientes criterios:

- Todos los niños menores de 12 años que trabajan.
- A los niños entre 12 y 14 años que trabajan catorce horas o más a la semana y/o no estudian.
- A los jóvenes, entre 15 y 17 años, que trabajan 21 horas o más a la semana y no asisten a la escuela. También, a los que superan las horas establecidas en la jornada completa legal.
- A todos los niños y jóvenes que trabajan en la calle o de noche.

La mayor parte de los jóvenes que realizan trabajos inaceptables, vive en las zonas urbanas. Las ocupaciones más frecuentes de este grupo, en las ciudades, son las de vendedor, mesero y empaquetador de supermercado. En las zonas rurales, casi la totalidad de los casos se concentra en el trabajo agropecuario. (Encuesta Nacional de Trabajo Infantil, 2003).

Legalmente, ningún menor de 15 años debe trabajar. Los mayores de 15 y menores de 18 años sólo pueden tener un empleo liviano, diurno y autorizado por sus padres y que no obstaculice sus estudios. En la Convención de Derechos del niño de 1989, ratificada en 1990, su artículo 32 N° 1, reconoce el derecho de los niños y jóvenes a estar protegidos contra cualquier forma de explotación económica y contra el desempeño de cualquier trabajo que pueda ser peligroso para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social.

2.6.- Modalidades del Trabajo Juvenil

Se vuelve pertinente además revisar las distintas formas que asume el trabajo de los jóvenes en Chile. De acuerdo a la información que otorga la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil (2003), las principales ocupaciones desarrolladas por menores de edad en las zonas urbanas son de vendedor, mesero y empaquetador de supermercado (ocupación que se concentra en el grupo de 15 a 17 años). Otras formas también frecuentes la desarrollan niños que trabajan ayudando a sus padres, cuidando autos o en la construcción, como albañiles o ayudantes de obreros más especializados, cargadores u otras tareas similares. Un número no menor de jóvenes, específicamente mujeres, concentra su trabajo en ayudar en la casa, lo cual corresponde a trabajo doméstico; siendo este un aspecto invisibilizado a nivel de sociedad, ya que en general no se consideran las labores domésticas o de ayuda en la casa como un trabajo en el sentido convencional del término. En las zonas rurales, casi la totalidad de los casos se concentra en el trabajo agropecuario, en ocupaciones como recolección, siembra, venta de productos agrícolas y cuidado de animales. Aparecen, asimismo, algunos casos de jóvenes utilizando maquinaria pesada y operando balizas y tractores.

El trabajo agrícola de temporada es otro espectro laboral ejercido por niños y jóvenes, quienes en períodos de vacaciones buscan oportunidades de obtener remuneraciones en este sector productivo. El trabajo agrícola de temporada es desarrollado en su mayoría hombres. Se estima que un número cercano a los 12 mil niños y jóvenes de este grupo etario trabaja en el sector agrícola de temporada, correspondientes al 70.5% del total de trabajadores agrícolas durante los meses de verano (Encuesta Nacional de Trabajo Infantil, 2003).

Existen otras dos modalidades de trabajo que reúne un número importante de jóvenes, a decir, el trabajo en la calle y el trabajo nocturno. Se estima que el 12,4 % de los niños y jóvenes que realizan trabajos inaceptables lo hace en la calle, que se encuentran en constantes situaciones de riesgo y de vulnerabilidad. Por otra parte, el trabajo nocturno es considerado de alto riesgo para este grupo, ya que se desarrolla en ambientes que pueden ser perjudiciales para su salud y afectar su ciclo biológico, impidiéndoles estudiar o socializar con la familia (Encuesta Nacional de Trabajo Infantil, 2003).

2.7.- Aspectos legales del Trabajo Juvenil

La legislación nacional ha intentado regular el trabajo infantil, pero poco se ha hecho respecto de los jóvenes. Las primeras normas al respecto se encuentran en la ley 2675 del año 1912 (Pereira y Aymans, 1993; en Soto, 1999), y más recientemente el Código de Trabajo vigente desde 1994. La legislación ha seguido un camino fluctuante, influida por los distintos fundamentos teóricos predominantes, y por los cambios en el orden económico, político y social (Rojas, 1998).

En Chile, la regulación sobre el trabajo ha cubierto únicamente las modalidades de trabajo dependiente, sin considerar el trabajo no asalariado. Las normas internacionales en cambio regulan tanto el trabajo asalariado como el que se realiza por cuenta propia (Pereira y Aymans, 1993; en Soto, 1999).

Entre las normas internacionales más generales, cabe destacar la declaración de Ginebra en 1924, que reconoce la necesidad de dar al niño una protección especial; la Declaración Universal de Derechos Humanos, en 1948; y la Declaración de los derechos del niño, de 1959, que establece que no deberá permitirse al niño trabajar antes de una edad mínima adecuada, de forma tal que no se impida su desarrollo físico mental o moral (Pereira y Aymans, 1993; en Soto, 1999).

En 1966 se incorpora el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, y la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, en 1989. Esta última incluye una mención explícitamente contraria a la explotación económica (Rojas, 1998). De acuerdo al artículo 32 de la Convención, los Estados Partes deben:

- a) Fijar una edad o edades mínimas para trabajar.
- b) Disponer la reglamentación apropiada de los horarios y condiciones de trabajo.
- c) Estipular las penalidades u otras sanciones apropiadas para asegurar la aplicación efectiva de tal artículo.

El principal cuerpo legal que regula la participación laboral de los menores de 18 años en Chile, es el Código del Trabajo (Rojas, 1998). Éste establece que la edad mínima para celebrar libremente un contrato de trabajo está fijada en los 18 años. Para que un menor de 18 años pueda hacerlo, requiere cumplir ciertas formalidades, como son, la autorización del padre o la madre, o a falta de éstos, de quien determine la ley y

en el caso de los menores de 15 años y mayores de 14, además haber cumplido con la obligación escolar y sólo realizar trabajos ligeros que no perjudiquen su salud y desarrollo, que no impidan su asistencia a la escuela y su participación en programas informativos o de formación. Excepcionalmente, podrá permitirse a los menores de 15 años que celebren contratos de trabajo con personas o entidades dedicadas al teatro, cine, radio, televisión, circo u otras actividades similares, siempre que sean autorizados por su representante legal y por el juez de menores; mientras que los menores de 14 años no pueden ser contratados para la realización de ningún tipo de trabajo (Código del Trabajo, 1994; Soto, 1999). Además, en ningún caso pueden trabajar más de ocho horas diarias y no pueden ejercer actividades que impliquen riesgos para su salud, seguridad o moralidad.

2.8.- El Trabajo Juvenil en la Agenda Pública

En los últimos años se han desplegado algunos esfuerzos por situar en la "agenda pública" el tema de la erradicación del trabajo juvenil. La firma de un compromiso con la OIT (Organización Internacional del Trabajo) y la elaboración de un Plan Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil, ambos en el año 1996, constatan lo anterior. Por otra parte, pareciera ser que en los últimos cincuenta años, la sociedad occidental ha experimentado un visible giro hacia una valoración sin igual de la juventud como etapa prioritaria de la vida (Rojas, 2001). Los derechos de los jóvenes en la sociedad contemporánea han estado tensionados por una extraña disociación. Por un lado, se halla el deseo de prolongar y proteger el desarrollo "normal" de la juventud; y por otro, de superar sus espacios privativos (contextos y procesos que se supone exclusivos de los jóvenes, como son: la asistencia a la escuela y

los espacios de recreación propios de la edad). En la actualidad, el trabajo juvenil es calificado como algo impropio de esta población; sin embargo, esta postura cubre una realidad en la cual son los jóvenes quienes emergen como proveedores económicos en sus respectivos hogares. Al respecto, conviene señalar que en la última Conferencia de Oslo (1997), orientado a erradicar toda forma de trabajo por parte de menores de 18 años, algunas organizaciones no gubernamentales y los propios jóvenes invitados por éstas, realizaron acciones de protesta, porque su voz no estaba representada en la Conferencia (Damianovic y Silva, 1998).

Con la llegada del Primer Gobierno de la Concertación, el Estado chileno se comprometió a saldar la deuda social que tenía con los jóvenes. Este compromiso se plasmó, durante el año 1991, en la creación del Instituto Nacional de la Juventud y la implementación del Programa de Oportunidades para los Jóvenes, PROJOVEN. Actualmente, las diversas realidades que presentan los jóvenes han hecho necesario rediseñar un plan gubernamental para el fortalecimiento de la acción estatal en materia de juventud, lo cual se constituye como un importante desafío para la sociedad y el Estado en la generación de instrumentos públicos y mecanismos pertinentes que posibiliten la inclusión social de los jóvenes y el desarrollo de capital humano, los que constituyen requisitos indispensables para el desarrollo económico y social sostenido y de largo plazo de nuestro país (MIDEPLAN, 2004). Es a partir de esto que se genera el Plan de Acción en Juventud, cuyo documento final se elabora en mayo del 2004. Las medidas propuestas dentro de este marco constituyen un complemento necesario a una inversión ya significativa implementada por el sector público que requiere, sin embargo, de reorientaciones en los ámbitos de la calidad de los servicios prestados a los jóvenes y en las condiciones de acceso a dichos servicios. (MIDEPLAN, 2004). Los principales ejes que articulan la propuesta corresponden a ciudadanía juvenil y generación de redes,

oferta cultural y recreativa, autocuidado en salud, emprendimiento laboral juvenil y acceso a nuevas tecnologías. El trabajo fue realizado por el Comité Gubernamental para el fortalecimiento de la acción estatal en materia de juventud, espacio creado a través del Instructivo Presidencial N° 03 del 23 de enero de 2004.

Si bien es cierto existe un interés por parte del Estado de abordar efectivamente el tema del trabajo juvenil, no se registra en la elaboración del plan antes citado un eje interventivo diferencial para el grupo etario entre 15 y 19 años, y los ejes de acción que se orientan hacia la relación trabajo-estudios, sólo se refieren a estudios de nivel superior, ya sea universitario o técnico. La no consideración de los jóvenes que abarcan esta edad o la homogeneidad de los planes de intervención de alguna manera invisibiliza la realidad del trabajo juvenil en el grupo etario que abarca esta investigación. Lo anterior invita a repensar las decisiones que se están tomando a nivel de políticas públicas, considerando de manera seria y responsable las perspectivas que los propios jóvenes tengan respecto a su condición de jóvenes trabajadores.

TERCERA PARTE

MARCO CONCEPTUAL

JUVENTUD Y GÉNERO

3.1.- Juventud

Las distintas perspectivas que conciernen a la delimitación teórica del concepto juventud, ponen énfasis en distintos aspectos que la conforman. Al revisar las diversas fuentes que dan cuenta de la categoría juvenil, es posible dar cuenta acerca de visiones contrapuestas que delimitan el constructo. Las posturas erikssonianas, por ejemplo, guardan relación con ciertas etapas del desarrollo humano, marcado por un despertar en la sexualidad y una modificación en las relaciones interpersonales, cobrando importancia la construcción de una identidad y la crisis de identidad asociada con ella (Erikson, 1971). Otros, como Bourdieu, remiten la juventud a las relaciones de poder entre las generaciones, es decir, los jóvenes son los que luchan por el poder frente a los viejos (Lozano, 2003). Desde una mirada piagetiana, se enfatizarán los cambios a nivel de estructura y organización de esquemas, donde el sujeto tiende a la elaboración de planes de vida y las transformaciones afectivas y sociales van unidas a cambios en el pensamiento (Dávila, 2004). En definitiva, existen diversas perspectivas en lo que respecta a la categoría juventud, las cuales tienen una correspondencia con visiones predominantes sobre la concepción del ser humano, y con la situación política, económica y social existente en el momento en de ser desarrolladas (Alpízar y Bernal, 2003).

En este estudio, la juventud es concebida a partir del construccionismo social. Corresponde a una construcción social, histórica, cultural y relacional, que a través de las diferentes épocas y procesos históricos y sociales ha ido adquiriendo denotaciones y delimitaciones diferentes (Dávila, 2004).

La idea de juventud para remitirse a un determinado grupo etario es relativamente nueva. Históricamente, éste concepto es una suerte de invención de la posmodernidad, fundamentalmente de la posguerra. Desde la sociología, se tiene por lugar común que la juventud aparece como fenómeno diferenciado después de la Segunda Guerra Mundial. Así, se relaciona con el período de expansión económica de los años cincuenta y sesenta, que produjo un excedente económico que hizo aparecer el mercado juvenil (Revilla, 2001). La sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes, como sujetos de derecho y, especialmente, en el caso de los jóvenes, como sujetos de consumo (Reguillo, 2000; en Dávila, 2004). La noción de juventud ha “evolucionado” desde el modelo de los “púberes” de las sociedades primitivas sin Estado, los “efebos” de los Estados antiguos, los “mozos” de las sociedades campesinas preindustriales y los “muchachos” de la primera industrialización, a los “jóvenes” de las modernas sociedades postindustriales (Feixa, 1999; en Dávila, 2004). Los conceptos de juventud y de jóvenes, entonces, son una construcción sociohistórica relativamente nueva.

Por otra parte existe una suerte de imaginario colectivo en el cual habitan distintas nociones y percepciones respecto a la juventud. La juventud tiende a verse y construirse a partir del mundo adulto como un proceso homogéneo, estableciéndose discursos y concepciones que estigmatizan a este segmento de la población. Lozano (2003), refiere cuatro tendencias que han marcado las representaciones de lo juvenil. Estas son:

1) Los jóvenes en sí mismos no poseen alto valor. La juventud es concebida como una etapa desprovista de valor real por su carácter transitorio, que solamente adquiere su sentido en el futuro (Lozano, 2003). Desde esta perspectiva, los jóvenes constituyen un sector al cual se debe preparar o habilitar para asumir las tareas de la adultez, colocándolos en una situación de inferioridad, de *preparación hacia*, y además fuera de la historia (Sandoval, 2002). Para estudio, esta visión tiende a sesgar el mundo juvenil, concibiendo su importancia sólo en relación con el mundo adulto, como si la juventud sólo fuera una etapa de preparación. No se consideran entonces las subjetividades compartidas por los y las jóvenes y tampoco se hace hincapié en las diferencias socioestructurales que están a la base de tales subjetividades. Al pensar sobre la construcción de identidad de las jóvenes en este estudio, es necesario dar cuenta de estas subjetividades y de la estructura social en la cual están insertas las jóvenes; vale decir, hay que considerar que se trata de jóvenes que provienen de hogares de escasos recursos, que se desarrollan en determinados contextos, que además son mujeres, todo lo cual se constituye como las condiciones de posibilidad de ser de estas jóvenes.

2) Los jóvenes tienen únicamente condiciones para absorber recursos, pero no para aportar cultural o socialmente en el mundo adulto. El joven es una carga e incluso una afrenta a la cultura, pero nunca una riqueza. Se tiende a percibir que la sociedad adulta hace un favor a los jóvenes al aportar o consentir recursos especiales para ellos, y cualquier demanda adicional se considera desproporcionada (Lozano, 2003).

3) La juventud puede categorizarse a partir de dos ejes antagónicos e idealizados, ya sea colocándolos en el plano de lo peligroso para ser dominados, convertidos o

contenidos, o bien situándolos en plano de lo puro y frágil. (Lozano, 2003). Desde esta mirada, es posible vislumbrar dos estereotipos juveniles. Por una parte se plantea la idea del joven marginal, delincuente; y por otra parte se busca dar sentido a los jóvenes a través de un hálito de esperanza para un mundo mejor. Estas dos suposiciones se esbozan fundamentalmente a partir de las diferencias socioeconómicas, donde el segmento más pobre de la población tiende a asociarse a aspectos negativos, tales como violencia y drogadicción, mientras que las clases económicamente acomodadas son vislumbradas como *el futuro de Chile*. Siguiendo esta lógica, las jóvenes que participaron en este estudio podrían ser tildadas a priori como oscuras, peligrosas para la sociedad, asociando casi inequívocamente los conceptos de pobreza a otros tales como delincuencia y drogadicción. El estereotipo que está a la base de esta concepción es totalmente dañino para los sectores menos acomodados de la población, ya que es posible, según los autores de este estudio, configurarse una especie de círculo vicioso donde estas jóvenes que ya carecen de oportunidades base para lograr una adecuada movilidad social, merman aún más sus posibilidades al ver cerradas muchas puertas por el hecho de pertenecer a determinados barrios o vivir en determinados contextos. Tal estigmatización resulta ser muy peligrosa pensando en la movilidad social de las personas y en la consideración de estas a partir de sus capacidades.

4) Los jóvenes son todos iguales, la juventud es una etapa que se establece de manera uniforme y universal. Esta tendencia trae consigo el supuesto de la homogeneidad etaria, como si en todas partes las personas de una determinada edad fueran iguales, tuvieran las mismas necesidades o se debiera esperar lo mismo de ellas (Lozano, 2003). Hay todo un sistema simbólico destinado a la configuración de la imagen del joven al margen de las diferencias sociales y del contexto espacio-temporal en el cual se

desarrolla (Sandoval, 2002). Cuando se habla de juventud en general se tiende a referir más a los estudiantes que a los trabajadores, más a los chicos que a las chicas, más a la clase media que a la baja. Se trata, pues, de un discurso normativo que dice lo que es normal y lo que no lo es dentro de los jóvenes (Revilla, 2001). La juventud es entendida como una condición natural sin diferencias, definida por su proceso psicobiológico, independiente de los condicionamientos históricos, económicos y culturales que lo producen (Duarte, 1993; en Sandoval, 2002). Este último punto es de suma importancia en lo que respecta a políticas sociales dirigidas a los jóvenes. La no consideración de distintas realidades juveniles merma en la capacidad de las políticas implementadas, ya que se tiende a universalizar al joven como si existiese una única forma de serlo. Además, se plantea desde este estudio, que la afirmación que señala que los jóvenes son todos iguales corresponde a un error, al situar en una misma condición a jóvenes que responden a patrones distintos y se desenvuelven en contextos diferentes. Particularmente en el caso de las jóvenes de este estudio, existe una serie de variables que brindan un carácter especial a sus historias de vida, a sus proyecciones a futuro y la configuración de sus identidades. Las variables pobreza, trabajo, juventud y mujer, dan un matiz respecto de las identidades que otros actores también jóvenes podrían generar. Una pregunta de respuesta casi obvia: ¿la configuración de jóvenes hombres pertenecientes a familias acomodadas de la comuna de La Reina va a ser la misma que la configuración de las jóvenes que participaron en este estudio?, ¿están viviendo el mismo proceso?, ¿configuran su identidad de manera uniforme?.

En este estudio, la juventud no es concebida como un proceso homogéneo, es entendida como una etapa de la vida que tiene un conjunto de limitaciones y de oportunidades en tanto los jóvenes están sujetos a sus condiciones sociohistóricas,

culturales y contextuales, las cuales *irrumper* en los procesos de construcción de identidad. Dicho proceso se asocia a condicionantes individuales, familiares, sociales, culturales e históricamente determinadas, en un proceso de permanente cambio y resignificaciones (Dávila, 2004). En este caso, tales condicionantes corresponden a historias de vida particulares (tanto a nivel personal como familiar), contextos de desarrollo diferentes (lugares de procedencia, barrio, liceo, etc.), subjetividades compartidas y, por supuesto, a materialidades que pueden verse reflejadas en el poder adquisitivo y en el acceso a bienes y servicios de calidad por parte de las jóvenes y sus familias. Como ya se señaló, las jóvenes de este estudio están determinadas histórica y culturalmente, y tales determinaciones dan cuenta de manera no menor respecto de sus identidades y de la articulación de sus subjetividades.

Otro aspecto importante a considerar, especialmente en este estudio, guarda relación con el uso y las diferencias de los conceptos de adolescencia y juventud. En primer lugar, se considera que la adolescencia es un constructo que proviene principalmente de la psicología, mientras que la idea de juventud tiene sus orígenes en la sociología. Disciplinariamente se le ha atribuido y endosado la responsabilidad analítica de la adolescencia a la psicología, en la perspectiva de un análisis y delimitación partiendo por el sujeto particular y sus procesos y transformaciones como sujeto (Dávila, 2004). La juventud por su parte estaría constituida dentro del marco de las ciencias sociales, donde a partir de sujetos particulares, el interés se centra en las relaciones posibles de establecerse en éstos y las formaciones sociales, en el trazar vínculos y rupturas entre ellos (Bajoit, 2003; en Dávila, 2004). En algunas teorías estos conceptos son manejados como sinónimos y en otras se hacen distinciones a partir de elementos relacionados con cambios psicofísicos o con determinados momentos

significativos que comúnmente se presentan en ese momento de la vida (Alpízar y Bernal, 2003).

De acuerdo a Merlucci (2002; en Dayrell, 2003) existe una secuencia temporal en el curso de la vida, cuya naturalidad biológica hace surgir determinadas potencialidades. En ese sentido es posible determinar el inicio de la juventud, cuando físicamente se adquiere el poder de procrear, cuando la persona presenta señales de necesitar de menos protección familiar, cuando empieza a asumir responsabilidades, a buscar independencia y a ofrecer pruebas de autosuficiencia; así como otras señales corporales y psicológicas (Dayrell, 2003). La adolescencia no puede ser entendida como un tiempo que termina, como una etapa de crisis o de pasaje entre la infancia y la vida adulta, entendida como punto último de la madurez; sino que representa el momento del comienzo de la juventud, por lo tanto, al determinar el grupo etario de 15 a 19 años, en el presente estudio, no se hará referencia a la adolescencia, sino a la época donde se inicia la juventud.

Se entenderá entonces la juventud como parte de un proceso más amplio de constitución de sujetos en relación con los momentos históricos en los cuales este proceso emerge. La juventud constituye un momento determinado, pero no se reduce a un pasaje, asumiendo una importancia en sí misma. (Dayrell, 2003).

En el ámbito académico, la categoría juvenil es muy diversa, tanto en los ámbitos teóricos y empíricos. En el campo teórico las diferencias están marcadas por las distintas corrientes psico-sociológicas que se preocupan del tema, y en el campo empírico es posible advertir diferencias según el lugar geográfico donde se viva, la época histórica o las características de la cultura imperante (Sandoval, 2002). Como ya se señaló, la categoría juvenil es relativamente nueva y las concepciones de ésta varían de acuerdo a factores sociohistóricos y culturales, los cuales también influyen en las

nociones teórico-empíricas que se manejan respecto del mismo concepto. De esta forma, la juventud puede ser concebida como una categoría etaria, como una etapa de maduración y como una subcultura (Sandoval, 2002).

La juventud, en tanto categoría etaria, corresponde a una perspectiva sociodemográfica que enfatiza un rango de edad distintivo. Tal rango de edad varía entre autores y en diversos países. Convencionalmente se ha utilizado la franja etaria entre los 15 y 29 años, dividiéndose a su vez en tres tramos: de 15 a 19 años, de 20 a 24 años y de 25 a 29 años (Dávila, 2004). Sandoval (2002) por su parte, define como jóvenes a todas aquellas personas que tienen entre 15 y 24 años; mientras que el Instituto Nacional de la Juventud (2003) considera que el grupo etario denominado juvenil abarca desde los 14 hasta los 29 años.

La juventud, como etapa de maduración, pone énfasis en los sucesivos cambios que se presentan en el grupo etario juvenil. Estos cambios y procesos de transformación-maduración ocurren en distintos planos, pero principalmente en lo que respecta a las áreas sexual, afectiva, social, intelectual y físico-motora. El desarrollo de estas áreas, y su consecuente maduración, brinda aristas para el proceso de construcción de identidad de los jóvenes, por lo que el desarrollo y maduración de estas áreas se vuelve esencial en ellos. Desde esta mirada, la juventud se constituye como una etapa específica caracterizada por factores propios e irrepetibles, en proceso de maduración, marcados por los cambios biológicos y psicológicos que se constituyen como un tránsito desde la niñez a la adultez (Sandoval, 2002).

Por último, entender la juventud como subcultura, corresponde a dar cuenta de los jóvenes de una manera integrada. La generación juvenil sería portadora de un conjunto de formas de ver, sentir, pensar y hacer, que guían su conducta y la caracteriza, diferenciándola de otros grupos sociales, por lo tanto desde esta perspectiva sería

posible hablar de una subcultura juvenil (Sandoval, 2002). Ser joven no es lo mismo que ser niño, tampoco es igual a ser adulto. La juventud posee características especiales de acuerdo a las variables sociohistóricas que irrumpen en su conformación; además, no existe una sola vía plausible para dar cuenta del grupo etario juvenil. Un joven de la zona rural no tiene la misma significación que un joven de la ciudad, de la misma forma que ser joven trabajador no tiene la misma connotación que ser joven y no estar trabajando. Existe un reconocimiento de sí mismo en un colectivo mayor, en un grupo social que define y que determina a su vez en el compartir una situación común de vida y convivencia (Dávila, 2004).

En este estudio la juventud es entendida como una construcción social, la cual está determinada por factores históricos y culturales. No es plausible entonces hablar de juventud, en el sentido universal de la palabra, sino de juventudes. Existen muchas vías plausibles de ser joven, las cuales guardan un vínculo directo con las relaciones sociales que se establecen. En lo cotidiano es donde se constituye la juventud, en el compartir espacios comunes, estar situados en determinados contextos, compartir lenguajes, en las materialidades. No es plausible concebir, desde este estudio, que la juventud se desarrolle al margen de los contextos sociales en los cuales está inserta. La juventud, en definitiva, es pura construcción social.

Poco se ha hablado respecto a juventud y mujeres. Y precisamente porque la literatura tiende a sesgar la visión de la juventud, dejando en un nivel secundario a la mujer. En el ámbito académico, su presencia no ha pasado de ser marginal debido al bajo número de estudios, por un lado, y por otro, al tipo de enfoque que se ha utilizado para su tratamiento: análisis a partir de las concepciones de mujer adulta, no reconociéndose su especificidad, o en las de juventud, analizándola como si fuera asexual. Nos encontramos entonces, con un grupo humano que se ha caracterizado

históricamente por su silencio, su invisibilidad y, en última instancia por su ausencia; no existe una imagen pública de la mujer joven, y más precisamente no existe una creada por las propias jóvenes (Oyarzún, 2001).

Es precisamente por lo anterior que el trabajo cobra particular importancia. Buena parte de la imagen de mujer joven que existe a tiempos actuales, se ha dado en gran medida por los roles que tienen o vienen prefijados en su familia, los modelos que delinean los medios masivos de comunicación y por las características que le atribuyen otros sectores sociales (Oyarzún, 2001). Tal como en el caso del concepto de juventud, la mujer tiende a ser sesgada en sus dimensiones y sus características esenciales. Existe claramente una invisibilización respecto del ser mujer, pero más aún respecto de ser joven mujer. A partir de este estudio será posible visibilizar la voz silenciada de estas jóvenes, saber cómo construyen sus identidades, cómo se entienden ellas en tanto jóvenes y mujeres; en definitiva, cómo articulan sus subjetividades. Además será posible dar cuenta del peso de una especie de delimitación institucional, cómo una cultura, esencialmente masculina, constriñe las posibilidades de ser de estas jóvenes, vislumbrar el peso de las instituciones y los discursos hegemónicos en la construcción de sus identidades. El mundo juvenil requiere ser desmitificado, pero en el caso de las jóvenes mujeres el caso es más apremiante aún.

3.2.- Género

Como ya se vislumbró, existe una dimensión que brinda un carácter especial al estudio. Además de hablar de juventud, se pone énfasis en ciertas dimensiones estructurales que la caracterizan, dimensiones que corresponden a entramados sociales y culturales, que además poseen materialidades que en definitiva constriñen las

posibilidades de articular subjetividades. Los jóvenes constituyen sus subjetividades a partir de los procesos sociales e históricos en cuales están inmersos. Ya no se habla entonces de juventud, sino de juventudes. Entonces cobra vital importancia las dimensiones relacionadas con el ser hombre y ser mujer en la constitución de estas subjetividades, por lo tanto se vuelve necesario dar cuenta de la categoría género.

La categoría género corresponde a una delimitación conceptual que pone énfasis en las diferencias socialmente atribuidas a hombres y mujeres. Es una enunciación que surge desde el mundo académico y activista femenino con la clara intención de develar las causas que explicaran la desigualdad y la subordinación femenina, expresada y legitimada en casi todos los ámbitos de nuestra sociedad, bajo el argumento biologicista o esencialista que sostiene que, las mujeres están definidas por su naturaleza y más propiamente por sus úteros (Ávila, 1998). Los movimientos feministas, resurgidos en los años sesenta se exigieron y fueron exigidos de comprender y explicar la condición de subordinación de las mujeres; las primeras militantes rápidamente diagnosticaron que en las disciplinas sociales y humanas hasta ese momento, no había información suficiente que diera cuenta de tal subordinación; que los cuerpos teóricos o bien no trataban la desigualdad entre varones y mujeres o bien la justificaban; que no había una historia al respecto que mostrara la génesis y desarrollo de la dominación y predominio de los varones sobre las mujeres (De Barbieri, 1992; en Ávila, 1998). Las corrientes feministas han entendido el género como la simbolización de la diferencia sexual, que se construye como el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre los sexos, para simbolizar y construir socialmente lo que es “propio” de los hombres- lo masculino- y lo que es “propio” de las mujeres- lo femenino (Lamas, 1995).

No es menester de esta investigación hacer un análisis exhaustivo respecto de la categoría género, pero sí es importante señalar que su enunciación tiene un fuerte componente crítico y emancipador respecto de las relaciones de poder y subordinación que se han establecido históricamente en virtud de diferencias de carácter biológico, en definitiva cómo el hombre ha sido capaz de articular un discurso genérico sobre la base de distinciones biológicas que subordinan a la mujer a un segundo plano. Lo anterior no es un aspecto menor si se considera que en este estudio se busca dar cuenta sobre los procesos identitarios de jóvenes que, en virtud de ser mujeres, están determinadas por condiciones socioestructurales, donde las diferencias socialmente atribuidas al ser hombre y ser mujer juegan un papel muy importante.

El género, tal como la juventud, corresponde a una categoría que está determinada por aspectos sociohistóricos y culturalmente establecidos. Las distinciones entre ser hombre y ser mujer guardan una relación directa con cómo socialmente estas distinciones están establecidas. De esta forma es posible dar cuenta de un sistema que constriñe las posibilidades de ser a partir de ser hombre y ser mujer, como un conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual (De Barbieri, 1990). Por medio de este sistema, es posible describir el conjunto de operaciones mediante las cuales una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, determinando así todos los aspectos relacionales de las definiciones normativas de la feminidad y la masculinidad. En ese sentido es plausible señalar que toda sociedad tiene un sistema de sexo/género, un conjunto de disposiciones por la cual la materia prima biológica del sexo y la procreación humanas son conformadas por la intervención humana y social y satisfechas en una forma convencional (De Barbieri, 1990).

La perspectiva recién señalada puede nutrirse al incorporar la noción de poder. Es posible concebir las diferencias de género en virtud de las relaciones de poder. Visto así, el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos; y, además, el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder en donde los cambios en la organización de las relaciones sociales corresponden siempre a cambios en las representaciones de poder (Scott, 1995; en Sanhueza, 2004). Para esta autora, existen cuatro elementos fundamentales al respecto:

- Símbolos y mitos, culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples que dan cuenta respecto del ser hombre y ser mujer
- Conceptos normativos, que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, en un intento de delimitar y contener sus posibilidades metafóricas
- Nociones políticas e instituciones y organizaciones sociales que generan y perpetúan discursos en torno a ser hombre y ser mujer (espacios de socialización)
- Identidad subjetiva (construcción de identidad)

El género no escapa a las relaciones de poder; el mundo siempre ha estado definido en masculino, y esta subordinación se expresa desde el nivel de lo simbólico, como es el caso del lenguaje; o en el nivel de lo material, como es el caso de la segregación femenina del campo de la ciencia, del arte, de la política o de la economía (Ávila, 1998). Los argumentos esencialistas que limitan a la mujer a ciertos espacios privativos (como el ser dueña de casa y la reproducción) son enunciaciones desde el

poder, donde se busca legitimar y naturalizar la subordinación de las mujeres al servicio de los hombres en virtud de posiciones biologicistas e incluso religiosas.

La fuerza moral del imperativo igualitario feminista ha hecho que, en pocos años, la explicación hegemónica sobre el origen de las desigualdades entre mujeres y hombres se traslade del sexo al género. Ahora bien, este tránsito no ha sido fácil. Ha costado que se valore la magnitud del entramado del género, pues en la forma de pensar, en la construcción del conocimiento, se utilizan categorías y conceptos teñidos por el género (Lamas, 1997). Nuestra conciencia está habitada por el discurso social sobre el género, que estructura la percepción y la organización concreta y simbólica de toda la vida social (Bourdieu; en Lamas, 1997).

Finalmente, es preciso señalar para los fines de este estudio, que si bien aquí no se pretende realizar un análisis exhaustivo del concepto género, de sus orígenes y evolución, sí es necesario ubicarlo como uno de los ejes centrales para la discusión, ya que la construcción de identidad de estas jóvenes está marcada fuertemente por el hecho de ser mujeres. La construcción de identidad de estas jóvenes estará determinada en un grado significativo por el entramado cultural que provee ciertos repertorios discursivos y comportamentales específicos por ser mujeres, donde las instituciones socializadoras, los discursos hegemónicos y, por cierto, la condición socioestructural en la cual ellas están insertas, juegan un papel importante en la constitución de sus subjetividades.

IDENTIDAD Y DISCURSO

3.3.- Revisión del concepto

Existen distintas perspectivas respecto del constructo identidad, tanto a nivel psicológico como a nivel social. La identidad corresponde a un constructo relativo al contexto sociohistórico en el que se produce, un constructo problemático en su conceptualización y de muy difícil aprehensión desde nuestras diferentes formas de teorizar la realidad social (Iñiguez, 2001).

En este apartado se hará una revisión de las principales corrientes que han dado cuenta del constructo identidad, para luego articular la mirada en esta investigación. Siguiendo a Iñiguez (2001), el tratamiento del constructo identidad puede agruparse en tres niveles distintos: desde las perspectivas psicológicas convencionales, desde la psicología social convencional y desde nuevas perspectivas psicosociales en el estudio de la identidad.

En relación con el tratamiento de la identidad en las perspectivas psicológicas convencionales es posible encontrar cuatro tipos de versiones: las versiones biologicistas, las versiones internalistas, las versiones fenomenológicas y las versiones narrativas. Cada una de estas presenta argumentos y énfasis diferentes. Mientras que las versiones biologicistas se amparan en la biología corporal para entender la experiencia de ser persona, las versiones internalistas hacen referencia a la existencia de ciertas estructuras internas que configuran la identidad de los individuos.

A partir de las versiones fenomenológicas hay un vuelco hacia el lenguaje y hacia la subjetividad. La descripción de aquello que nos pasa, realizada para nosotros/as mismos o para los/as demás, constituye, de acuerdo con este punto de vista la esencia

misma de la identidad; tal experiencia y su comunicabilidad depende estrictamente del lenguaje, es decir, hasta que no decimos con palabras aquello que sentimos a nosotros mismos a los/as demás, no podemos decir que tenemos la experiencia de la identidad (Iñiguez, 2001).

Sin embargo, es la perspectiva narrativa la que enfatiza con mayor importancia el lenguaje en la constitución de la identidad. Las narraciones dan cuenta de nuestros relatos, de cómo entendemos la realidad a partir del lenguaje y de los procesos sociales que los generan. En efecto, la narración de nosotros/as mismos/as tiene un enorme poder, puesto que modela lo que sentimos y lo que hacemos. Escapar del lenguaje es imposible puesto que constituye la realidad misma de la que formamos parte (Iñiguez, 2001).

Desde la psicología social convencional, la Teoría de la Identidad Social de Tajfel (1981) plantea la existencia de una identidad social definida como la conciencia que tenemos las personas de pertenecer a un grupo o categoría social, unido a la valoración de dicha pertenencia (Tajfel, 1981; en Iñiguez, 2001). La valoración que se hace de tal pertenencia se fundamenta en dos procesos de naturaleza complementaria: la comparación y la competición sociales. De la conjunción de ambos procesos proviene pues una Identidad social positiva o negativa que predice, además, comportamientos tendientes a restaurar la valoración positiva cuando está en entredicho o es directamente negativa, como son las estrategias de cambio social y las de movilidad social.

Las nuevas perspectivas psicosociales que tratan sobre identidad, ponen énfasis en la naturaleza simbólica y el origen social de las subjetividades. Particularmente en este estudio, se opta por concebir la identidad a partir de procesos sociales e históricos, es el fruto de la interacción social. Visto así, la noción de identidad que orienta el curso de la investigación corresponde al construccionismo social.

3.4.- La noción de Identidad desde el Construccinismo Social

La noción de identidad debe ser vista bajo el prisma del construccionismo social: es un fenómeno construido a través de prácticas sociales e históricas. En este sentido la identidad debe entenderse no como posesiones fundamentales de un individuo sino de las relaciones: son productos del intercambio social que cumplen con ciertos propósitos como la autoidentificación, la autocrítica, la autojustificación y la solidificación social.

El construccionismo social se constituye como un programa de investigación que pone énfasis en la naturaleza social y el origen simbólico de la realidad. En este sentido, el construccionismo se presenta como una visión opuesta al paradigma tradicional de la ciencia que plantea el acceso a una realidad independiente del observador, con un carácter objetivante y desvinculado, la cual puede representarse por medio de un lenguaje referencial que da cuenta de esta realidad objetiva y externa. Para el construccionismo social esto resulta imposible: la realidad es el producto de nuestras prácticas sociales e históricas, por lo cual el conocimiento se entiende como construcción social pura.

Siguiendo la conceptualización de Gergen (1996), el construccionismo puede caracterizarse a partir de cinco elementos esenciales. Primero, los términos con los que damos cuenta del mundo y de nosotros mismos no están dictados por ellos mismos. Segundo, los términos y las formas que nos ayudan a comprender el mundo y a nosotros mismos son artefactos sociales y se sitúan histórica y culturalmente. Tercero, el dar cuenta del mundo o del yo no dependen de una validez objetiva, sino de las vicisitudes del proceso social. Cuarto, la significación del lenguaje se deriva del modo como

funciona dentro de pautas de relación. Finalmente, estimar las formas existentes de discurso consiste en evaluar las pautas de vida cultural.

A partir de esta mirada es posible comprender los fenómenos como puras construcciones sociales. La utilidad de este enfoque para los fines de este estudio radica en la importancia asignada al lenguaje en la construcción de identidad de las jóvenes y a la emergencia de los mundos cotidianos en la constitución de subjetividades. Este enfoque permite además una mirada crítica del fenómeno a estudiar; al dar cuenta de un fenómeno construido en la interacción social es posible también realizar un análisis crítico al establecer, por ejemplo, relaciones entre los discursos de identidad de estas jóvenes y los discursos hegemónicos provenientes de instituciones socializadoras. El énfasis en la vida cotidiana, por una parte, y su carácter de análisis crítico, por otra, son dos aspectos a considerar en la elección de este paradigma.

El argumento central que gira en torno a la noción de identidad desde una mirada socioconstruccionista, radica en el énfasis puesto en las prácticas de los seres humanos y cómo estas prácticas generan condiciones “naturalizadas” que dan sentido a la identidad de las personas y que se expresa y objetiva a través del lenguaje. El lenguaje es el proceso por el cual los seres humanos pueden comunicarse los unos a los otros, pueden crear significados que, a la postre, definen los espacios de legitimidad y posibilidad de la propia experiencia del ser y el existir (Iñiguez, 2001). Además, el carácter sociohistórico de la construcción de la identidad sustenta la manera en que se experimenta el propio yo. El yo no puede separarse de la sociedad particular que lo produjo ni de las circunstancias históricas que lo van delimitando (Iñiguez, 2001). La construcción de identidad no puede entenderse al margen de las sociedades en las cuales se desarrollan, ni de la historia (tanto individual como colectiva) que la constituye. La identidad, entonces, es un proceso netamente construido, que se configura de acuerdo a

las pautas culturales existentes, situada históricamente a partir de las relaciones que establecen las personas y expresada (y naturalizada) por medio del lenguaje.

La identidad es un constructo relativo al contexto sociohistórico en el que se produce (Iñiguez, 2001), el cual ha tenido distintos abordajes con el desarrollo de las ciencias sociales y, especialmente, de la psicología. Distintas versiones de identidad se dan a partir de distintos enfoques en psicología, cada uno poniendo énfasis en los aspectos que más se adecuan al paradigma que la sustenta. Desde esta investigación, el eje central lo constituyen las prácticas y contextos sociohistóricos que delimitan la identidad de las personas, no como un estado estático, sino como proceso en constante renovación. La singularidad, la unicidad, la exclusividad parecen ser características imprescindibles de eso que llamamos identidad, además de una cierta continuidad en el tiempo: todos nos sabemos la misma persona que fuimos en el pasado, pero al mismo tiempo nos reconocemos como cambiadas y diferentes (Iñiguez, 2001).

Por otra parte es necesario reconocer que aquello que se presenta como identidad, en el sentido individual del término, se encuentra en directa relación con las posibilidades de ser que permite una cultura. La identidad no puede entenderse al margen de las interacciones entre las personas a lo largo del tiempo en un contexto cultural determinado, pues es fruto directamente de ellas (Iñiguez, 2001). La identidad entonces se remite a la experiencia de lo grupal, a un vivir en comunidad, lo cual se vincula con aspectos ligados a las normas sociales, al lenguaje, al control social, a las relaciones de poder; en definitiva, a la producción de subjetividades.

En el caso de este estudio, la identidad juvenil también se construye en el accionar con otras jóvenes. Como toda identidad, la joven ha de ser reconocida en su condición por las personas con las que interactúa; para serlo verdaderamente, habrá de situarse en relación con otros (y otras) jóvenes, y así encontrar su identidad específica

dentro de la juventud. Especialmente habrá de situarse respecto a los (y las) jóvenes más cercanos a él o a ella, su grupo de interacción, los amigos y los conocidos, pero también respecto a las imágenes juveniles que recibe de los medios de comunicación social (Revilla, 2001). El papel que las instituciones juegan al respecto es de suma importancia, ya que constriñen y limitan las posibilidades de ser de estas jóvenes, además de las condiciones estructurales en las cuales están inmersas. La identidad de estas jóvenes no será algo estático e inamovible, como tampoco caótico y sin sentido (Revilla, 2001). Es a partir de las interacciones que se van generando identidades, a partir de lo cotidiano se estructuran los sentidos respecto de sus subjetividades. El ser estudiantes de un determinado liceo, el provenir de determinados barrios y familias, su condición de trabajo; en definitiva, su cotidianeidad, son los elementos mediante los cuales estas jóvenes construyen sus identidades y a partir de los mismos cobran sentido y significado a su singularidad.

3.5.- Discurso

La idea de discurso es otro aspecto importante para los fines de este estudio, precisamente porque se busca dar cuenta del discurso de las jóvenes en relación a sus procesos identitarios. A partir de los discursos, será posible develar el sentido de identidad de las jóvenes que participaron en la investigación.

Existen diversas definiciones de discurso, pero todas permiten comprender que la noción del lenguaje no consiste sólo en referir cosas del mundo, sino que además hacen aparecer al mundo de una manera determinada, construyéndolo y transformándolo continuamente. De acuerdo a Pujol y Pujal (1995), el discurso consiste en una forma de acción social que esta condicionada por ciertas condiciones de

producción y que tienen efectos concretos, además de promover ciertas relaciones sociales. El discurso se debe entender como una forma de lenguaje en uso, y tiene por lo tanto un papel fundamental en la construcción de la realidad, y particularmente para este estudio, en la construcción de identidad.

La mejor forma de entender el discurso, es introduciendo los conceptos interconectados de función con construcción, variación, y la unidad analítica del repertorio interpretativo (Wetherell y Potter, 1998).

La función corresponde a la orientación del uso del lenguaje hacia la acción. El discurso tiene consecuencias prácticas para las personas, éstas hacen cosas con su discurso: hacen acusaciones, se justifican, se reconocen, etc. En el caso de los discurso de identidad de las jóvenes, la principal función del discurso es dar cuenta de sí mismas. A partir de los aspectos ya señalados (acusar, justificarse, reconocerse, etc.), las jóvenes darán cuenta de su identidad, generando repertorios lingüísticos que harán referencia a cómo articulan sus identidades. Sin embargo, el análisis del discurso no puede ser simplemente un análisis de la función, ya que las funciones no están directamente disponibles para el estudio (Wetherell y Potter, 1998).

Analizar la función del lenguaje en el discurso conlleva necesariamente una interpretación. Esta interpretación puede ser llevada a cabo a través de un estudio de la variabilidad. Mediante la identificación de la variabilidad, la variabilidad en un mismo discurso y entre los discursos, es posible trabajar para conseguir una comprensión de la función. La variabilidad es tanto un índice de la función como un índice de las distintas maneras de cómo se puede fabricar una explicación (Wetherell y Potter, 1998).

El tercer aspecto guarda relación con el carácter constructivo del discurso. Tanto las funciones como sus distintas variaciones en el lenguaje están orientadas hacia la acción. El discurso, por tanto, debe entenderse como una acción que tiene

consecuencias prácticas, que construye y da sentido a la realidad vivida. En ese sentido es posible articular este aspecto con la tesis construccionista que plantea que la actividad simbólica (estructurada dentro de la historia de la cultura y en relación con las instituciones sociales) constituye el “instrumento” mediante el cual las personas describen, explican, reelaboran y reproducen el mundo en que viven, organizan la vida cotidiana y estructuran su funcionamiento individual (Gergen, 1989; en Alfaro, 2001). El discurso, en tanto actividad simbólica, estaría regulado por el peso de la historia y de las instituciones. Además, el discurso tendría su orientación hacia la acción, tendría como consecuencia práctica la delimitación de las formas posibles de identificarse de estas jóvenes (así como la objetivación- naturalización- de estas), formas todas que guardan una directa relación con las instituciones predominantes y con los discursos hegemónicos sobre el poder ser; en definitiva, en interacción directa con el entramado cultural en el cual las jóvenes están inmersas. Como ya se señaló, el lenguaje es el proceso por el cual los seres humanos pueden comunicarse los unos a los otros, pueden crear significados que, a la postre, definen los espacios de legitimidad y posibilidad de la propia experiencia del ser y el existir (Iñiguez, 2001).

Finalmente y considerando que la variabilidad de las funciones implica perspectivas cambiantes, inconsistentes y diferenciadas, es necesario dar cuenta del término repertorio interpretativo. Las personas constituyen acontecimientos de maneras distintas según la función. Estas diferencias e inconsistencias en el discurso, son diferencias entre unidades lingüísticas relativamente vinculadas e internamente consistentes (Gilbert y Mulkay, 1984; en Wetherell y Potter, 1998). Éstos, los repertorios interpretativos, son los elementos esenciales que las personas usan para construir versiones de sus acciones y de sus realidades, y con los cuales construyen su discurso.

3.6.- La construcción de la Identidad como proceso discursivo

Según Marinas (2001), la importancia de la pregunta acerca de la construcción de identidad se establece en relación con los procesos de reproducción social. Analizar los discursos de la construcción de identidades corresponde a analizar las distintas retóricas sociales (Marinas, 2001). Tal análisis puede realizarse poniendo énfasis en los mundos de la vida cotidiana en tanto repertorios retóricos, como marcas de identificación social visibles a partir del discurso.

En una acción social o conjunta, las personas no actúan a partir de los propios planteamientos internos, sino por estar entrelazados con las actividades de otros. Así se comienza a construir el repertorio cultural y retórico en el cual enmarcamos nuestra realidad como tal y por consiguiente se construyen los discursos en la formación de identidad/es. Siguiendo a Marinas (2001), existen tres elementos que están presentes en cualquier relato, éstos son: el linaje, el trabajo y la subcultura de consumo emergentes. Éstos son los tres marcos principales, los escenarios que tienen que ver con cada una de las formas de identificación (Marinas, 2001).

Históricamente, las formas de identificación por el “linaje” corresponden a los repertorios que tienen que ver con la adscripción comunitaria (Marinas, 2001). Desde este lugar, la pregunta de identidad se relaciona con la trayectoria de antecedentes, con el *parecido a*. Equivale a preguntar *¿de quién eres?*.

En el ámbito del trabajo, las categorías de identidad comunitaria se rompen y los repertorios de identidad vienen dados por el lugar de identificación relacionados con los roles de trabajo. Desde este lugar la pregunta de identidad se debe formular respecto a las actividades realizadas, al *¿qué haces?*.

Con respecto a la subcultura de consumo, los repertorios de identidad tienen que ver con las relaciones, en donde la categoría afinidad, se constituye como emergente. En este espacio retórico se afianza la capacidad de autoconstrucción, dado que no pesa tanto lo adscrito o lo heredado como lo autoconstruido. Desde este lugar la pregunta de identidad se debe formular en función de cómo el individuo se define y redefine constantemente, *¿de qué vas?, ¿qué usas?, ¿qué consumes?*.

Los relatos de identidad se enfrentan con el hecho de ser construcciones, en las que no hay actuación de códigos sino producción de sentidos (Marinas, 2001). De este modo, dar cuenta de la construcción de identidad de jóvenes trabajadoras es también (o equivale) dar cuenta del sentido de identidad que éstas poseen. Hacer un análisis del discurso de estas jóvenes, permitirá hacer visibles los repertorios retóricos (linaje, trabajo y consumo) a partir de los cuales construyen y dan sentido a su identidad.

3.7.- Elementos necesarios en la construcción de identidad

Revilla (2003) propone ciertos elementos que están presentes en la identidad de los sujetos y que dan cuenta de ella, los cuales sujetan a los individuos inevitablemente a su identidad y sus autorrelatos. Cuerpo, nombre propio, autoconciencia, memoria, y demandas de la interacción son los elementos que (según la propuesta) están presentes en toda constitución de identidad, los cuales serán descritos a continuación.

El primer elemento que ancla nuestra identidad es el cuerpo (Revilla, 2003). La continuidad, la apariencia física y la localización espacio-temporal se constituyen como criterios para la asignación de una identidad individual continua; el cuerpo permanece frente a la variabilidad y heterogeneidad identitaria, por medio de este se unifica la variabilidad de la experiencia. El cuerpo además juega un rol fundamental en la

interacción con los otros; sabemos que seremos juzgados por cómo aparecemos y por eso utilizamos nuestro cuerpo para convencer a los demás sobre lo que somos (Revilla, 2003).

El segundo elemento lo constituye el nombre propio. Nuestros apellidos nos ligan a nuestras raíces familiares, son las marcas del linaje y nuestros nombres nos ligan a nuestros padres, a los motivos elegidos para la elección de ese nombre y no de otro; de este modo, el nombre propio nos liga a un espacio y a un tiempo, así como a unas determinadas relaciones en cuanto constitutivas de la identidad personal (Revilla, 2003). Además, el nombre propio es el instrumento mediante el cual el Estado nos reconoce como tales, al asignar una cédula de identidad con un nombre particular y con un registro único e intransferible.

La autoconciencia y la memoria son dos aspectos esenciales en la configuración identitaria. La autoconciencia, entendida como la capacidad de verse y pensarse a uno mismo como sujeto entre otros sujetos sociales se constituye como una suerte de sentimiento de continuidad biográfica en la dimensión espacio-temporal, y la memoria, permiten generar narraciones sobre uno mismo que en definitiva articulan la identidad, el yo. Cada uno de nosotros es una narración singular que construye por, a través de y en nosotros por medio de nuestras percepciones, nuestros sentimientos, nuestros discursos y nuestras narraciones habladas; el individuo necesita esa narración, una narración interior continua para mantener su identidad (Sacks, 1985; en Revilla, 2003).

El último elemento se relaciona con las demandas de acción que se presentan en la vida social. La identidad debe entenderse como una garantía de la continuidad de la persona, garantía de que cualquiera que se acerque a nosotros sabe a qué atenerse y puede confiar en una reacción adecuada a la interacción (Habermas, 1988; en Revilla, 2003). En definitiva, la interacción social exige la confianza de unos en otros para saber

a qué atenernos en los contactos sociales. La pérdida de la confianza conduce a la despersonalización: no se puede sostener una identidad viable si no existe confianza en el sujeto y ésta debe mantenerse a través del compromiso inquebrantable con la propia identidad.

CUARTA PARTE

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1.- Objetivo general

- Describir y analizar la construcción del sentido de identidad en el discurso de las jóvenes trabajadoras del Liceo Técnico Femenino de la comuna de Valparaíso, entre 15 y 19 años, cuyas familias sean beneficiarios del programa PUENTE.

4.2.- Objetivos específicos

- Identificar y describir los relatos que construyen el sentido de identidad de las jóvenes trabajadoras del Liceo Técnico Femenino de la comuna de Valparaíso entre 15 y 19 años, cuyas familias sean beneficiarios del programa PUENTE.
- Identificar y describir aquellos elementos o narraciones a través de los cuales se sostienen las versiones del sentido de identidad en el discurso de las jóvenes.
- Analizar los efectos de los discursos que construyen el sentido de identidad en términos de las relaciones sociales que promueven y mantienen.

QUINTA PARTE

DEFINICIÓN DE CONCEPTOS Y CATEGORÍAS

5.1.- Categorías de la investigación

El presente estudio pretende por medio de la descripción y discusión develar el sentido de identidad que las jóvenes construyen. Las bases epistemológicas y el carácter de estudio de caso de la investigación no dan pie para la formulación de hipótesis susceptibles de ser contrastadas. Por lo tanto y a partir del marco teórico se delimitará a nivel de contenidos o categorías que se esperan que emerjan en la construcción del sentido de identidad en el discurso del caso seleccionado.

En primer lugar y siguiendo a Marinas (2001), el presente estudio plantea la emergencia de categorías en los discursos de identidad, en tanto se configuran como repertorio discursivo para estas jóvenes. A nivel teórico se reconocen tres categorías, a decir, las nociones de linaje, de trabajo y de subcultura de consumo.

- Por linaje se entenderán aquellas emisiones lingüísticas que den cuenta de una cierta *pertenencia a*, sea cual fuera el contenido al cual hace referencia. El concepto de linaje puede homologarse a aquellos aspectos que dan cuenta de cómo el sujeto se identifica en virtud de otros, cómo desarrolla o articula su sentido de pertenencia, ya sea en relación con un grupo etario, con su lugar de origen o con grupos, sean estos formales o informales. Lo importante aquí es que las emisiones lingüísticas den una orientación a sentirse *identificado con*.

... un poco intranquilo... o sea Porvenir bajo es catalogado como la población más peligrosa de Playa Ancha... la más peligrosa, porque hay mucho drogadicto, delincuencia, se meten a robar entre vecinos... todo eso... no... la parte por donde yo vivo por ahora no... pero en la otra calle sí po', han matado a vecinos ... hace poco murió un niño que salió ahí en los diarios que incluso era amigo de mi hermano... que lo habían apuñalado parece, que fue el mismo niño que vive por donde yo vivo ahí... (entrevista 2)

- Por trabajo se entenderán aquellas emisiones lingüísticas que den cuenta de acciones productivas concretas, de situaciones relacionadas con el hacer cosas, ya sea en el trabajo o en la vida cotidiana. Los aspectos laborales, la ocupación que desempeña, así como actividades que se encuentren fuera del contexto de trabajo (pero que guarden relación con una cierta actividad, como por ejemplo, practicar algún deporte) son consideradas dentro de esta esfera.

... es bueno porque me sirve pa tener plata y ayudarle a mi mamá, además que me mantiene con algo que hacer en el verano y me sirve como experiencia laboral... es bueno trabajar a esta edad porque así una se puede dar cuenta que las cosas cuestan, pa aprender a valorar realmente cuánto cuesta ganarse las cosas... lo único malo es que ya no voy a poder trabajar porque sólo trabajan con menores de edad para empaque de supermercado, pero voy a ver si puedo trabajar como cajera este verano... (entrevista 5)

- Por subcultura de consumo se entenderán aquellas emisiones lingüísticas que hagan referencia a marcas distintivas, a situaciones de consumo (en el sentido

amplio del término). Qué objetos consume, qué marcas (si las tiene) ocupa y dan cuenta de su identidad, cuáles son sus consumos culturales, son algunos aspectos caracterizados en este ámbito.

... me compro perfumes, ropa, gasto plata pa ir a fiestas y ese tipo de música... pantalones apretados, faldas, como ropa que esté a la moda, botas y cosas así... no sé po como las del mekano, la karen paola por ejemplo está a la moda... la karen paola es una cantante que sale en el mekano... ella me gusta como se viste porque anda siempre a la moda y usa ropa que me gusta... (Entrevista X).

5.2.- Supuestos de la investigación

Teniendo como supuesto inicial la emergencia de las categorías antes mencionadas, el presente estudio no cierra sus posibilidades a la obtención de nuevas categorías que eventualmente pueden emerger en los discursos de identidad de estas jóvenes. Por otra parte, se plantea como supuesto la configuración de diferencias y similitudes en los discursos emitidos, de acuerdo a la realidad puntual vivida por cada joven del caso en estudio, es plausible pensar en diferencias a nivel de las categorías correspondientes al linaje y al trabajo, así como similitudes en lo que respecta a la categoría subcultura de consumo. También es posible pensar en diferencias respecto a otras categorías que podrían surgir o cómo ellas en su relación discursiva construyen y reconstruyen el sentido de identidad de las jóvenes.

SEXTA PARTE

METODOLOGÍA

6.1.- Introducción

A continuación se revisa el enfoque metodológico empleado en el presente estudio de caso, de carácter cualitativo o estructural. A continuación se plantea el diseño de la investigación como un estudio de caso donde se describe el grupo a investigar, jóvenes entre 15 y 19 años, pertenecientes al grupo familiar beneficiarios del programa PUENTE, insertas en el sistema educacional y trabajadoras. Se repasa la técnica de producción de datos, que en el presente caso correspondió a la entrevista en profundidad donde se pretendió abarcar las principales áreas y temas donde estas jóvenes se desenvuelven y en la cual desarrollan repertorios discursivos sobre ellas mismas y su entorno.

A continuación, se detalla el trabajo de campo realizado, con una primera fase exploratoria donde se definen los criterios para la elección de las jóvenes a entrevistar junto a una breve reseña sobre la realización de las entrevistas.

Para concluir, se plantea la forma en que se organizó la información, la cual se basó en las tres categorías para abordar los repertorios discursivos en la formación de los discursos de identidad de estas jóvenes: Adscripción comunitaria, Trabajo, Subcultura de consumo; entendiendo por consiguiente que en el enfrentamiento de estos repertorios se da cuenta del sentido de identidad en el discurso de las jóvenes. Durante la recolección de datos finalmente se estructuraron otras dos categorías que dan cuenta de ciertos ejes temáticos a las que las jóvenes se refieren. Tales categorías corresponden a Sexualidad y Género, por una parte, y Educación, por otra.

6.2.- Enfoque metodológico

En el presente estudio de caso se utilizó la metodología cualitativa o estructural para mantener la coherencia en la respuesta al problema que se plantea en la investigación y al marco teórico, se adopta dicha metodología, por su búsqueda en el comprender y el dar cuenta de la realidad social. Es en el lenguaje donde se centra esta metodología, el lenguaje no solamente como herramienta para nombrar el mundo, sino que es a través de este donde se crea y recrea constantemente el mundo. El lenguaje no consiste sólo en referir cosas del mundo, sino que además hace aparecer al mundo de una manera determinada, construyéndolo y transformándolo continuamente (Pujol y Pujal, 1995).

Se pretendió mediante la presente investigación lograr construir una representatividad estructural sobre la identidad de las jóvenes del Liceo Técnico Femenino, es decir, lo que acá se buscó es responder a la pregunta acerca de la construcción de identidad que se establece en relación con los procesos de reproducción social. Analizar los discursos de la construcción de identidades corresponde a analizar las distintas retóricas sociales (Marinas, 2001). Tal análisis puede realizarse poniendo énfasis en los mundos de la vida cotidiana en tanto repertorios retóricos, como marcas de identificación social visibles a partir del discurso de acuerdo al grado de relevancia que cobran en los distintos mundos que son parte del diario vivir de estas jóvenes y como ellas se relacionan con estos, en tanto, sean identificables como repertorios discursivos.

Se buscó una representatividad estructural en la identidad de las jóvenes, como sujetos pertenecientes a una estructura social donde estas representan distintos roles, ya

sea pertenecientes a un determinado lugar de procedencia (familias beneficiadas por el programa PUENTE en distintos lugares de la comuna de Valparaíso), consumidoras inmersas en una red de consumo mayor (moda, estilos, música, televisión, etc.) y jóvenes trabajadoras (las distintas actividades laborales que desempeñan). Siguiendo a Marinas (2001), existen tres elementos que están presentes en cualquier relato, éstos son: el linaje, el trabajo y la subcultura de consumo emergentes. Éstos son los tres marcos principales, los escenarios que tienen que ver con cada una de las formas de identificación (Marinas, 2001). En la investigación se optó por la adición de dos nuevas categorías de análisis atinentes al caso en estudio: Educación (por ser uno de los períodos característicos en los últimos años de juventud y uno de los rasgos esenciales de las jóvenes) y Sexualidad y género (por ser una población exclusivamente femenina). En función de las características de la población investigada, en la búsqueda de un método que esté estrechamente vinculado a la teoría y tratando de mantener la coherencia en la investigación, se optó por el estudio de caso, desde acá se puede asir el fenómeno dentro del contexto en que se da en la vida real, permite entender más a fondo sobre una realidad distintiva, centrándose más en la diversidad de categorías de interés que en datos observacionales. Finalmente, en el estudio de caso, es en la teoría que la fundamenta, la que integra y guía la recolección y el análisis de datos, por lo tanto, en la medida que se van observando nuevos elementos dentro de la investigación estos profundizarán la teoría en la cual se funda este estudio y a su vez, es la teoría que guía la recolección y el análisis de los datos. Es así como se pretendió abordar una muestra que cubra los campos discursivos y del sentido de los sujetos que se pretenden estudiar.

Los relatos de identidad se enfrentan con el hecho de ser construcciones, en las que no hay actuación de códigos sino producción de sentidos (Marinas, 2001). Es a través de la metodología cualitativa o estructural que se abordaron los datos cualitativos

obtenidos, en este caso a través de las narraciones de vida de las jóvenes se dará cuenta de los discursos que subyacen a estas narraciones. De este modo, dar cuenta de la construcción de identidad de jóvenes trabajadoras es también (o equivale) dar cuenta del sentido de identidad que éstas poseen, dar cuenta de sus discursos. Hacer una descripción y una posterior discusión del discurso de estas jóvenes, permitirá hacer visibles los repertorios retóricos (linaje, trabajo y consumo; educación y género) a partir de los cuales construyen y dan sentido a su identidad.

Se entiende, que partiendo desde los relatos discursivos de las jóvenes se da cuenta de la estructura que sustenta su identidad, estructura formada de la acción y la intencionalidad humana de estos sujetos inmersos en un contexto sociohistórico determinado, adscrito a una realidad cultural determinada, inmersos en los discursos sociales provenientes de las instituciones y cómo sus propios discursos permiten la existencia y perpetuación de estas mismas, a partir de este punto se entiende que las jóvenes construyen y reconstruyen su identidad, como también la forma en que son parte y entienden el mundo, desde su propia visión, desde su propio yo. Los discursos se entienden desde los relatos de las jóvenes, como relatos de vida, como también registro de un dar cuenta de las acciones que ellas tienen en función de cómo ven la realidad y cómo esta refuerza el discurso de las instituciones sociales. Son estas instituciones las que históricamente han determinado la forma en que las jóvenes experimenta su propio yo, da cuenta de su identidad y es este mismo que mantiene el discurso a través de su forma en que se relaciona con su medio social.

6.3.- Diseño de Investigación.

6.3.1.- Unidad de observación

Esta investigación centró su atención en los discursos que construyen la identidad de las jóvenes trabajadoras, en tanto estudiantes y en tanto inmersas en un sistema de consumo que definen y las definen, desde su feminidad, en cada uno de estos aspectos. El universo o población está constituido por jóvenes trabajadoras entre 15 y 19 años que están insertas en el sistema educacional de la comuna de Valparaíso (Liceo Técnico Femenino de Valparaíso) y pertenecientes a familias beneficiadas por el programa PUENTE. En este sentido, esta población reúne las características necesarias para dar cuenta de la invisibilidad social sobre el discurso del trabajo juvenil y en especial del femenino tan postergado en las políticas sociales que apuntan directamente a su erradicación de la realidad social chilena, pero que en el hecho no se han tomado acciones concretas para normar y mejorar la calidad de vida de estos sectores de población.

La perspectiva cualitativa o estructural es la más adecuada para el presente estudio, puesto que, según Ibañez (2000), se basa fundamentalmente en la investigación de opiniones. Esta perspectiva aplica la dimensión estructural del componente simbólico, permite decir del lenguaje mediante el lenguaje (Ibañez, 2000). La técnica utilizada en este enfoque fue la Técnica de Entrevista en Profundidad ya que la presente se centra en la búsqueda de un eje genético (Ibañez, 2000), mediante el cuál se espera hacer visible este discurso hacia las “minorías silenciadas”. A estas minorías, privadas de palabra, hay que darles- por un día- la palabra; en su cuerpo ha sido grabada la ley, a nivel generativo o de lengua o de competencia: hay que hacerles hablar, a nivel

fenomenal o de habla o de actuación para deducir del habla la lengua, de la actuación la competencia, de lo fenomenal lo generativo (Ibañez, 2000).

El enfoque estructural plantea la necesidad de una cierta heterogeneidad en la muestra seleccionada, aún cuando se trata de un estudio de caso, es decir, se parte de una realidad puntual y única de un grupo de jóvenes exclusivamente de sexo femenino, que trabajan y pertenecen al mismo establecimiento educacional. Una investigación de estudio de caso se trata exitosamente con una situación técnicamente distintiva en la cual hay más variable de interés que datos observacionales (Yin, 1994; en Yacuzzi, 2005); es en definitiva las posibilidades de análisis y discusiones que nos entrega la muestra, en función del tipo de trabajo que realizan, el curso, la edad, el grupo al que pertenecen dentro de su curso y al grupo que pertenecen en relación a su establecimiento educacional (pertenecen a un liceo técnico con distintas especialidades de estudio), como al tipo de prácticas que desde ellas se genera desde su feminidad y el lugar al que pertenece (el grupo pertenece a distintas poblaciones enmarcadas dentro de la comuna de Valparaíso), la riqueza va a estar dada por este nivel de heterogeneidad, cruzando los datos con las unidades de análisis que se vayan estableciendo o confirmando a medida que se profundice en la investigación.

A través del estudio de caso se intenta arrojar modelos sobre el proceso identitario de las jóvenes, mediante la Entrevista en Profundidad, se busca que el micro conjunto represente al macro conjunto, el conjunto de los participantes es un conjunto topológico (Ibañez, 2000). Lo que permite que el estudio de caso se realice desde los datos obtenidos, que si bien obedecen a una realidad puntual y determinada, se busca una mirada estructural que de cuenta de su sentido en el discurso. No se busca el generalizar los hallazgos a toda la población de casos similares; se estudia simplemente cuán plausible es la lógica de análisis, para desarrollar sobre su base una nueva teoría

(Mitchel, 1983; en Yacuzzi, 2005). Pero aún así no se deja de lado la posibilidad de generar modelos explicativos generalizables, en más de alguna medida, a la realidad de diferentes grupos femeninos que reúnan las mismas características, ya que obedece a un sentido en el discurso, mayor, que posiblemente unificara las miradas. Este punto no es discordante con la relevancia que se busca en el presente trabajo ya que solo pretende ser una primera mirada que guíe a futuro estudios más en extenso sobre este tema.

En una primera instancia la unidad de observación quedó dividida en dos líneas para conformar al grupo, una horizontal donde se integran datos como: lugar de procedencia, tipo de trabajo, curso, edad, grupo de pertenencia en el curso, grupo de pertenencia por especialidad. Estos datos se relacionaron con las categorías de análisis, que mediante la variabilidad de las primeras enriquecen el abordaje de las segundas, que están compuestas por: Adscripción comunitaria, Trabajo, Estudios, Subcultura de consumo, Género. La delimitación precisa de los sujetos de la muestra, queda estipulada tras el establecimiento de la saturación de las unidades anteriormente planteadas en el discurso de las jóvenes. En el presente estudio se utilizó la técnica Entrevista en Profundidad, para lo cual los sujetos seleccionados serán 16, idealmente y con un mínimo de 8, concluyendo finalmente con un número de 12 entrevistas realizadas.

La delimitación de los sujetos se realizó a partir de las familias beneficiarias del programa PUENTE, considerando que este programa recibe una cantidad importante de familias en situación de pobreza y del cual se poseen criterios claros en la identificación de las características de estos sujetos. Un segundo elemento delimitante de la población de estudio es el establecimiento educacional al que pertenecen, Liceo Técnico Femenino de Valparaíso, que concentra un gran grupo de alumnas pertenecientes a familias beneficiadas por el programa PUENTE, para ello, se obtuvo una base de datos derivadas

de la información manejada por la orientadora del establecimiento (Sra. Eliana González), estableciéndose contacto con las jóvenes que además trabajan

6.3.2.- Técnica de producción de datos

6.3.2.1.- *Entrevista en profundidad*

Las técnicas de producción de información de la metodología cualitativa o estructural que se utilizaron en este estudio son la entrevista en profundidad en el caso de las jóvenes en estudio. Ya que se busca un acercamiento a las prácticas discursivas en la articulación de identidad de estas jóvenes, la entrevista en profundidad entrega una serie de beneficios; primero, permite el ejercicio profesional de una sistematización organizada y estructurada de los datos que de ella se obtenga, orientada por la mirada epistemológica adscrita por la presente investigación. El segundo desafío que plantea la práctica de este método es el ejercicio creador constante ya que se deben elaborar representaciones concreto-sensibles que reflejen la realidad expuesta en las narraciones de las jóvenes entrevistadas, ahondando en los sentimientos de los sujetos, como fin, se debe llegar tener acceso a la dimensión emotivo-ideológica de tales narraciones, ya que de ellas se desprenderá el significado de estas, como sujetos políticos y con una moral, propia de su discurso.

La relación que se establece entre teoría y práctica, se ajusta a los requerimientos de la siguiente investigación, ya que en la praxis reconstructiva de las significaciones que porten las jóvenes a entrevistar, permitirá el acceso a información bajo la lógica de una investigación donde la verificación objetiva de los datos la pasaría por alto, por considerarla como información no válida.

Al optar por esta técnica, se está optando por un proceso comunicativo en donde a partir de la relación que se establece entre el entrevistador y el entrevistado se extrae la información deseada, dando el espacio también para la aparición de información nueva, no considerada de antemano, que posiblemente reoriente el fin de la investigación o reafirme el camino optado. Es en esta relación donde se co-construye a cada instante el discurso de las jóvenes yendo de lo individual a lo social.

Al ser un estudio de caso, exploratorio y descriptivo, se permite la ilustración o profundización de los discursos de identidad de las jóvenes, ya que se reconstruyen las acciones pasadas, teniendo acceso a las representaciones sociales personalizadas de los sujetos, obteniendo un mapeo de las constituciones psicológicas individuales y de las conductas sociales específicas a estudiar, desde los campos semánticos de los sujetos, de su vocabulario y finalmente de los discursos arquetípicos a los grupos que pertenecen. La Entrevista en Profundidad puede utilizarse para usos exploratorios, descriptivos, contraste, ilustración o profundización, con el fin de reconstruir acciones pasadas, estudiar representaciones sociales personalizadas, estudiar la interacción entre constituciones psicológicas personales y conductas sociales específicas y/o estudiar una prospección de los campos semánticos, vocabulario y discursos arquetípicos de grupos y colectivos (Jardón, 2005).

Como planteamiento cualitativo, se entiende que se puede tener acceso a una unidad sociocultural a través del interrogatorio de sus miembros, ya que ellos son una síntesis de los hechos y normas en las cuales construyen sus realidades cotidianas, la forma en que se hacen presentes en el mundo y cómo formulan sus vidas y expectativas de futuro en función de lo que son o como ellas entienden que son.

6.4.- Descripción del trabajo de campo

6.4.1.- Fase Exploratoria

6.4.1.1.- En relación a los sujetos de estudio

Con el objetivo de establecer la selección de los sujetos a las cuales se aplicaría las entrevistas en profundidad, primeramente se estableció contacto con el programa PUENTE para tener un catastro de jóvenes para la realización del estudio, como segundo paso práctico de la investigación fue realizado un acercamiento al establecimiento educacional Liceo Técnico Femenino de Valparaíso a través del contacto de la institución.

Las entrevistas se llevaron a cabo entre los meses de Septiembre y Octubre en la región de Valparaíso, Chile. Tuvieron una duración aproximada de una hora, siendo realizadas por ambos investigadores.

La entrevista se realizó partir de un protocolo de entrevista, donde se proponen un conjunto de temas a considerar durante la realización de la misma (Ver anexo). Como se podrá observar se intentó establecer un camino que permitiese dar cuenta de las categorías de análisis: Adscripción comunitaria, Trabajo, Subcultura de consumo, Educación y Sexualidad y género (estas dos últimas categorías surgieron a partir de los discursos de las jóvenes que daban cuenta en forma clara de estos dos espacios discursivos, representativos de su construcción de identidad).

Se realizó una selección no intencionada de los sujetos en función de ser pertenecientes a familias beneficiarias del programa PUENTE, mediante un catastro,

para así, ser entrevistados en función de su pertenencia a dicho programa, con un rango de edad establecido entre los 15 a 19 años.

6.4.2.- Realización de entrevista a los sujetos de estudio

Las entrevistas a las alumnas del Liceo Técnico de Valparaíso se realizaron entre los meses de Septiembre y Octubre del 2005, llevándose a cabo en dicho establecimiento de acuerdo con la disponibilidad de tiempo de los sujetos de acuerdo a las actividades del Liceo. Todas las entrevistas tuvieron una duración aproximada de una hora, fueron grabadas en cinta de audio y posteriormente transcritas para su análisis posterior.

Se ocupó un protocolo para dar la guía necesaria para el recorrido que se quería establecer en la entrevista, a modo de ejemplo en la categoría “Adscripción Comunitaria”, se iniciaba con preguntas que nos permitieron confirmar algunos datos para luego pasar a desarrollar temas dentro de cada categoría:

- Dónde naciste... Tus papás son de allá?
- Cuéntame sobre el lugar donde vives...
- Describe tu grupo familiar... (Con quién vives actualmente, principales características
- Descríbete a futuro

Se consideró que de esta manera se podría contextualizar e introducir los diferentes temas a tratar.

De esta forma, la información aportada en cada entrevista entregó nuevos sentidos permitiendo abrir la investigación e ir replanteando y preparando las siguientes entrevistas a realizar. Este es el caso de las categorías Género y Educación, cuya aparición y posterior introducción dentro del protocolo de la entrevista se debió a la fuerza que estos discursos adquirieron en el relato de las jóvenes.

6.5.- Plan de análisis

Al concluir la etapa de recolección de datos se contó con las transcripciones de las 12 entrevistas realizadas.

En el presente material se buscó dar cuenta de los mecanismos que otorgan fuerza y coherencia al discurso, para lo cual se identificaron categorías o unidades de significado y las orientaciones que estos presentan. Para tal efecto, se realizó en un primer momento una paráfrasis de las entrevistas realizadas, estas deben ser capaces de captar el sentido de las frases extrayendo su idea pero sin olvidar el sentido que se le otorga a tal idea. Como segundo paso se agruparon las ideas por temática, confirmando y agregando nuevas categorías a las ya esperadas por esta investigación, previa revisión bibliográfica. De un total esperable de tres, se obtuvieron cinco categorías (Adscripción Comunitaria, Trabajo, Subcultura de consumo, Educación y Sexualidad y género); estas ideas bases, agrupadas por categorías fueron sometidas a un segundo proceso de paráfrasis, que diera cuenta en forma más esencial los sentidos y significados en los relatos discursivos:

Entrevista X

- Todo saben como es Montedónico.
- “La legua del puerto”, mi barrio es flaite, hay drogas y delincuencia.
- Si vas con cosas bonitas te asaltan.
- El barrio es flaite (cabros en las esquinas fumando hierba o pasta, hay narcotráfico).

Paráfrasis X

- Montedonico es la “legua del puerto”.
- El barrio es flaite.

Como se puede observar, de esta segunda paráfrasis correspondiente a la categoría adscripción comunitaria, se obtuvo un segundo grupo de ideas bases. Finalmente se agruparon estas segundas paráfrasis, comparando las ideas bases de todas las entrevistas realizadas; este ejercicio permitió tener un mapeo por categoría de la información obtenida de las entrevistas, estableciendo el hilo argumental desarrollado para cada categoría, es decir, la forma de argumentación de cada tema y las incongruencias que pueden agrupar dichos discursos.

A partir de lo anterior, se reflexionó sobre el material obtenido y utilizando los supuestos de Marinas. Para lograr esto, y a pesar que se entendió al género en un primer momento como una unidad aparte, se asumió que todas las categorías estaban teñidas por esta unidad, por lo tanto se adicionó a las categorías ya establecidas. Sobre la categoría educación, y retomando las palabras de Marinas, que entiende a la adscripción

comunitaria, como el lugar de origen del sujeto, que contesta la pregunta *¿de dónde vienes?*, y debido a que esta categoría se entiende bajo lo establecido por Marinas, dentro de esta última, se adicionó el repertorio discursivo relativo a la educación a la unidad Adscripción comunitaria. De estas tres categorías, se reflexiona para después enfrentar estos repertorios discursivos, con el fin de arrojar luces sobre el sentido de identidad de las jóvenes. La forma con la que se pretende dar cuenta de los procesos discursivos identitarios, se obtiene del enfrentamiento de estos repertorios discursivos.

SEPTIMA PARTE

RESULTADOS

7.1.- Descripción categoría Adscripción Comunitaria

Como ya se señaló, la adscripción comunitaria corresponde a aquellos repertorios que se relacionan con las categorías del linaje, con el pertenecer a, con el *de quién eres*. En este apartado se sintetizan y sistematizan las narraciones que dan cuenta de aspectos tales como pertenecer a un determinado barrio o ser parte de una familia con historias de vida y constituciones particulares.

Entre los distintos relatos de las jóvenes que participaron en la investigación es plausible encontrar ciertas subcategorías o ejes temáticos de mayor especificidad en el ámbito de la adscripción comunitaria. Es plausible identificar cuatro ejes temáticos a nivel de esta categoría. A la hora de referirse al *de quién soy* de las jóvenes, se encuentran enunciaciones relativas al barrio, a la familia, a los grupos y al futuro. A continuación se presentan estas subcategorías

7.1.1.- Mi barrio...

De las emisiones realizadas por parte de las jóvenes en relación a su barrio, es posible encontrar las siguientes ideas y afirmaciones:

a) Las jóvenes caracterizan sus lugares de procedencia como malos o peligrosos.

... todos saben cómo es Montedónico... es... como le digo... es como flaite, hay droga, delincuencia... es como esas poblaciones que salen en la tele en Santiago, pero de Valparaíso... le dicen La Legua del puerto... (entrevista X)

La primera afirmación se refiere a una caracterización del barrio por parte de las jóvenes. Prácticamente la totalidad de las jóvenes caracterizó su entorno (su barrio, su población) otorgándole una connotación negativa. El barrio es percibido como malo, peligroso, “flaite”, a partir de las situaciones sistemáticas que ellas ven y en las cuales están insertas. Emergen personajes tales como los delincuentes, los flaite, los piteros, etc., los cuales constituyen parte importante de su subjetividad. Las jóvenes se desarrollan en un entorno marginal, donde la drogadicción y la delincuencia aparecen como los principales emergentes.

...mi barrio es uno de los más peligrosos de Valparaíso, o sea es La Isla... y ahí hay varios delincuentes, o sea uno no puede salir y dejar la casa sola porque llega y encuentra todo vacío y además siempre veís gente piteando, tomando, gente borracha y eso es como lo más común que hay... asalto a casas, de hecho hay una población más arriba que han asaltado todas las casas ya... o sea si uno quiere salir no puede dejar las cosas sola... (entrevista Z)

b) El sector específico es bueno, pero el barrio es malo

... al menos en la parte que vivo yo no es tanto, más arriba sí es como más peligroso, igual hay como sus grupos así de los jóvenes que igual onda pitean y esa onda, y yo no me junto arriba... (entrevista 5)

... pa arriba el mirador que le llaman es malo, pero en la entradita donde yo vivo es súper tranquilo... (entrevista 7)

... es más que ná por algunos que piensan que toda la población es así... andan asaltando harto ahí... pero no en todos lados... hay esquinas más peligrosas que otras... (entrevista X)

Esta afirmación contrasta con la primera, la cual señala que sus barrios son peligrosos. Las jóvenes se reconocen en barrios peligrosos, pero a la vez tienden a percibir su entorno más cercano (su sector específico en el barrio, su calle) como tranquilo, estableciéndose así una dicotomía respecto de sectores buenos del barrio vs. sectores peligrosos. Al sector específico donde viven incluso se le atribuyen características bondadosas, enfatizando los aspectos positivos del barrio para el sector específico donde viven y los aspectos negativos del barrio para el sector en un nivel más amplio.

... o sea Porvenir bajo es catalogado como la población más peligrosa de Playa Ancha... la más peligrosa, porque hay mucho drogadicto, delincuencia, se meten a robar entre vecinos... todo eso... en la parte donde yo vivo somos todos súper

unidos, para las fiestas, siempre hacemos cosas todos juntos, hacemos cosas para el día del niños... para los niños, para Navidad ahora para las fiestas hicimos una ramada y compartimos ahí... (entrevista 2)

c) Me da vergüenza cómo nos perciben por ser de este barrio

... igual es feo porque si vai a algún lugar y le preguntan adónde vive uno dice La Isla y ah, soi marihuanera, soi ladrona... igual eso no me gusta... (entrevista Z)

... como que me tiene aburría el ambiente, además que la gente cuando te preguntan de donde eres como que me da vergüenza decir que soy de allá porque al tiro piensan a que esta es chana o anda en las esquinas fumando yerba... por ser mi mamá quería trabajar como nana en una casa en Viña y no la llamaron yo creo por puro que era de Montedónico... entonces por eso no me gusta... (entrevista X)

Si bien es cierto, en términos explícitos, esta afirmación no es enunciada directamente por la mayoría de las jóvenes, sí existe un patrón común respecto a que se reconoce que estos barrios, a nivel público, tienen una carga negativa. Según el hilo conductor de sus discursos, la gente tiende a percibir sus barrios como peligrosos y a catalogar a las personas que viven ahí de una manera determinada. Cabe señalar que los medios de comunicación juegan un papel importante en la construcción de la imagen pública de estos barrios (*... es como esas poblaciones que salen en la tele...*, entrevista X, *... son todos malos a donde vivo yo... si hemos salido hasta en la tele...*, entrevista 1, *... hace poco murió un niño que salió ahí en los diarios que incluso era amigo de mi hermano...* entrevista 2). Por otra parte, tal estigmatización, genera un sentimiento de

vergüenza hacia sus barrios, ya que estas jóvenes no se identifican con el estereotipo peligroso que se le atribuye a quienes viven en su población. Hay una suerte de hastío por parte de las jóvenes sobre sus barrios, sus entornos y sobre cómo estos son percibidos y catalogados en el ámbito de lo público, del sentido común.

... hay mucha delincuencia o sea son todos malos a donde vivo yo... si hemos salido hasta en la tele... por eso me da vergüenza decir a donde vivo... entonces hay mucha delincuencia no hay nada bonito, no hay nada bueno... no hay nada... (entrevista 1)

De las tres afirmaciones recién señaladas se puede esbozar un argumento respecto a cuáles son las subjetividades relacionadas con su barrio. Existe el reconocimiento por parte de las jóvenes de vivir en un barrio peligroso, en un sector donde predomina la delincuencia y la drogadicción. Esta significación se ve reforzada por los medios masivos de comunicación y por la imagen pública que tienen sus barrios en el contexto de sus comunas. Tal situación genera vergüenza por parte de las jóvenes de vivir en esos sectores. Además las jóvenes plantean una dicotomía entre los aspectos positivos de su barrio y los negativos de este, identificándose con la parte más positiva. Las jóvenes en cierta forma buscan alejarse del estereotipo negativo que se asocia a pertenecer a estos barrios.

La panorámica general respecto a cuáles son los significados compartidos respecto de sus barrios, queda expresada en las afirmaciones recién señaladas de las jóvenes. Existe por otra parte una suerte de subapartado en lo que respecta a sus barrios, cuando se hace referencia a las relaciones se establecen a un nivel más cotidiano, donde los vecinos y figuras más cercanas aparecen como emergentes.

d) Los vecinos son amables vs. Los vecinos son cahuineros

... mis vecinas son las típicas viejas copuchentas que la pared tiene ojos y oídos... viejas cahuineras... de esas que pasan limpiando todo el día... ponen las sábanas de la cama y se van a cahuinear afuera... están cocinando y se van a cahuinear afuera y eso... (entrevista 4)

... son así amables con uno es que ahí todos se conocen esa es la cosa, todos se conocen, en los vecinos no hay como rencores entre la gente... (entrevista 7)

Al momento de caracterizar a los vecinos existen dos visiones contradictorias por parte de las jóvenes. Por una parte, algunas jóvenes caracterizan a sus vecinos como amables o buenas personas; mientras que, en rincón contrario, se hace referencia a los vecinos a partir de connotaciones negativas.

... la gente hay como en todos lados, o sea hay gente, gente como copuchenta se puede decir y gente en otro sentido... como en todos lados tiene que haber ahí su señora metida, cahuinera... (entrevista 5)

e) No me relaciono con los vecinos de mi barrio

... eh na po, es que no los conozco, porque yo no me junto con nadie donde vivo, no conozco personas así... (entrevista 8)

... yo tampoco no me relaciono mucho con las otras familias, yo vivo mi mundo en mi casa, a salir que es el centro abierto que yo te cuento, ahí con mis amigos y nada... (entrevista 7)

... los vecinos... sí, tenemos vecinos, pero no nos llevamos mucho con ellos, cada uno vive su vida, no nos llevamos mucho... (entrevista W)

Al margen de cómo las jóvenes caracterizan a sus vecinos, existe un cierto distanciamiento entre éstos. Pareciera ser que los vecinos no ocupan un lugar muy importante entre sus pares, que su adscripción comunitaria no se desarrolla en virtud de sus vecinos. Las jóvenes dicen no relacionarse con sus vecinos, vivir su propio mundo, por lo cual sus procesos de pertenencia no se asocian directamente a ellos, sino que se generan a partir de otros actores que corresponden a sus pares más cercanos (amigos). Lo anterior es tratado en el apartado que respecta a los grupos dentro del barrio

7.1.2.- Mi familia...

Las familias de las jóvenes constituyen, primero que todo, un aspecto fundamental en sus vidas y en sus historias personales. Las características familiares determinan de una manera muy importante la forma cómo se relacionan con el entorno y en cómo se proyectan a futuro. Por otra parte, existe una suerte de reproducción social entre la familia de origen de la joven con los relatos que emergen en temas tales como la sexualidad y el género.

La importancia relativa a la familia en la construcción de identidad de las jóvenes, puede verse reflejada de manera categórica en el siguiente relato:

... yo creo que es el mejor pololo que tengo o sea nunca he tenido un pololo legal, es el primer pololo que tengo y vamos a cumplir cuatro años igual es hartito cuatro años pololeando y todos lo conocen mí mamá, mí papá igual lo conoció, pero mí papá no esta ni ahí... mí mamá lo quiere caleta, mí mamá dice que es el hijo de ella... a mí papá no le interesa, nos ha dicho que si nosotras tenemos guaguas, no le interesa si nosotras tenemos pololos... no le interesa nada ... a lo mejor si hubiese estado toda la vida con nosotras sería todo diferente yo cacho... a lo mejor ni estaría pololeando por que mí papá es pesado... a lo mejor ni hubiera sido como soy yo... (entrevista 1)

La primera distinción que puede establecerse respecto a los discursos de estas jóvenes, se esboza a partir de cómo caracterizan la relación existente en sus familias de origen. Existe una dicotomía marcada entre familias muy unidas y otras que son totalmente distanciadas.

a) Mi familia es unida vs. Mi casa es una pensión

... somos súper unidos na po, nos defendimos... un problema una cosa así, o sea todos defienden a una parte de la familia... (entrevista 8)

... y eso po, igual como hartito cariño en la familia somos como bien súper unidos todos los cinco, somos súper unidos... (entrevista 7)

... como que no hay unión, como que nadie se junta con nadie... como cada uno así como una pensión, llegamos y chao.... (entrevista 4)

... aquí no, el que llega primero es como igual vivir en una pensión en que tu vai, te levantai, te hacis almuerzo, entonces es como eso... (entrevista 6)

La distinción entre familias unidas y familias distanciadas se ve reflejada en las relaciones que se establecen principalmente entre los padres y cómo ellas a su vez se relacionan con cada uno de ellos. En este escenario emergen historias de vida particulares, separaciones, peleas al interior de la familia (peleas que abarcan la violencia intrafamiliar), así como de situaciones específicas en dos jóvenes: vivir en situación de allegada o haber vivido un abuso sexual. Tales historias irrumpen de manera casi inevitable en la construcción de identidad de estas jóvenes, dejando marcas en sus relatos que tiñen otros elementos discursivos en lo a ellas respecta.

... se llevaban mal, se peleaban todos los días... yo tenía como ocho años, siete años, pasaban peleando, peleaban por todo, mi papá le pegaba a mi mamá, de repente, por cualquier cosa se ponían a pelear y peleaban siempre... (entrevista 1)

... a veces una igual puede estar rodeada de gente y una igual se puede sentir sola o por muy que te digan... en el caso de mí abuelo que esta es tu casa, pero igual pasan cosas entre hijos y una siempre es el cacho o una es allegada... aunque tus abuelos te digan esta es tu casa igual una esta siempre de allegada... (entrevista 6)

... de repente sí son más fuertes, porque ella está harta de los niños porque por ejemplo no tiene paciencia, como que de repente le dan ganas de matarse así con la desesperación que a ella le da... cuando era chica como que, como que me acuerdo

de algo como si me hubiesen violado, como que tengo una película borrosa así, pero no me acuerdo mucho sí, fue cuando tenía como 7 años... mi mamá lo conocía, un hombre joven así de 20 y tantos años... (entrevista W)

b) El discurso de la superación.

... hay que ser mejor que ellos, hay que ser mejor que ellos para tener cosas mejores... uno siempre quiere lo mejor para sus hijos... que sea mejor que ellos, que tenga mis cosas, que tenga una persona que me quiera harto... ser mejor que ellos... (entrevista 3)

... mi mamá quiere que yo sea mejor que ella, que tenga mi título aunque sea del liceo, que tenga un buen trabajo para poder ser mejor que ella en la vida... (entrevista N)

En el ámbito de lo familiar es posible encontrar una idea fuerza que da cuenta de una cierta lucha y una búsqueda de salir adelante. Casi de manera transversal, los discursos todos están teñidos por una búsqueda de la superación, la idea de que es posible salir adelante y que este hecho se constituye como una de las aspiraciones de los padres de estas jóvenes. Los padres quieren que sus hijas salgan adelante, y las jóvenes tienen internalizado el mensaje. Hay una suerte de cultura de la decencia al interior de muchas de estas familias, donde por medio del esfuerzo se busca salir de la pobreza y acceder a una mayor capacidad de consumo y poder adquisitivo

... mi mamá es una mujer luchadora, que siempre ha luchado por nosotros, imagínate tengo diecinueve años y ella todavía sigue apegándose por nosotros, trabajando que nosotros estudiemos, lo que más le importa a ella es que uno estudie y si ella puede y sacarnos adelante y que uno vaya a la universidad sería su mayor logro, ella sí que es luchadora... (entrevista 8)

... porque igual yo lo entiendo, porque quieren que sea como alguien en la vida cachai, que no ande tanto en la calle... (entrevista 7)

7.1.3.- Grupos

La adscripción a una comunidad también puede ser reflejada a partir de la interacción con sus pares. Particularmente en el caso de estas jóvenes, las marcas del linaje se relacionan con grupos al interior de su barrio y con sus amistades, con los cuales además tienen todo un consumo cultural común, un compartir conversaciones y un interactuar en contextos y espacios comunes. Los “cabros del barrio”, los amigos, son los espejos mediante los cuales las jóvenes se ven reflejadas a sí mismas y constituyen su identidad. Desde la adscripción comunitaria, la familia y los pares son los actores decisivos para estas jóvenes; y el barrio, el entorno, corresponde al contexto y los márgenes en los cuales tales procesos se desarrollan.

En términos generales, las jóvenes no tienen muchas amistades dentro de la población. Los grupos de amigos, si bien pueden estar delimitados territorialmente, no se limitan al simple hecho de ser del barrio. Compartir ideas comunes (juventudes comunistas), estar en espacios comunes (SENAME, pastoral) o adscribirse a perfiles o

estilos de consumo similares (hip hop, escuchar música, salir a paseos) son los elementos que están a la base de la configuración de estos grupos.

... son puros cabros de la edad, nos juntamos, a veces vamos a fiestas o vamos pa la casa de uno de los chiquillos a hacer música, porque nos gusta el hip hop y además también por eso somos amigos... (entrevista N)

... mis amigos... la mayoría de mis amigos son del grupo de la pastoral y mis amigas de la infancia... (entrevista 6)

... juventudes comunistas y ahí yo me junto con chiquillos y hacemos actividades y cosas así... no sé po, festival, ir a la comuna, hacer actividades con los niños, cosas así... (entrevista 8)

a) Los cabros de mi barrio están mal

... no me gusta mucho porque no hay mucha gente de mi edad y andan todos metidos en la droga y cosas así... además los locos son de otra onda que yo, son como flaites, andan en las esquinas macheteando entonces eso a mí no me gusta... (entrevista N)

... los q viven ahí como q se están hundiendo porque igual se están metiendo en la droga y eso es malo pal barrio y pa la gente q vive ahí... (entrevista 3)

Las jóvenes en general caracterizan a los jóvenes de su barrio en una situación precaria, en el sentido que éstos andan en la calles, consumen drogas y no hacen cosas para poder surgir honestamente. Este aspecto se relaciona con lo anteriormente expuesto en barrio, ya que las jóvenes no se sienten identificadas con este perfil negativo hacia los pobladores de su sector. Aún reconociendo la estigmatización, las jóvenes en cierta forma internalizan el discurso público que hace referencia a que los jóvenes del barrio son peligrosos. Es posible señalar que en cierta forma las jóvenes son víctimas y victimarios: son discriminadas por pertenecer a poblaciones conocidas como marginales a la vez que reproducen el discurso de estigmatización a los jóvenes de su propia población.

... en la parte que vivo yo no es tanto, más arriba sí es como más peligroso, igual hay como sus grupos así de los jóvenes que igual onda pitean y esa onda, y yo no me junto arriba... (entrevista 5)

... los cabros andan en la calle po. Andan en la calle mal vestidos onda igual, onda como que la gente los papás no se preocupan de ellos, falta de preocupación de los papás, el cariño, comprensión... (entrevista 7)

b) Grupos y consumo

Respecto a los grupos, este elemento se presenta tanto en lo que respecta a la adscripción comunitaria, al ámbito de los estudios y en lo que respecta a la subcultura de consumo. El establecimiento y relación de los grupos en los cuales las jóvenes participan se desarrolla básicamente en dos escenarios: el liceo y el barrio. El aspecto

que cruza ambos es la subcultura de consumo. Las marcas del linaje en este aspecto están íntimamente relacionadas con la subcultura de consumo emergente. La relación entre grupo y consumo tendrá una revisión en la categoría subcultura de consumo.

7.1.4.- A futuro

Las narraciones que hacen alusión a las proyecciones en el tiempo, pueden asirse tanto desde la categoría adscripción comunitaria, como desde los estudios y en el ámbito del trabajo. Por razones operativas, se realizará una descripción diferenciado por categorías, para luego establecer conclusiones al integrar la información.

a) Mi meta es ser mejor que mis padres

... uno puede aspirar a un trabajo mayor si uno sigue estudiando en la universidad y puede ser más de lo que son sus padres y esa es la meta que tengo yo, ser más de lo que es mi mamá, más de lo que es mi papá... (entrevista 8)

En general, las narraciones se inclinan hacia la superación, el salir adelante. Nuevamente, a partir de diferencias en las características familiares, se vislumbran dos tentativas a futuro: estar sola o estar casada (o convivir) y con hijos. En lo que respecta exclusivamente a la adscripción comunitaria, las jóvenes se ven a sí mismas mejor de lo que están ahora, muchas casadas y con hijos y otras solas o con hijos, pero sin casarse. La descripción de las proyecciones a futuro en el ámbito de las relaciones de pareja queda establecida en el apartado que hace referencia a sexualidad y género, ya tales proyecciones están cargadas de conceptos asociados al género.

7.2.- Descripción categoría Estudios

En el desarrollo de las entrevistas realizadas al grupo de jóvenes del Liceo técnico Femenino de Valparaíso, y reconociendo a la educación como afluente del discurso de las jóvenes, se reconocieron en este repertorio discursivo la existencia de subtemas que atraviesan esta categoría, dándole forma y coherencia al discurso de dichas jóvenes; estos subtemas son manifestación de las áreas que las jóvenes le dan mayor importancia y trascendencia al momento de explicar o explicarse espacio de su vida. El discurso de las jóvenes se estructura a partir de los siguientes temas: Liceo, profesores, grupos, embarazo, disciplina, educación y a futuro. El recorrido por estos tópicos, que se configuraron en la recurrencia con que se dieron, determinaron la forma en que se abarca la siguiente descripción:

7.2.1.- Liceo

De las emisiones realizadas por las jóvenes en las entrevistas en profundidad, entorno al liceo, se agrupan las siguientes ideas y afirmaciones respecto a este:

a) Este Liceo tiene mala reputación

... mi opinión, yo la verdad es que no lo encuentro muy bueno porque igual tiene como súper mal nombre, o sea está como súper mal catalogado, el liceo técnico, oh ahí van las que están embarazadas... eso como que me da lata... (entrevista 5)

... igual como que no tiene muy buena reputación, más que el liceo salió en el diario hace poco por lo de las alumnas embarazadas y todo eso... por eso yo creo que la gente debe pensar que las de este liceo son sueltas o cosas así... (entrevista X)

...antes yo lo encontraba un liceo que no era mal nombrado afuera... mal nombrado, en el sentido que ahora salió hasta en el diario te dai cuenta hasta de las embarazadas, bueno yo no estoy en contra de eso... (entrevista 7)

Al referirse al establecimiento al cual pertenecen, se comparte en forma casi unánime la idea base de que el Liceo tiene una mala reputación, un descalificativo moral ante la imagen que se tiene de su establecimiento, las jóvenes destacan la existencia de alumnas embarazadas como una población representativa de las alumnas del Liceo, por lo cual son reconocidas y señaladas. Aducen la existencia de un estereotipo con el que tiene que cargar por pertenecer a dicho local, lo cual determina la forma en que se relacionan entre ellas y con el resto de la comunidad.

Al extenderse sobre esta disconformidad generalizada sobre su establecimiento, hacen referencia de la existencia de un grupo de jóvenes que serían las culpables de esta imagen que el liceo en general proyecta, acá ya no es solo el embarazo, sino la forma de vestir y de actuar que muchas de ellas tienen, creando una primera gran división dentro del establecimiento y al interior de los cursos, son ellas, estas niñas las culpables de esta suerte, ya que ellas son las que se encargan de desprestigiar el Liceo, finalmente al hacer alusión al malestar que les produce pertenecer a este local educacional, no va por la educación que reciben aquí, sino por la gente con la que tiene que estar:

...igual en la tarde hay alumnas que llegan al liceo con la media guata y cosas así, yo tengo una compañera que está esperando guagua, que igual es como amiga mía porque hablamos harto... en la mañana parece que hay más niñas embarazás...

(entrevista X)

...el liceo cachai en el sentido de lo mismo, se van a parar al Parque Italia, pero ahora está malo, antes lo encontraba muy bueno, las mismas niñas lo han ido desprestigiando y no sé po igual lo encuentro en las carreras que tiene acá adentro bueno y afuera que la gente anda hablando igual es feo, que te miran ah del liceo técnico, igual es feo pa uno, porque no todas son así.... Cachai como las ve a uno las cataloga, pintá afuera todas pintá, parecen monos, que andan con las faldas y la parte de arriba con el buzo, así mal vestidas por lo mismo... bueno, si acá es bueno pero las niñas son ellas mismas las que más desprestigian al liceo cachai...

(entrevista 7)

... yo dije igual voy a ir a un liceo técnico, igual quería pero estaba como indecisa por lo mismo, que es como súper mal valorado este liceo, igual lo entiendo porque cuando yo llegué acá el colegio donde iba yo no sé veía tanto, o sea, cuando uno cambia de colegio a liceo ve cosas muy distintas, pero acá cuando yo llegué aquí o sea igual vi, no sé... como compañeras o alumnas que son, igual... es que son como chulas, es que es verdad... no es que sea discriminativa, pero es como se visten así, la forma de hablar, yo igual me fijo porque se nota, o sea, se ve como rasca...

(entrevista 5)

... me gusta lo que estoy estudiando, pero lo demás no me gusta porque se da cuenta de muchas cosas del liceo y como que se bajonea... no sé po las personas, los profesores de repente, cosas así... Con las compañeras na po, que uno no puede encontrar amigas aquí en el liceo... (entrevista 8)

Como segundo punto que apoya la idea de la mala reputación que el Liceo y del malestar que esto provoca en el grupo de jóvenes que ha sido entrevistado, va en la percepción que ellas tiene del como las ve el resto de la comunidad, por pertenecer a dicho establecimiento, mostrando una molestia no menor:

...o sea cuando salió esa cuestión del diario de 57 alumnas a mi igual me da vergüenza, a mi me han dicho que me cambie de liceo, que es malo, eso como que me da lata... (entrevista 5)

... por las personas o sea más que nada por como le tenían los nombres del liceo, lo que pasa es como hay puras mujeres como que cuando hay un hombre así se vuelven locas, entonces le decían la pecera, la polar, entonces por eso no me gusta ... (entrevista 3)

Como se ha visto en esta revisión discursiva de las jóvenes, al referirse a su establecimiento, lo hacen con desagrado al reconocer situaciones que se han instalado en su realidad educacional, de las cuales inevitablemente no pueden escapar y deben arrastrar consigo. Por una parte se halla un grupo de niñas, pertenecientes al establecimiento que le otorga la mala reputación a la institución, no sólo por las estadísticas de embarazo juvenil, sino por la forma en que se comportan, por la forma de

hablar y de vestirse. Por otra parte, está la percepción que estas jóvenes tienen de cómo las ven, lo que limita su propia forma de representarse y de presentarse ante el resto ya que las enmarca dentro de una comunidad (Embarazo, mala conductas), de las cuales ellas no se sienten responsables y con la que tienen que lidiar. Es así como se configura el espacio del liceo en el discurso de las jóvenes.

7.2.2.- Profesores

De las emisiones realizadas por las jóvenes, se dio paso a la convergencia de las siguientes ideas fuerzas, sobre la percepción y la representatividad que los profesores tienen en el discurso juvenil.

a) Las clases dependen del interés de las alumnas y de cómo son los profesores

En los siguientes relatos se pasa a dar cuenta de la doble relación que establecen las jóvenes en sus discursos al momento de relatar la relación que tienen con sus profesores. En un primer momento se da cuenta del relato que tienen de los profesores, de qué modo se estructuran y el peso que adquieren en el discurso que ellas sostienen.

... depende de la profe... por ejemplo a la profe de matemáticas no la pesca nadie, me da pena, de verdad que me pena, yo igual no pesco, pero igual me da pena de que nadie la pesca, ella explica así y todas hablan, es que ella es como muy pasiva, en cambio hay otros profes que son como más estrictos así que tenís que estar calla onda así... una profe de mi especialidad, todas callás, onda pasa la lista,

una habla y la anotan, es como súper estricta... por eso depone de los profesores...
(entrevista 5)

... bien... aunque en mi curso nunca tenemos clases, ahora estábamos con ese profesor porque nos fue a entretener un rato... los días lunes siempre es así en mi curso... las dos primeras horas... de coctelería y la profesora... se supone que la clase comienza a las once y media, la profesora llega un cuarto para las una y todo el rato solas ... la paradocente dice que es por licencia ... no sé... a veces los profesores se quedan abajo, yo los he visto quedarse abajo, no están ni ahí con hacer clases... (entrevista 4)

... me gusta lo que estoy estudiando, pero lo demás no me gusta porque se da cuenta de muchas cosas del liceo y como que se bajonea... no sé po las personas, los profesores de repente, cosas así... que me moleste, bueno con los profesores que de repente uno pide oportunidades, porque de repente uno falta y cosas así, por diferente motivo y no te las dan o te las dan tiene que ser ahora o nunca, igual molesta porque si uno pide una oportunidad es porque no estudió o porque necesita hacer esa prueba o entregar ese trabajo, entonces son así po. Y lo que es lo que estoy estudiando yo, me molesta que en la sala de computación son siete u ocho computadores que son buenos para trabajar en lo que uno hace y si uno no llega temprano quedai sin computador no más y perdí. Y después te ponen los uno igual es penca... (entrevista 8)

... son como mal genios, se andan enojando por todo y son buenos pa retarnos... porque una anda con las uñas pintás o por reírse mucho, pero yo creo que normal

eso porque además como que a veces las clases son medias aburrías igual...

(entrevista X)

Por lo que se puede observar, en los extractos de las entrevistas, el profesor como figura de referencia dentro del ámbito estudiantil, es determinante en la forma en que las jóvenes se relacionan con un concepto mayor, dentro de este repertorio discursivo, el sentido que ellas establecen al estudiar y la finalidad de este período de sus vidas. El valor que le dan al profesor, le otorga una serie de características, que explica para ellas el modo de relación que se ha generado desde la baja competencia y compromiso de los profesores como educandos, hasta su excesivo uso de disciplina: profesores pasivos, estrictos, inasistentes o con un bajo compromiso con el curso, intransigentes, aburridos, etc. En muchos puntos de las entrevistas se reconoce el valor del estudio y del bienestar que se consigue al estudiar, pero el rol asumido (otorgado) al profesor se convierte en piedra de tope para la consecución de sus metas.

Otro grupo de entrevistadas, explica lo positivo de la relación con los profesores, estableciendo la relación, mientras más aplicada eres, más consigues de los profesores, confiriendo en su discurso la condicionante de una conducta requerida para la consecución de un fin deseado, estas características son las que definirían una buena relación de estudio entre profesores y alumnos.

... es buena, buena la relación nosotras-los profesores ha sido súper buena, lo bueno que ellos dicen algo y todas lo hacen y sino anotan, pero es buena todas ponen atención cuando ellos tienen que hacer algo explicarlo... (entrevista 7)

... Yo con todos los profesores me llevo bien... con la mayoría me llevo bien... Sí, mi profesor de párvulo... de mi especialidad... el enseña mejor... es el trato... el trata de una buena manera o cuando salimos nosotros a taller afuera... como que con la que más habla es conmigo o ella tiene un gabinete y a la única que le encarga la llave es a mí, entonces hay como esa confianza... como eso... (entrevista 6)

En este paralelo de opiniones se observa que nuevamente que la relación y el grado de compromiso con la materia se explica a partir de las características que le son otorgadas al profesor en el discurso de las jóvenes: son estrictos, nos hacen obedecer, el trato es amable, hay preocupación por la alumna, hay respeto y confianza. Este es el tipo de profesor, que hace atractiva una clase y genera el compromiso de las alumnas con el contenido de clases.

El otro lado de este discurso, esta representado por el interés que las alumnas ponen en el desarrollo de la clase, acá, es el conjunto de características de las alumnas la que determinan el éxito o grado de compromiso que se genere con cada profesor en particular o con el ramo en general:

... por el interés de las alumnas, porque hay como, siempre como un grupo que se destaca más que son como las que prestan atención en todo, las más atentas, como que todas las profesoras están pendientes de ellas porque saben que ellas son como que las únicas que las pescan, las que están más atentas a la clase... (entrevista 5)

... bueno el profesor se para adelante, explica lo que tenemos que hacer, y ahí hay de repente grupos que conversan y conversan y no hacen na po y hay otras que ponen atención y hacen lo que tienen que hacer y de ahí se lo muestran al profe, el

profe evalúa o pone una firma y a la próxima clase se lo muestro y eso es lo que pasa asistencia, ahí la que va llegando atrasada corre el atraso y todo el cuento...
(entrevista 7)

... haber, historia es fome, porque el profesor es fome para hacer la clase, nadie lo pesca y nosotros ya reclamamos con el director porque no entendimos lo que habla, si se para al frente y habla y habla y habla y uno no lo entiende, la profesora de castellano es pesá para hacer castellano o sea es cuática o sea es pesá, igual entiendo lo que habla pero no me gusta no me llama la atención y escribo y copio y toda la cuestión pero no me llama la atención su clase, inglés... matemáticas también es fome porque la profesora es fome, pero entiendo todo lo que explica... la profesora es muy fome para hacer clases... nadie la pesca tampoco, si realmente todas hablan mal del curso de nosotras pó, como nadie pesca a los profesores...
(entrevista 1)

Sí bien, en el apartado de grupos se revisa más en extenso este tema dentro del discurso de las jóvenes, acá existe una clara señal de las primeras diferencias que se esbozan entre las alumnas del Liceo, existe un conjunto de alumnas dentro de sus respectivos cursos que prestan atención y que crean lazos estables con los profesores, ya que son las únicas que siguen el desarrollo de la clase, versus el “otro grupo”, que no presta atención, que no coopera en clases, que conversa, etc.; este grupo es el que entorpece el buen desarrollo de las clases y no permite mejorar el nivel del curso. Es así, como se da cuenta desde las jóvenes la relación que tienen con los profesores y el grado de compromiso que tienen con las distintas materias ya sea desde la posición del profesor o desde la posición de las propias alumnas. Es en esta pugna donde el discurso

de las jóvenes se mueve estructurando la forma como ellas son percibidas y como se enfrentan con su educador directo en el contexto estudiantil.

7.2.3.- Grupos

Al ingresar a este tema, vía discurso de las jóvenes entrevistadas, nos encontramos con la coexistencia de tres grandes grupos que enmarcan las relaciones entre las alumnas del Liceo Técnico Femenino de Valparaíso. En un primer momento las jóvenes hacen clara alusión a la división que se establece entre ellas, como se leyó en el punto anterior de “profesores”, los dos grupos que se forman van de acuerdo al grado de compromiso que se tenga con la clase, el grupo que sí presta atención establece diferencias entre las que no prestan atención y lo mismo ocurre de manera inversa con el otro grupo, ambos grupos se caracterizan de manera distinta, identificándose y caracterizándose de determinadas maneras. Las relaciones de amistades surgen en este punto, ya que dependiendo del grado de pertenencia que tengan con cualquiera de estas dos posiciones, variarán en cierto grado el punto desde donde se posicionan del discurso que las explica dentro del curso, lo que los demás esperan de ellas y lo que ellas pueden esperar de los demás por ser quienes son:

... no creo que nos unamos porque como que son todas como diferentes pó, nadie somos iguales, todas piensas otras cosas y otras otra, una de repente ve que uno es más bla – bla, y se ríe mucho y no se quiere juntar con ella porque es desordenada, por puras cuestiones así, entonces uno no las pesca no más... (entrevista 1)

... ellas estudian acá... y hablamos temas... no sé de la familia de ellas o no sé cualquier tema, los amigos, de las fiestas , son como los temas... (entrevista 6)

a) Alumnas aplicadas y alumnas desordenadas

... porque se pintan mucho, porque hablan mal, llegan a la hora que quieren no hacen educación física, todas las tienen catalogadas por lo mismo, en cambio las otras no po, todo el curso es súper bueno el curso, si es bueno el curso, es como un grupito de cinco niñas ellas hacen que el curso sea malo... yo en las buenas como siempre... (entrevista 7)

... yo con mis compañeras, nos llevamos del grupo, nos llevamos bien, todo lo entendimos pó, por eso somos amigas, si no, no seríamos amigas... antes no nos juntábamos, antes no porque cuando llegamos al colegio yo estaba sola aquí pó, como no conocía a nadie entonces no me juntaba con ellas, pero después me senté con ellas y eran las más chistosas pó, entonces siempre tiraban tallas en la sala y todos se reían de las cuestiones que hablaban y me empecé a juntar con ellas pó, y de ahí empezamos como a ser amigas... siempre estamos juntas, salimos juntas, es que hablamos siempre de lo mismo o sea nunca hay nada nuevo de que hablar... siempre hablamos, ella me comentan sus cosas, sus problemas sus atados... con sus pololos, casi todas pololean... y todas pololean, tiene su pololo, entonces comienzan a comentar los problemas que tienen, todas nos comentamos nuestras cosas... nos apoyamos, en todo lo que ellas necesiten nos apoyamos, a veces de repente una no trae cosas la otra le presta, nos apoyamos entre nosotras mismas sí, porque con las del curso, no... (entrevista 1)

... sí, tengo dos amigas con las que siempre me junto y nos sentamos juntas... sobre la tele, las cosas que hacemos... cosas así, a veces pelamos a los profes por como son o como hablan... las de la mañana no sé porque no las conozco, pero acá en la tarde hay de todo, cabras pesás, simpáticas, nerd, cabras que se las dan de cuicas, hay de todo... (entrevista X)

Como se dio anteriormente, es en esta división, entre las alumnas aplicadas y las que no, donde se establece la primera diferencia en torno a las amistades y los grupos que se forman alrededor de ellas. Ya sea a través de las temáticas que tratan o compatibilidad de caracteres o estilos personales, son los puntos de referencia que utilizan para establecer lazos de amistades y así armar grupos de apoyo entre ellas:

... estamos enojadas ahora no nos hablamos y hace cinco meses que tengo otras amigas y ella se pone celosa porque yo no le pongo atención a ella, que ahora le pongo más atención a las otras y por eso se enoja pero ella en sí es buena persona, siempre me ha ayudado en todo, la otra niña también me ayuda en todo, siempre esta conmigo, me aconseja, me apoya, o sea todas mis amigas son iguales... (entrevista 2)

b) Grupos y estilos

A partir de esta primera división se puede articular una segunda forma en que se establecen los grupos dentro de los cursos:

... en el rincón de acá están las flaites, en el otro las hiphoperas, en otros las góticas, las punkis, como que se divide el curso por estilo de no sé po de moda o de música. (entrevista 8)

En esta parte del discurso de las jóvenes, los grupos no están determinados por la buena o mala conducta de las alumnas en clases, ni por su grado de compromiso con el desarrollo de esta, sino por la moda y la música que las representa, ya que para ellas esto determina el estilo que tiene cada una:

... entonces hay bastantes grupos, entonces todos los grupos se clasifican entre las niñas que son más atorrantes, o sea no más... sino más flaite... las más minitas o como las locas o las cuicas... entonces entre ellas, entre las cuicas y las flaite como que no se pasan... no son como cuatro grupos... las flaite, las pitucas y están las desordenas y las que son súper locas... yo soy neutra... (entrevista 6)

... es como cuiquitas y no, o sea mitad y mitad porque yo no soy cuica, hay dos que son cuicas pero como que uno le da el empujón y se les termina lo cuica... nosotras 3 que seguimos somos como súper light, leseamos pero, a veces ordinarias, no ordinarias, de hecho se hacen las tontas no más, pero es como mitad y mitad... (entrevista Z)

... sí, en algunas porque yo por lo menos no hablo con las flaites, porque yo no soy flaite y no me gusta hablar con ellas, no sé po con las punkis igual un poco, con las góticas igual, pero si igual con las flaites como que nadie se junta con ellas, porque son chigua... no sé po, son ni chora ni nada, pero hablan raro así como con puro

garabatos... si po, zapatilla, buzo más o menos ancho, pelo rubio y cosas así y su forma de hablar como que más las caracteriza... No sé po, chigua así como súper raro... como más rara así pa hablar, como que tienen otras palabras, si igual no las pesco... como bichos raros.... es que pasa peleando, se palabrean y cosas así...
(entrevista 8)

... con las punkies, se podría decir que me llevo un poco bien... porque escuchan la misma música, entonces nos conectamos por la parte musical, más que nada por .. no sé por lo intelectual o por el contenido de las cosas que hablan... no sé, como punkies, porque no cacho los grupos más menos, pero igual como que son un poco, como que escuchan lo mismo que uno; como música de volao así... de volao, los doors, led zeppelin, esa onda, esa es como música de volao... unas son las calladitas, por ser las que se creen góticas son calladitas y eso... (entrevista 8)

Como se puede observar, es plausible identificar distintos tipos de alumnas en el curso, tipos de alumnas que se van diferenciar por el estilo de música y la ropa o moda que siguen, acá se encuentra que a partir de una imagen determinada las jóvenes entregan un conjunto de características, de acuerdo al tipo con que se tope, están las flaites o chulas, hablan a garabatos, son rubias (teñidas), zapatilla, buzo, pasan peleando. Este grupo rivaliza con el grupo de las cuicas que son el grupo opuesto a ellas. También están las punkies, están las que escuchan música de “volados” (consumo de marihuana) y las que “se creen góticas” que son las más calladas.

Los relatos discursivos acá expuestos, hacen un mapeo de los roles que las jóvenes se otorgan, con un conjunto adscrito de características y conductas esperables, de acuerdo a dos condicionantes, al estilo musical y la ropa o moda que la acompañase,

acá se observa claramente como el factor consumo ingresa en esta área, entregando identidad de las cuales las jóvenes se apersonan, haciéndolo suyo y explicando y explicándose la realidad en torno a este punto. La forma que establecen relaciones y desde el punto que las asumen también va a estar determinado por la forma en que se relatan sus diferencias y similitudes.

c) Dual y tradicional

La tercera forma en que se organizan las divisiones de los grupos en el discurso de las jóvenes, viene dada por la misma institución que las acoge, acá se da cuenta de los relatos que dan forma al discurso de estas jóvenes y dan cuenta de una forma especial de agruparse entorno a la especialización que ellas han elegido:

... en el curso esta el típico problema que no sé si conoce Dual y Tradicional , entonces son como dos cursos que están metidos en uno... (entrevista 4)

... y el otro día cambiaron de presidente por que el presidente era del Dual, nunca viene, nunca hizo nada por el curso el primer semestre y la cambiaron, dijimos que fuera tradicional porque venimos de lunes a viernes, entonces les pedimos el voto de todas y algunas dijeron, no, no me interesa, ni siquiera la conozco, no quiero votar... ni siquiera sabían como se llamaba y nosotros le dijimos.... esa que esta ahí... a como que les da lo mismo... (entrevista 4)

... hay dos grupos, el dual y el tradicional, las del dual que es donde voy yo tenemos de lunes a miércoles en el liceo y los jueves y viernes vamos a hacer la pre-práctica... y las del tradicional vienen todos los días al liceo... (entrevista N)

A través de esta división, las jóvenes se caracterizan en el cómo se perciben siendo de un grupo o de otro, grupos en constante conflicto lo que genera un empoderamiento aún mayor en su rol “Dual” o “Tradicional”, haciendo valer sus derechos y obligaciones en función de su rol. Es acá como se observa que las jóvenes se explican su realidad, construyéndola en función de esta división institucional, dentro del establecimiento.

Las características que se den irán variando de acuerdo al grupo que pertenezcan; es así como se pueden encontrar relatos discursivos que caractericen a uno u otro grupo en función de su pertenencia. Esta última mediará la forma en que entienden y se entienden en relación al otro:

... es que ellas se creen la muerte (Dual) por que trabajan en la empresa se creen que son mejores que nosotras y como nosotras que estamos en el liceo, nunca hemos salido.... (entrevista 4, tradicional)

...primer semestre, tenían que hacer lo que ellas quisieran, convivencia.... y trataron de hacer brazo de reina y les quedo como galletas , se les quemo y a nosotros nunca se nos queman las cosas, o sea, siempre estamos pendientes del tiempo, a nosotras no nos dejan trabajar sentadas, tenemos que cortar las cosas en pie y todo y ellas trabajando sentada... pusieron ese día el brazo de reina en el horno y se fueron a conversar a la otra parte del taller... después , ¡Hay olor a

quemadoj... y vieron y era el brazo de reina de ellas, ellas no tiene esa preocupación, no se preocupan del tiempo que tiene que estar en el horno y cosas así y cuando a nosotras de repente se nos quema la puntita de alguna cosa... “Le esta dando lo Dual”, “Le esta dando lo Dual”... , por que se les quema todo, todo le sale mal... las alumnas son pesaditas me caen mal , en grupo son como demasiado infantiles... por que a las que se sientan tiene diecisiete, dieciocho... hay cuatro que se sientan al frente mío , igual que en mi grupo somos cuatro y ellas pasan todo el día en préstame una hojita y dibújame un piolín y te ponen te amo, te extraño, te echo de menos y pasan todo el día cartitas, no están ni ahí con las clases y no sé que tienen en la cabeza, el otro día una lleva un perro y estuvo todo el día con el perro en la sala, el otro día una compañera llevo un ratón de laboratorio, así de chiquitito, y anduvieron leseando toda la mañana con el ratón... Son así, otras son infantiles, otras se creen la grande... (entrevista 4, tradicional)

Acá se observan manifestaciones verbales de la rivalidad en el discurso de las jóvenes que explican la situación de la siguiente forma, al describir las alumnas del “tradicional” a las alumnas del “dual”, el carácter negativo otorgadas a estas jóvenes hacen marca de superioridad entre los grupos. A continuación se presenta un ejemplo distinto, en el cual es la propia representante de grupo la que habla de ellas mismas:

... sí igual hay diferencias porque como que nosotras igual tenemos ventaja porque ya sabemos más como es lo del trabajo que después se supone vamos a hacer, en cambio creo que las del tradicional no tienen tantas responsabilidades como

nosotras porque todavía no tienen su pre-práctica... con las del dual porque pasamos más rato juntas... (entrevista N, dual)

Acá se observa como el discurso de superioridad cambia de grupo, restableciendo su supremacía en el discurso de las pertenecientes al “Dual”, explicándose la misma situación desde otro eje. Es a través de este juego descalificatorio donde marcan las diferencias entre unas y otras. De la misma manera se pasa a revisar como se describen a ellas mismas las alumnas del tradicional:

... somos un poco más unidas... o sea, cuando hay que hacer algo o suponte si hay una reunión, hacemos cosas para vender, si nos mandan vamos y si hay alguna que no conocemos igual hablamos o sea si hay que unirse pa hacerlo , yo creo que lo hacen... me sé los nombres de todas, hablo con todas y si alguna le pedís la opinión de la otra esa es piola, no se mete con nadie o esa me cae mal pero como que no nos metemos en otros lados... son re pocas las compañeras que se juntan fuera del Liceo, se juntan en las casas... (entrevista 4, tradicional)

... no, estoy en el tradicional... yo quería el dual al principio, pero después no sé porque me fui al tradicional y tampoco no sé por qué, yo dije ya voy al dual y después me dijeron que aprendía más en el otro, allá no te van a enseñar todo, pero yo también decía ya voy a estar como preparada, o sea como un trabajo que me va a servir... no sé porqué quedé acá, no sé porqué elegí esto y no lo otro... (entrevista 5, tradicional)

Las características positivas son las que predominan la caracterización, de estas jóvenes a su grupo, desde su comportamiento en general, hasta la mejor calidad de enseñanza que van a recibir.

De las tres formas de agrupación que se dan en el grupo de jóvenes entrevistadas, se puede obtener un mapeo general que permite visualizar el mundo en el que está contenido el discurso de estas jóvenes, contándolo, viviéndolo, formando parte de él, reafirmando y refiriéndose gracias a él. El cómo se explican a ellas mismas y al resto, como sujetos pertenecientes a determinados grupos, esos discursos circulan por los relatos discursivos expuestos recientemente.

7.2.4.- Embarazo.

Como siguiente punto de confluencia de los discursos femeninos, cobra vital importancia el tema del embarazo en sus relatos discursivos, si bien este tema será tratado con mayor profundidad en la categoría de género, como relato discursivo dentro de las jóvenes entrevistadas también cobra fuerza e importancia en este punto de la descripción de sus discursos.

a) Sí, hay discriminación para las alumnas embarazadas

De las emisiones verbales obtenidas de las jóvenes se saca el siguiente conjunto de ideas que pretende dar cuenta de esta parte de su discurso:

... se embaraza po, algunas lo hacen porque no se cuidaron, porque les da miedo ir a la matrona y cosas así, quedaron embarazadas por tonta no más po, pero mejor que si queda embarazada se haga responsable, que no aborte, eso importante, porque no es bueno quitar la vida. Igual en el liceo hay hartas embarazadas, así que es como normal aquí verlo... (entrevista 8)

... mal nombrado, en el sentido que ahora salió hasta en el diario te dai cuenta hasta de las embarazadas, bueno yo no estoy en contra de eso, pero es como se dice... (entrevista 7)

... acá, ahora encuentro que estoy bien o sea este liceo igual es criticado porque tiene un alto porcentaje de embarazadas pero igual yo creo que este liceo es bueno. Igual en mi curso como que, como que todas no nos juntamos mucho, igual hay grupos... (entrevista 3)

... ya, yo creo que igual es culpa de ellas porque no se cuidan habiendo condones y pastillas y cosas así, pero tampoco no se le puede discriminar sólo por estar esperando guagua porque son personas igual que todos... además los pololos a veces se hacen los locos y las dejan solas y siempre la que se lleva la peor parte es la mujer... por eso yo creo que hay que apoyarlas hartito y ayudarles en lo que más se pueda... (entrevista N)

... que las niñas que viene a inscribirse acá lo ven mal, por que piensan que si las ven aquí van a quedar igual que ellas y eso es mentira (embarazadas)... por que depende de las niñas sí se embarazan o no... (entrevista 2)

De este primer conjunto de relatos se puede hacer una apreciación que fundamente la idea de este apartado, el relato de las jóvenes enfatiza el hecho, en un primer momento, de lo mal visto que es estar embarazada, lo mal visto que es ser parte de una institución que se caracterice por la existencia en su población de alumnas embarazadas y del estigma que se sufre por vivir esa realidad. El relato del embarazo apoya la idea de la culpabilización de las jóvenes que viven esta realidad ya que es de dominio público las formas de prevención de embarazo (condones, pastillas, etc.), otorgándole la mayor responsabilidad a la mujer en el tema del embarazo y reconociendo la libertad del hombre en asumir o no dicha responsabilidad. En definitiva, el relato centra su punto en el como las afecta en su relación con el otro y como el otro las percibe al ser asociadas a esta realidad. Junto a este cúmulo de ideas que apoyan el carácter negativo del embarazo en esta etapa de sus vidas, como será profundizado en género, también esta connotación se asocia a ciertos grupos de consumo dentro que conforman el discurso sobre su establecimiento y la forma en que se entienden en él:

...se nota también en la forma de comportamiento, la forma de hablar, yo igual no es que sea cuica nada de eso, pero en la forma de que ellas hablan, como se comportan, está bien a veces decir garabatos pero no al extremo, o sea en el curso hay un grupito que es así y están catalogadas como las chulas... hay una condicional, tienen malas notas, no cumplen, vienen cuando quieren, la otra embarazada y cosas así... (entrevista 5)

Es el grupo de las Chulas o Flaítes las que se adjudican el rol por parte de sus compañeras en la representación de esta situación, asumiendo en un grupo definido y determinado un problema que no quieren afrontar de forma general, haciéndose responsable del tema por la desaprobación social que se le da al hecho de ser mujer, estudiante, joven y embarazada.

7.2.5.- Educación.

Al introducir los siguientes relatos, se da cuenta de dos ideas fuerza en el cual se relata el discurso de las jóvenes en este punto de sus discursos. Lo interesante de esta parte de la descripción está dado en que el hecho que los estudios determinan la forma en que se construyen los discursos de las jóvenes y no como representaciones de su realidad puntual.

a) Los estudios son importantes para obtener un buen trabajo y un mejor salario

... pero igual aunque no me guste yo sé que tengo que estudiar y como que estar en eso... sí yo creo que sí... porque, obvio, uno aprende más, sirve para culturizarse más y también pa futuro porque gracias a los estudios uno sabe quién es, todo depende de uno, uno sin estudio ¿qué va a hacer?... a mí que me guste, que me guste, la verdad no me gusta mucho, pero igual yo sé que tengo que estudiar, pero no me siento como obligada a hacerlo, o sea como que me gusta, pero a veces estoy como muy cansá así y como que no me dan ganas de nada, pero yo sé que igual tengo que hacerlo, porque es por mi bien más que nada, o sea, tengo que pensar en mi futuro, tengo que pensar en mí... (entrevista 5)

... sí porque tenís mayor, tenís más posibilidades de tener un mejor trabajo... por ejemplo si tú estudiai en una universidad yo creo que vai a tener mejor trabajo, igual depende de lo que estudiai igual para encontrar un mejor trabajo... igual podís seguir estudiando y trabajando al mismo tiempo pa seguir estudiando y así tener un trabajo mejor... (entrevista 3)

... por todos lados y después se divorció, no duraron nada casados pó y entonces no les veo ningún futuro a ellos pó... pero yo, si me veo futuro para mí... porque yo estudio, estoy aquí... por algo estoy aquí, o sea no cualquiera a esta edad estudia, yo encuentro que no cualquiera, por sobre todo cuando uno tiene problemas para venir... (entrevista 1)

Se apoya la idea fuerza que representa en el discurso de las jóvenes al estudio como mecanismo de superación de su situación de pobreza actual; la relación que se plantea en este ámbito es: estudio, trabajo, sueldo. De esta forma priorizan y validan al estudio de forma discursiva como “el medio” de tránsito para mejorar su situación en la búsqueda de mejores oportunidades laborales que otorgue un mayor estatus de vida. Este resultado se asocia al esfuerzo y sacrificio que deben poner en la consecución de sus metas ya que la situación que las rodea se representa de forma adversa para lograr un mayor y más acomodado estándar de vida. Aún al reconocer la universidad o los estudios superiores como una forma de obtener una movilidad social, en el discurso de las jóvenes ni siquiera se plantea esta posibilidad por carecer de los medios económicos que hagan real esta situación, prefieren el trabajo ya que la inmediatez dentro de sus discursos está enfocada en la obtención del dinero que permita salvar el día a día:

... quiero trabajar... quiero trabajar... no quiero seguir estudiando, o sea, cuando salga de aquí, quiero trabajar, hacer la práctica, me quedan tres meses para hacer la práctica y Dios quiera me quede trabajando donde mismo me manden hacer la práctica... eso me gustaría trabajar en eso pero si no se puede estudiar otra cosa... o sea no seguir estudiando trabajar cualquier cosa pero trabajar... yo no quiero seguir estudiando... no quiero entrara la universidad o en el INACAP, no quiero nada de es, quiero trabajar, por que estudiar, estudiar todos los años de repente a uno ni le da la cabeza para ir a la universidad de repente te piden un puntaje muy alto para entrar a donde tu queris, y no podis así que ahhh perdida de tiempo no más o perdida de plata uno pierde cualquier plata si queris ir a la universidad y si no te da la cabeza para tener una beca, para que vas a entrar a la universidad a puro perder plata po, porque en la universidad sí que se gasta plata, entonces por eso no me interesa la universidad a lo mejor no sé, si fuese de una situación más buena a lo mejor si me gustaría ir a la universidad pero ahora no me interesa, ... me importa más trabajar... (entrevista 1)

b) A través del estudio una se supera

Esta segunda idea base se manifiesta de la siguiente forma en los relatos de las jóvenes entrevistadas:

... cada vez haciendo... si tengo oportunidades de hacer cursos en lo que estoy estudiando, cosa de ir aprendiendo más, lo voy hacer eso es lo que yo quiero, cada

día perfeccionándome más en lo que estoy estudiando por algo yo elegí eso, no seguir en otra cosa de lo que salí de cuarto... (entrevista 7)

... sí po, porque una no puede poner el curriculum, yo sé... computación y eso por que te van a pedir recomendación por lo menos que trabajaste en alguna parte, mínimo eso... o sea las recomendaciones la podís tener pero igual el título, es más importante... yo quiero un título... porque para mí es importante, porque yo cacho que para todos es importante... no voy a llegar a una empresa diciendo, yo sé esto, te van a decir, demuéstramelo, pero igual, el director, nos dice que hay especialidades acreditadas y eso es importante, siempre van a ver a donde tu vayas a trabajar... ahhh en el Liceo donde tú estuviste está acreditado y en el que tú estuviste no, no está acreditado... entonces van a elegir a las que estén acreditadas... (entrevista 4)

... sí po, obvio... porque ahora hasta pa ser barrendero poco menos que tenís que tener cuarto medio, entonces pa tener un buen trabajo tenís que haber estudiado algo, además que la gente te mira como que eres alguien en la vida, en cambio si no estudiái es como ah, esta no estudio ná es más floja, aparte que con un buen trabajo podís aspirar a más cosas, a tener una casa digna, poder comprar tus cosas, que no te falte nada... (entrevista N)

Efectivamente el estudio es el lugar dentro del discurso de las jóvenes donde cifran sus esperanzas para la consecución de la superación de su estado actual. No solamente a nivel económico, sino que se alcanza otro estatus entre sus pares logrando cambiar su representación dentro del discurso de las jóvenes, al estudiar y tener un

“Cartón de algo”, inmediatamente se obtiene el respeto de sus pares, otorgándole una posición superior dentro de la escala social donde estas jóvenes se encuentran. El estudio abre las posibilidades a recibir un sueldo estable o un trabajo mejor remunerado, para el tipo de trabajo que pueden optar ahora a tener (empaquetadoras, feriantes, cuidadoras, etc), si se gana más dinero se pueden optar a la independencia de su familia de origen y a la posesión de objetos de pertenencia privadas para ellas, lograr tener su espacio. Efectivamente la idea fuerza en este espacio discursivo construido por las jóvenes es la representación del estudio como medio de superación personal en cuanto al rol que ocupo entre mis pares y social en cuanto al acceso que me permitirá tener un “cartón” que me acredite en algún oficio con mayor futuro.

7.2.6.- A futuro.

De las emisiones discursivas obtenidas por las jóvenes se entienden las siguientes ideas base:

a) Quiero surgir

... trabajando... me gustaría hacer... o tal vez me gustaría seguir estudiando educación física, pero yo creo que más que nada trabajando... (entrevista 3)

... si no para ser abogada, psicóloga una cosa así, adentro de las fuerzas armadas y si no es eso estudio en la Universidad..., una carrera no sé... puede ser idioma, hotelería sería una solución, gastronomía... una cosa que después me de plata... que sea igual estudie cinco o cuatro años pero que después de fruto y que tenga campo

laboral porque no es la idea sacar un título y estar tres años sin trabajo... con el título en la mano... porque de aquí a dos años más no creo que ni siquiera pesquen el cuarto para trabajar porque ni lo están pescando ahora o sea antes era octavo y el cuarto no sé que va hacer... van a exigir estudios... (entrevista 4)

... en el futuro, espero trabajar o estudiar si se puede... me gustaría, si igual me veo estudiando en el futuro... diseño gráfico o veterinaria algo que no sé, no sé que no tenga mucho número, me gusta la parte artística, profesora de artes visuales y cosas así, también po... una porque uno a ver como que se asegura el futuro igual, porque si uno le gusta estudiar y uno puede seguir estudiando en la universidad, ya es un futuro asegurado por parte y eso, es súper importante, porque sin estudio qué es uno... (entrevista 8)

... me gustaría tomar párvulos... porque es como de las mejores especialidades acá en el liceo y aparte me gusta trabajar con niños... porque a esa edad son más inocentes, son más buenos, no tienen las mañas ni las malas costumbres que tiene la gente de más edad... aparte que se les puede enseñar pa que no anden haciendo cosas malas... (entrevista X)

Como se puede observar, la temática aquí abordada apunta a la idea de la superación de su condición a través de la obtención de un título, este es el futuro que esperan y esto es lo que desean conseguir, debido a la representación que se tiene del estudio, como se vio al ser representada en los relatos extraídos entorno a estudio. También es posible observar en este punto la aspiración de tener una situación mejor, de superarse y ser mejores mediante el estudio como camino para lograr tal punto.

Para finalizar y después del recorrido realizado por el discurso de las jóvenes en esta categoría, a través de los relatos emitidos por las jóvenes, se puede ver que a pesar de los diferentes grupos que se forman en el establecimiento, de la realidad particular que se describe del liceo (embarazo) y de la mala representación que se maneja sobre los profesores en distintos sectores del alumnado; el estudio es, apoya y caracteriza la movilidad social en el discurso de las jóvenes, ya que se convierte en la forma de aspirar a una mejor situación económica y laboral, realidad de la que dan cuenta actualmente.

7.3.- Descripción categoría Sexualidad y género

La categoría sexualidad y género corresponde al repertorio discursivo que da cuenta de las diferencias sociales que se establecen al ser hombre y al ser mujer. Esta categoría está teñida de significaciones, prácticamente todas las alusiones a este punto sirven para dar una mirada a un escenario fundamentalmente machista en el cual las jóvenes se desenvuelven. Existe por parte de las jóvenes un reconocimiento del imperativo machista casi en todos los ámbitos, siendo la sexualidad, el trabajo y las relaciones de pareja los aspectos en lo que esto mayormente se evidencia. Por otra parte, existe en un número no menor de jóvenes la internalización de este discurso machista, la cual se ve reflejada en las proyecciones a futuro y en la forma como conceptualizan los roles relativos a hombres y mujeres.

La descripción de estas narraciones se estructura a partir de los siguientes subtemas: diferencias de género, sexualidad y embarazo, y trabajo. El énfasis en este discurso es prácticamente el mismo en todos sus subniveles: estamos en un mundo esencialmente machista, donde las mujeres no tienen las mismas oportunidades que los hombres. Cabe señalar que esta categoría es de suma importancia, ya que aquí podrá

verse reflejado cómo las diferencias de género no son otra cosa que construcciones sociales que se establecen a partir de las prácticas cotidianas.

7.3.1.- Embarazo

En relación al embarazo y al tener hijos, las jóvenes esbozan tres ideas centrales, dos dirigidas a las jóvenes embarazadas y otra que atribuye distinciones entre el joven padre y la joven madre. La primera enunciación plantea que las jóvenes se embarazan porque son tontas, mientras que la segunda se refiere a significados y enunciaciones compartidas en torno al quiebre vital que implica tener un hijo siendo tan joven. Finalmente, se hace referencia a ciertas distinciones entre hombres y mujeres en relación a sus procesos de paternidad/maternidad.

a) Las jóvenes se embarazan porque son tontas

... de tontas... esa es mi opinión, de tontas porque una porque si el cabro dice si no me dai la pasá terminamos y las tontas caen y aparte porque no se cuidan, entonces son tontas por andar haciendo leseras o caer con los pololos... (entrevista Z)

... ahh que tonta, o sea, cuando hay un millón, un trillón de métodos para no quedar embarazada y quedan embarazada, es como medio tonto, en los consultorios te dan preservativos o pastillas para que las niñas no queden embarazadas... (entrevista 6)

... algunas lo hacen porque no se cuidaron, porque les da miedo ir a la matrona y cosas así, quedaron embarazadas por tonta no más poh... (entrevista 8)

La primera afirmación es casi unánime. Las jóvenes refieren que las que se embarazan son tontas, ya que existen abundantes métodos anticonceptivos disponibles para todos. Llama la atención que se endosa únicamente la responsabilidad de la mujer, ya que no se señala por parte de los hombres que sean tontos y ni que sean los responsables, la mujer aparece aquí como la única responsable de un embarazo precoz. La responsabilidad última de un embarazo temprano recae entonces en las propias jóvenes, quedando *impunes* las parejas de estas y sus padres.

b) Si te embarazas muy joven te cortas las alas

... pierden toda la juventud, o sea, no alcanzan a aprovecharla al máximo porque igual tener un hijo es hartito cuidado, no podís salir a bailar, que tenís que cuidarlo cuando está enfermo, que si está enfermo faltar al liceo, no podís seguir estudiando o podís seguir estudiando pero tenís más probabilidades de quedar repitiendo o de no seguir, entonces eso igual... y después no podís trabajar en algo, no podís sacar una profesión... (entrevista 3)

... le cambia toda la vida... yo creo que es un cambio pero de inmediato... de cambiarle pañales... de ponerle pañales... o sea es como una gran diferencia tenís más responsabilidad... los estudios, la guagua... (entrevista 6)

... toda la atención para el cabro chico, la plata todo, o sea una tiene que obligatoriamente trabajar aunque este estudiando y las ganas que una tenía de estudiar... qué... todo ahí, todo se va para allá... se deriva para allá... por así decirlo me cortarían las alas... (entrevista 4)

Lo anteriormente expuesto es lapidario para las jóvenes: si te embarazas muy joven te cortas las alas. Un hijo es visibilizado como una carga, como un peso con el cual no podrían salir adelante, quedarían estancadas; es en cierta forma el talón de Aquiles de aquellas jóvenes que, queriendo surgir, ven sus sueños de superación frustrados por la llegada de un hijo a edades tempranas. Tener un hijo tan joven marca un dictamen, una sentencia. Las jóvenes terminarán sin poder concluir sus estudios o sin poder perfeccionarse más allá del 4° medio, no podrán acceder a buenos trabajos y, por cierto, experimentarán un quiebre vital en donde la juventud se desvanece rápidamente para pasar ahora a una etapa de maternidad. Las vidas de estas jóvenes entonces se ven desfasadas por una ruptura, un hijo que aparece en un contexto no propicio y de manera extemporánea. Las jóvenes, en ese sentido, abiertamente no quieren tener hijos a esta edad, ya que es una responsabilidad demasiado grande que no son capaces aún de afrontar. Las proyecciones en lo que respecta a maternidad parten de la base de una cierta estabilidad económica y relacional, por lo que lo mínimo para tener un hijo exige al menos haber terminado la enseñanza media.

... yo encuentro que igual es como súper inmaduro uno pa esta edad pa ser mamá, o sea es demasiada responsabilidad... prefiero estar profesional, así trabajando en lo que yo quiera, con mi marido, en una familia estable, casarme a cierta edad y

tener hijos poh... mínimo que si voy a tener hijos tengo que estar casá y además por lo menos tener un cuarto medio, o sea, tener algo estable... (entrevista 5)

c) Diferencias entre ser hombre y ser mujer

La tercera división de enunciaciones en lo que respecta a ser hombre y ser mujer se refiere a ciertas ideas que dan cuenta de cómo responden o que diferencias existen en ambos géneros en cuanto a sus roles de padre y madre respectivamente. Aún cuando existen ideas aisladas al respecto, es plausible agruparlas al señalar que todas se refieren, tal como se había planteado, a que la mujer asume una mayor responsabilidad en el embarazo y una vez que el hijo ha nacido.

... cuando chica tu pololo te puede dejar, además que te perdís toda la juventud por tener que cuidar a tu hijo... (entrevista 5)

... la mayoría de las niñas embarazadas aparte de quedarse con la guagua se quedan solas... las parejas se van , entonces el ser hombre es fácil porque ellos pueden seguir estudiando... (entrevista 6)

Los repertorios discursivos en relación al embarazo y maternidad/paternidad hacen referencia a que tales aspectos son exclusivos de las mujeres. Las jóvenes señalan, en primer lugar, que la responsabilidad frente a un embarazo juvenil es exclusivo de las mujeres. Las mujeres se embarazan de tontas, son ellas las que caen y no se cuidan al momento de tener relaciones. Las parejas no emergen como responsables del embarazo, es la mujer quien debe encargarse a cuidarse de no quedar

embarazada. Por otra parte, esta situación de embarazo temprano produce un quiebre vital en las historias de vida, las jóvenes (si quedan embarazadas) no serán las mismas, cambiarán abruptamente. Los intereses y prioridades se trasladan desde los estudios hacia el cuidado del hijo. El embarazo se percibe como una amenaza a la posibilidad de surgir, de salir adelante. Finalmente, es la mujer la que debe asumir la mayor responsabilidad en el cuidado del hijo, asumiendo incluso la posibilidad de ser abandonadas por sus parejas.

7.3.2.- Género

Para la descripción de las diferencias de género “más puras” (esto es, no relacionadas directamente con trabajo o con embarazo) se hará uso de dos de los elementos planteados por Scott (1995); a decir, símbolos y mitos; y nociones políticas e instituciones.

a) Símbolos y mitos

Los símbolos y mitos pueden articularse como ciertas representaciones compartidas que se tiene sobre un determinado tema, las cuales no tienen una relación directa con lo que se plantea o no tiene un fundamento más allá de social que lo caracterice. En este caso, los mitos delimitan claramente las posibilidades de ser a partir de la diferencia, estructuran las vías plausibles a partir de las cuales, hombre y mujer, se identifican.

El hombre lleva la plata, la mujer se queda en casa. Este es quizá el principal mito que puede extraerse de los relatos de las jóvenes. Al margen de si están de acuerdo o en desacuerdo, las jóvenes dan cuenta de este fenómeno como un aspecto real en sus vidas cotidianas. En primer lugar, este mito está sostenido sobre la base de las relaciones cotidianas que ven al interior de sus hogares, donde el hombre se dedica de manera prioritaria a las labores productivas, mientras que la mujer (aún si esta trabaja) está limitada a funciones más domésticas. Existe al respecto una tensión: por una parte algunas jóvenes se adhieren a este discurso, justificándolo y perpetuándolo; y por otro lado existen críticas respecto a este modelo que merma en la mujer. Sin embargo, la totalidad de jóvenes que se proyecta a sí misma teniendo una relación de pareja estable, se orienta a asumir el rol femenino doméstico por lo que, en términos prácticos, las jóvenes se perfilan hacia la reproducción de este sistema. Lo anterior está fuertemente relacionado con la idea de que las mujeres son más responsables del cuidado y crianza de los hijos

... la mujer es la que hace todas las cosas en la casa, o sea el hombre trabaja y esa es como la única función que tiene... porque la plata depende de él... la mujer debería quedarse en la casa y trabajar el puro hombre... (entrevista Z)

... si me caso no voy a poder seguir estudiando porque me voy a tener que quedar en la casa pa atender a mi esposo... si me caso es pa cuidar la casa y pa hacer las cosas de la casa mientras mi esposo trabaja... (entrevista X)

... ser mujer... no sé, es como más responsabilidad... es más responsabilidad por que nosotros tenemos la responsabilidad de traer hijos al mundo... tenemos la responsabilidad, no sé po, de criar esos hijos, de darles educación... (entrevista 6)

El hombre discrimina a la mujer. Esta afirmación corresponde a una rotulación de las cotidianidades en las que se desenvuelven las jóvenes. En un entorno machista, donde los hombres tienen más oportunidades, donde la mujer es discriminada en diferentes niveles (social, intelectual, laboral y reproductivo), se da casi lógicamente que hay algo ahí que hace que los hombres estén en los niveles más altos de poder, lo cual también se confirma al dar cuenta de las distinciones en el trabajo a partir del género. Al parecer, los hombres tendrían ciertos derechos sobre las mujeres, los hombres son los dueños de sus mujeres. El hombre, a diferencia de la mujer, tiende a tomarse ciertas atribuciones de carácter dominante sobre la mujer; además, pareciera tener ciertos privilegios especiales por el sólo hecho de ser hombres.

... en el sentido que por ejemplo si conversaba con otros hombres me ponía caras, incluso una vez me hizo un escándalo porque me puse a bailar con el pololo de mi prima cuando nunca na que ver con él ni con nadie... en cambio él podía salir cuando quería, salía con sus amigos, iba a carretes y no me invitaba, entonces igual eso como que lo encontraba na que ver y ya no lo aguanté más y le di la patá... (entrevista N)

... he visto donde los pololos son hasta violentos, o esposos que llegan curaos a las casas y les pegan a la esposas... celosos, machistas, creen que las esposas son de ellos, como que fueran los dueños de las esposas... (entrevista N)

... porque o sea tiene su pequeña participación, pero igual hay discriminación... los hombres piensan que la mujer no puede llegar hacer mejor que ellos... porque una en los trabajos, una mujer tiene el mismo trabajo que un hombre y a la mujer le pagan menos, por ser mujer, no sé po también hay una discriminación porque la mujer antes, de llegar a un trabajo le piden un test de embarazo o que se esté cuidando o un certificado que esa persona se esté cuidando y sino no la contratan, entonces eso es una discriminación, como que le están quitando la participación, pienso yo...en la misma población, en el mismo liceo las mujeres son discriminadas... (entrevista 8)

... igual es mejor ser mujer porque la mujer como que cumple más roles porque de hecho este país es súper machista, entonces como que el hombre hace todo y el hombre aquí y el hombre allá... pero lo ven por el trabajo no más no por lo que hace la mujer adentro de la casa... (entrevista X)

La que se acuesta con varios hombres es puta; el que se acuesta con hartas mujeres es galán. Esta afirmación es enunciada de manera explícita por dos jóvenes, las cuales además señalan que esta también es una forma de discriminación. Si bien es cierto, no corresponde al relato de la mayoría, sí es necesario dar cuenta de él porque se constituye como uno de los elementos de control de la conducta sexual, sobretodo en los sectores más populares.

... si por ejemplo hai tenido relaciones con otra persona... te dicen que soi... una puta o algo así, cualquier cosa así, en cambio si tu soi hombre y tuviste algo con otra persona... ah, tu soi bacán... o el es el mejor... y todo eso... (entrevista 3)

... además los hombres siempre pueden hacer lo que quieran... ponte tú si una mujer se mete con varios hombres es puta o maraca, en cambio si es el hombre el que hace eso es galán o bacán... (entrevista N)

Los hombres son más entendibles que las mujeres vs. En los hombres no se puede confiar. Existe un conjunto de enunciados que hacen referencia a cómo son los hombres en el ámbito de las relaciones interpersonales. En este punto existen posiciones encontradas: algunas jóvenes caracterizan a los hombres como dignos de confianza, más comprensibles; mientras que otras señalan que en el hombre no se puede confiar, no se pueden guardar secretos.

... de repente los hombres son más entendibles que una mujer... es como más rescata' o, o sea no cuenta las cosas... (entrevista 1)

... con el hombre como que tengo más confianza porque la mujer de por sí si te gusta alguien y si a la persona tú no le gustai, le gusta la mujer, entonces se va a meter con él, entonces con el hombre como que hay más confianza... (entrevista Z)

... entre los hombres igual hay confianza en hombres, pero en algunos... no en todos, porque hay algunos que tu les contai algo y te lo esparraman a medio mundo,

pero hay otros no, que saben guardar cosas igual que mujeres como tu mejor amiga... (entrevista 7)

Las mujeres son problemáticas. Este enunciado es compartido por la mayoría de las jóvenes y hace referencia a que las relaciones entre mujeres están cargadas de problemas debido a que las mujeres son más chismosas o son más complicadas en el interactuar.

... de repente los hombres son más entendibles que una mujer, porque de repente las mujeres aquí son cahuineras como todas po, entonces yo cacho que igual que si tú le contai a una profesora, después van a estar todas comentando esa cosa que una alumna le contó entonces un profesor es como más rescata'ó, o sea no cuenta las cosas, por lo menos yo hablo del profe porque una vez le conté el problema que tenia y nadie lo sabe po, él no más y yo... pero no es nada malo... de cosas... de repente aquí todo lo toman a mal, de repente ven al profe conversando con alguna alumna y empiezan a hablar cosas, que al profe le gustan las alumnas y puras cuestiones así, entonces una... yo converso con él y no me cae mal o sea es como más entendible, el profesor más entendible que hay... (entrevista 1)

... ellas son capaces de hacerle una zancadilla a las amigas de al lado para que se caiga y se quiebre la pata y no siga trabajando y ella si conseguir el puesto y hay mucha... del cien por ciento de los hombres pueden haber treinta cahuinero, de las mujeres pueden haber sesenta cachai... (entrevista 4)

b) Nociones políticas e instituciones

... por eso está como mal el país, pero está mejorando ahora con la Bachelet que va a ser presidenta, la primera mujer en Chile en un país de puros hombres y hombres y hombres, aunque no creo mucho que salga porque, por lo mismo por el machismo... (entrevista X)

... yo lo veo en que ahora hay hasta una mujer para ser presidente de Chile o sea ahí se ven más la oportunidades que hay para la mujer, se ve que antes las mujeres no podían entrar a la universidad y ser médicos o sea ahora todo es distinto, ahora estamos como a la altura de los hombres... (entrevista 6)

Los relatos recién expuestos hacen referencia al momento histórico particular de la época, en la cual se proyecta la primera mujer presidenta de Chile. En cierta forma, es posible vislumbrar una situación histórico-política en la cual las mujeres materializan la noción de la igualdad oportunidades. Sólo estas dos jóvenes dieron cuenta de ese momento histórico y además, no son las únicas que se refirieron a la necesidad de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. La necesidad de que mujeres y hombres tuvieran igualdad de oportunidades en la sociedad surge como una idea fuerza en los discursos de género de las jóvenes entrevistadas. Reconocen que en general la mujer es relegada a un segundo plano, pero a la vez exigen que se les den mayores oportunidades, fundamentalmente en el ámbito del trabajo.

... igual po, si esta sociedad dejara de ser menos machista, tendrían hartas oportunidades, porque la mujer tiene capacidad para aprender y hacer las cosas mejores que el hombre po, eso po... (entrevista 8)

... en el trabajo de hecho la mujer no puede estar en la contru, tiene que estar de nana, enfermera, o sea nunca he visto a una mujer que sea como mayor al hombre, siempre el hombre es jefe de algo, como que a la mujer la mandan a hacer cosas, las mismas cosas que hace en la casa, pero en otras casas, entonces el hombre sale pa otro lado a la oficina, de hecho la mujer igual va a la oficina como secretaria, pero el que lleva el trabajo más pesao es el hombre... (entrevista Z)

A pesar de este reconocimiento sobre el machismo imperante a nivel de sociedad, en general las jóvenes no logran plasmar esas ideas en un nivel más concreto, ya que a nivel de sus proyecciones y de cómo establecen sus relaciones de pareja, las jóvenes siguen generando este sistema de relación, donde la mujer es subordinada por el poder del hombre. En el ámbito de lo ideal reconocen que sería idónea la existencia de igualdad de oportunidades, pero en el ámbito cotidiano se comportan de acuerdo marcado por la subordinación. Lo anterior puede esbozarse a partir del mito que restringe a la mujer a las labores de la casa y al hombre al trabajo y a partir de las características familiares, de cómo se articulan las relaciones de género al interior de sus hogares.

Para finalizar, es importante destacar que la familia, como espacio de socialización primario, es un elemento muy relevante en lo que respecta al género. Ya se señaló que las jóvenes tienden a reproducir los entornos familiares en los que se ha desarrollado, y la familia, en tanto adscripción comunitaria y espacio de socialización,

genera un impacto profundo en cómo las jóvenes se ven y se proyectan en sus relaciones interpersonales.

... mi papá no, porque es... como que... no... no esta ni ahí entonces no... se preocupa de nosotras pero en cuanto a la plata se la da a mi mamá o sea para la casa, todo para la casa , pero no se preocupa de enseñarme o que nos pasa o si estamos pololeando o, nada , o sea no le interesa... yo no dejo que mi mamá compre la ropa, no por que yo tengo a mi pololo que me la compre, si vamos a cumplir dos años y él me viste a mí, el me da todo para lo que yo necesite... trabajando, teniendo todas mis cosas, quiero tener una casa, quiero vivir sola, yo nunca he vivido sola y trabajar y nada más... trabajar y tener hijos, pero tener hijos a los veinticinco años, no antes... (entrevista 1)

... da miedo igual el matrimonio... no sé po, es que de repente están bien, de repente pelean y no me gusta, cosas así... de repente se quieren, de repente se odian y eso no me gusta... igual nunca he pololeado, así que no sabría decir, pero no, no sé, no... (entrevista 8; sus padres son separados)

Las jóvenes esbozan sus relaciones de pareja a partir de cómo están las perciben en sus hogares. En los hogares, por su parte, se brindan ciertas normas respecto a cómo deben establecer una relación, la cual tiene una relación con las expectativas y sueños que tiene los padres con sus hijas.

E: igual debe ser lindo tener un hijo pero nunca tan chica porque están los estudios y aparte los papás no esperan que tú quedés embarazá porque te vai a echar a perder la vida tan chica, que te vai a amarrar y cosas así...

C: ¿has pensado alguna vez tener un hijo?

E: sí, pero más adelante, aunque mi pololo tiene ganas de tener una guagua

C: ¿y tú que les has dicho a él?

E: que no, que mejor esperemos a que salga del liceo nos casemos... igual es como el sueño de mi papá, por eso me gustaría seguir, pero por otra parte yo me quiero casar después y si me caso no voy a poder seguir estudiando porque me voy a tener que quedar en la casa pa atender a mi esposo...

C: entonces por cuenta propia no te gustaría seguir estudiando...

E: no, porque sino no me voy a poder casar, si me caso es pa cuidar la casa y pa hacer las cosas de la casa mientras mi esposo trabaja

C: ¿y no piensas que son importantes los estudios?

E: igual son importantes, pero pa la gente que quiere, además no saco ná con estudiar siendo que sale tan caro y no tengo como pagarme una universidad y mi pololo no me va a costear eso y ná que ver que mi papá gaste esa plata porque yo ya voy a estar casá y viviendo fuera de la casa

(entrevista X)

7.3.3- Trabajo

La idea fuerza que emerge partir de los relatos de las jóvenes en lo que respecta al binomio género-trabajo, está relacionado con dos enunciados que se refieren a la igualdad de oportunidades y al hecho que la mujer es discriminada. Una vez esbozadas

estas ideas, se revisa un aspecto que se refiere a cómo las jóvenes caracterizan el trabajo efectuado tanto por hombres como por mujeres.

a) Estamos alcanzando igualdad de oportunidades

La idea que hace referencia a la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres ya fue desarrollada en el subapartado relativo al género. Como ya se señaló, a nivel público es posible reconocer a la mujer en un rol protagónico, cuyo corolario es la asunción de la mujer al poder. En este contexto, las jóvenes referían una suerte de igualdad de oportunidades que se está alcanzando y que se ve materializada en el trabajo.

... en la antigüedad no creo pero ahora sí, como que se esta nivelando, que las mujeres puedan trabajar en una contru y antes no lo hacía , o sea creo que se están igualando las oportunidades... para estudiar, para todo, ahora una mina que tiene treinta años y no tiene octavo, lo puede sacar, en cambio si antes no estudiaste, no estudiaste no más, ya no trabajas... era así... en los años sesenta o setenta, si había una mujer que llegaba hasta primero medio o segundo ya no estudiaste más no más o sea ahora trabajai... pero ahora si alguien le dan las ganas de seguir estudiando puede... hay posibilidades por todas partes, hay algunas partes que no cobran... el FOSIS, eso sí, eso he sabido yo.... o sea cuando uno quiere trabajar yo cacho que puede o sea igual yo siempre he pensado que si no encuentro trabajo en alguna cosa como igual se hacer algunas cosas de cocina o sea eso tengo pensado por lo menos hacer en el verano y he pensado en continuar trabajando de empaque en el supermercado pero voy a tener diecisiete, así que no creo, al final nunca me dijeron

que sí... así que pensé en hacer cosas, brazos de reinas, tortas no más... micro empresa puede ser no más... eso... (entrevista 4)

b) Lo concreto: la mujer es discriminada

Aún cuando se reconoce los cambios experimentados en relación con las oportunidades de la mujer, las jóvenes señalan que en lo concreto, las diferencias entre hombres y mujeres se mantienen. En el trabajo, en lo cotidiano, la mujer sigue siendo vista como inferior al hombre, se asignan trabajos específicos para hombres y para mujeres y se asocia a la mujer a actividades de segundo orden.

... o sea que tiene que haber la misma oportunidad para hombres como para mujeres... o sea que a veces discriminan a la mujer porque es mujer , como que nada que ver por que somos todos seres humanos, todos tenemos derecho a trabajar a estudiar y porque uno comete un error le dicen que no... (entrevista 2)

... igual como que se ha avanzado creo yo porque antes la mujer se quedaba en la casa y nada más, no podía trabajar, en cambio ahora la mujer tiene más oportunidades de trabajar... (entrevista N)

... siempre el hombre es jefe de algo, como que a la mujer la mandan a hacer cosas, las mismas cosas que hace en la casa, pero en otras casas, entonces el hombre sale pa otro lado a la oficina, de hecho la mujer igual va a la oficina como secretaria, pero el que lleva el trabajo más pesao es el hombre... (entrevista Z)

... en el mismo trabajo de la imprenta, lo que estoy estudiando yo, a las niñas que están haciendo la práctica aquí en cuarto, a ellas no las dejan utilizar las máquinas, que sería la once donde pasa el papel, la tinta y eso, no las dejan utilizar las máquinas, las mandan a cortar papel o hacer puños secos, poner timbres y cosas así, eso es una discriminación, porque si uno está estudiando y aquí la dejan usar las máquinas pa, aunque hacer el papel por la imprenta, ehh allá están discriminando, porque no dejan hacer el trabajo que uno está ehh lo que a uno le están enseñando... (entrevista 8)

c) Trabajos de hombres vs. Trabajos de mujeres

Las diferencias en las oportunidades de trabajo pueden ser caracterizadas a partir de las diferencias que las jóvenes establecen respecto de qué trabajos son para hombres y cuáles son más aptos para mujeres. Nuevamente, la mujer es subordinada a lo que convencionalmente han sido sus espacios privativos, vale decir, el trabajo doméstico y de servicio al hombre.

... en el trabajo de hecho la mujer no puede estar en la contru, tiene que estar de nana, enfermera, o sea nunca he visto a una mujer que sea como mayor al hombre... en la construcción, sólo el hombre lo puede hacer... que subirse arriba, que pegar ladrillos, o sea la mujer no puede estar arriba porque, no sé no me imagino a una mujer en la contru... otros como la política que igual hay pocas mujeres, la política, los abogados, futbolistas, el deporte en general... y la mujer como que lo mismo que hace en la casa, pero en otro lado, como nana, dama del hogar, todo eso... (entrevista Z)

... los hombres tienen más oportunidad de trabajo en la construcción, en caleta de lados y la mujer no, las mujeres pueden trabajar en lugares más femeninos, en hospitales en otras cosas que no es lo mismo que los hombres de secretaria, de costurera, en cocina, no es como los hombres, los hombres son más aperrados, como otra onda... (entrevista 7)

En este punto pareciera emerger otro mito respecto a hombres y mujeres, concretamente, la afirmación de que existen trabajos específicos para hombres y mujeres. Como consecuencia de esto, los hombres que trabajen en cosas de mujeres serían afeminados, mientras que las mujeres que trabajen en labores de hombres son amachadas

... porque igual es como si existieran trabajos pa los hombres y trabajos pa las mujeres, por ejemplo el trabajo de mi mamá... yo nunca he visto que exista un asesor del hogar y si llegara a haber uno creo que es como mal visto que le dirían que es maricón o cosas así... lo mismo con las mujeres, si una mujer es mecánica le van a decir amachá o que ese tipo de trabajos no es pa ella porque debería estar haciendo otras cosas... igual yo creo por lo que he escuchado que a las mujeres se les paga menos que a los hombres y que a veces no las quieren contratar porque pueden quedar embarazás y hay que pagar el prenatal y ese tipo de cosas... (entrevista N)

... por ejemplo, yo quería ser bombero, igual me gustaba eso y estuve tres años en una compañía de bomberos, igual como que los hombres decían que las mujeres no

sirven pa ná, que las mujeres aquí que las mujeres allá, entonces igual como que solamente los hombres podían hacer eso, las mujeres no, y a veces igual ellos se daban cuenta que las mujeres podían hacerlo mejor que los hombres... la mecánica igual ahora hay mujeres, pero si tú mirai si tu vai a un lugar y te ven así toda sucia van a decir pucha ella es ahombrá, porque hace esto si esto es pa hombres...
(entrevista 3)

Las jóvenes además esbozan una defensa hacia las labores domésticas en la mujer. Señalan que los hombres no consideran este punto, que éstos se sienten superiores a la mujer, pero no han valorado el trabajo de la mujer al interior de los hogares. Las jóvenes en ese sentido articulan un discurso que busca reivindicaciones respecto del lugar que ocupa la mujer en la sociedad.

... pero yo creo que la mujer es como mirá en menos en el trabajo, como no que no la valoran como debería ser, onda la mujer dueña de casa tampoco es valorada porque los hombres creen que no es trabajo y yo igual creo que sí... (entrevista N)

... ser mujer... no sé, es como más responsabilidad... es más responsabilidad por que nosotros tenemos la responsabilidad de traer hijos al mundo... tenemos la responsabilidad, no sé po', de criar esos hijos, de darles educación... no sé... yo creo que es más importante ser mujer... es preferible la mujer... (entrevista 6)

7.4.- Descripción categoría Trabajo

En la presente categoría discursiva, se da cuenta de los relatos y las ideas que construyen el discurso de las jóvenes, respecto al tema trabajo. Tema presente en el discurso de las jóvenes y que se presenta en función de la forma en que se agruparon los puntos de coincidencia de los relatos. Transitaremos en los discursos femeninos abarcando dos áreas en las cuales se pueden agrupar sus relatos discursivos, como primer punto se describen las percepciones que se tiene sobre el trabajo, sus características y las ideas fuerzas que mueven este discurso, en cuanto a la caracterización que se hace sobre el trabajo que realizan las jóvenes es interesante observar el valor que le dan, valor de carácter transitorio y netamente utilitario ya que es un trabajo que permite salvar el día a día. Como segundo punto se comentan los “a futuro” de las jóvenes, relatos que den cuenta de sus proyecciones en esta área que conforma su forma en que se establece ante el mundo, de entender y ser entendida por este.

7.4.1.- Trabajo

Se revisa la noción de trabajo desde tres puntos distintos del mismo relato, esto es lo que se busca dar cuenta en el discurso de las jóvenes entrevistadas. El primer grupo de ideas relatan la percepción que tiene de su trabajo actual.

a) Mi trabajo actual es para salvarme

De los relatos obtenidos se obtiene la siguiente información sobre el discurso de las jóvenes:

... porque el trabajo en el supermercado no es algo seguro, es algo por el momento pa salvarme nada más... igual es buena la propina porque yo me hago como 3 mil pesos el día de semana y como 6 si es fin de semana, entonces no es malo, pero como cajera eso sería por un tiempo no más porque yo quiero hacer otra cosa cuando sea más grande, no sé qué cosa exacta, pero sí algo distinto... igual seguiría trabajando ahí si no tuviera otra opción, más que nada por la plata, porque la plata es importante porque estar sin plata y sin trabajo qué hace, qué es, en cambio con plata uno puede comprarse sus cosas, puede hacer cosas, igual más responsable yo creo porque hay que ir todos los días y cumplir... (entrevista 5)

... a veces me veo trabajando en lo que salga, otras veces pienso que voy a terminar siendo como la típica dueña de casa sometida y con hartos hijos, pero yo no quiero eso pa mi, de hecho yo terminé con mi pololo porque el quería que yo me fuera a vivir con él los dos no más... pero por querer me gustaría seguir estudiando, aunque igual lo veo difícil entonces me veo más que nada trabajando y ayudando a mi familia con las cosas de la casa... (entrevista N)

... ganaba dinero y la plata que ganaba, la daba para la casa o si no para comprara materiales o para pagarle al banco... lo ocupo para comprar cosas para la casa , de repente no había pan y yo lo compro o de repente me compro cosas para mí para

comer y aquí en el colegio, cuando pedían cosas también pagaba eso... (entrevista 2)

... sí, o sea, no es nada del otro mundo porque es hacer el aseo y nada más, pero es bueno porque tengo seguros cinco mil todos los fines de semana... (entrevista 7)

La relación que se establece con el trabajo desde estos relatos es utilitarista, ya que el trabajar les permite a las jóvenes tener acceso al dinero que le va permitir ayudar en sus respectivas casas, como a la compra de materiales exigidos por los distintos talleres, aquí el trabajo es para salvar el momento, cubrir gastos rápidos. El trabajo aquí realizado por las jóvenes no cobra la fuerza ni el valor que ellas le entregan a este espacio discursivo, si bien es importante y es una práctica realizada por la mayoría de las jóvenes, este tipo de trabajo no trasciende en función de las expectativas de vida que este otorga ya que son trabajos de paso que provee de dinero para la realización de sus gastos cotidianos.

b) El trabajo es bueno

... es bueno tener su moneda como se dice, comprarte lo que tu querai, sin depender de tus papás po... pedir plata y que te digan que no, es fome cachai, depender de ti no más que tu tengai tus cosas, tu plata en el bolsillo y si tu queri algo te lo comprai, para mí eso es bueno... en que una persona que tiene trabajo puede tener sus cosas y la persona que no tiene trabajo tiene que depender de los papás, y en caso que no tenga papás es fome, de quién depende... (entrevista 7)

... aparte de recibir un sueldo no estas de vago... no pasa en la casa... es como que uno trabaja... tiene plata y cambia de vida, o sea si uno trabaja se puede comprar sus cosas, puede aportar en la casa y el que no trabaja pasa en la casa... no ayuda en nada... (entrevista 6)

... yo cacho que las personas que trabajan tiene su independencia o sea son independientes, no dependen de nadie no tiene que pedirle palta ni al papá ni a la mamá para ir al trabajo, tiene su plata... mí pololo vive con sus papás, pero el trabaja, tiene su plata y no le tiene que pedir permiso a nadie para salir lo único que cuando yo me voy a quedar... (entrevista 4)

Acá la valoración que se le da en el relato del discurso, está centrada en la idea de la independencia que se puede obtener a través de un empleo y esto es debido al dinero que se puede obtener por el trabajo que uno realiza. El dejar de ser una carga para los padres es uno de los beneficios centrales que se obtiene al ser independiente, dejar de denominarse con el calificativo de vago, al encontrar un empleo y dejar de ser un gasto en la casa para asumir un nuevo rol en su discurso, convirtiéndose en una nueva forma de ingreso en el grupo familiar.

c) Sí trabajas eres bueno, si no trabajas eres malo

Esta idea se sustenta bajo los siguientes relatos que da cuenta de dicha subjetividad:

... es bueno cuando, cuando te tratan bien cuando te gusta lo que hacís es bueno, pero cuando te tratan mal, cuando te dicen no aquí esto o esto otro o te mandan

mucho, no me gusta, aunque igual te entretenís harto ahí porque estai trabajando y conversando, además que aprendís cosas, o sea te enseñan cosas y es bueno porque igual te enseñan harto para seguir trabajando y te dicen tenís que hacerlo así y ponerle empeño en que igual vai a salir adelante y... igual es bueno... bien es cuando hacís las cosas bien, es cuando podís trabajar cuando servís como cuando trabajai... yo creo que me ven bien... (entrevista 3)

... mí mamá tiene muchos problemas, le afecto mucho la muerte de mi papá, se quedo sin trabajo, entonces como que ella por su lado y nosotras por el de nosotras y una trata de ayudar y le dice mira como erai antes mira como eres ahora y no quiere reconocer que esta así... (entrevista 4)

... que si uno, uno trabaja no hay plata y si no hay plata y no sabes si comí mañana, si uno está solo y no tengo plata qué voy hacer, mejor es trabajar porque ahí uno se puede comprar unos zapatos, una ropa, algo nuevo, yo me gané esa plata y es mi derecho, eso... (entrevista 8)

La persona que trabaja es útil, es un aporte económico, en el ambiente laboral aprendes a trabajar y a tratar a los clientes. Estas son las ideas que se agrupan con fuerza en los relatos de las jóvenes, desde dos aspectos; la ya revisada, en la cual se ve como un factor positivo que el sujeto trabaje y aquella que le agrega un valor negativo al hecho que el sujeto no tenga ninguna ocupación laboral.

A partir de la revisión de estas ideas presentes en el discurso de las jóvenes se da cuenta de la valoración e importancia que tiene el trabajo como medio que permite un mejor estándar de vida y el valor que asume la persona que se encuentra trabajando. El

trabajo en sí mismo es bueno, es así como lo entienden y lo estructuran en sus discursos, aquel que trabaja es bueno. Esto se ve a nivel general, pero a nivel particular el trabajo que estas jóvenes realizan es percibido como transitorio ya que cumple la función inmediata de salvar el día a día. Es en este espacio donde las jóvenes entrevistadas se encuentran y deambulan con sus discursos.

7.4.2.- A futuro

Aquí se da cuenta de los anhelos y expectativas que se forman alrededor, de tema, los relatos a que a continuación se pasarán a presentar:

... igual a una como joven se le ocurren varias ideas, entonces tengo la idea de estudiar o a veces pienso en la micro empresa y toda mi familia por parte de mí papá es micro comerciante y veo que les va bien, o sea gastan capital como veinte mil pesos y ganan cincuenta, les va bien, ganan el triple a veces, entonces igual se me ocurrió ser comerciante, no sé, el día que cumpla los dieciocho y salga de cuarto habiendo echo la práctica veo que voy hacer... (entrevista 4)

... no sé, a ver en lo que yo estoy estudiando ahora, pienso yo, pero más no sé, me gustaría ser así como en una oficina, hacer los diseños, no estar en las máquinas, estar así diseñando, inventando un afiche, cosas así, no en las máquinas, no como un trabajador más... (entrevista 8)

... yo me veo trabajando en lo que estudié... no me veo trabajando así en la feria o sea igual son trabajos dignos... pero igual es otro ambiente o sea igual las personas

que trabajan la pasan bien y todo eso... pero.... no sé yo me veo trabajando en lo que yo estoy estudiando... (entrevista 6)

En los relatos obtenidos de las entrevistas, se da cuenta de la mirada que tienen estas jóvenes sobre su futuro, un futuro que se proyecta en sus discursos a través del estudio como la manera de obtener mejores empleos y del trabajo mismo, como mecanismo de acceso al capital necesario para hacer reales sus expectativas de vida. El trabajo cobra fuerza en sí mismo, porque no solo te da un lugar útil en la vida, sino que además te otorga el respeto de tus pares, al lograr ser algo más de lo que “ya somos”. Es a través de este espacio donde las jóvenes se proyectan como sujetos con derecho a tener un futuro que les pertenece.

7.5.- Descripción categoría Subcultura de Consumo

Más que el sentido del discurso, acá se dará principalmente cuenta de los espacios en comunes que tiene estas jóvenes en sus discursos, al referirse a lo que hacen, a lo que consumen y como eso las define. Esta categoría permite obtener un mapeo que da cuenta de los gustos o preferencias que definen y redefinen a estas jóvenes en la forma en que se relacionan con su medio.

a) Gasto en

... lo que hago cuando trabajo es darle 10 mil pesos a mi mamá todas las semanas pa que así ella pueda comprar cosas pa comer y lo que haga falta pa la casa... a veces llego con pan, mortadela, leche y cosas pa la once y pal desayuno... sí, igual

a veces le doy plata a mis hermanos pa que se compren chocolates y cosas así, pero el resto lo dejo para mí... me compro perfumes, ropa, gasto plata pa ir a fiestas y ese tipo de música... ehm, no sé po, pantalones apretados, faldas, como ropa que esté a la moda, botas y cosas así... no sé po como las del mekano, la Karen Paola por ejemplo está a la moda... la Karen Paola es una cantante que sale en el mekano
(entrevista X)

... ayudando a mí mamá... le doy la parte a mí mamá y la parte para mí para mí mamá y yo la ocupo para guardar para el colegio cuando trabajo días de semana guardo para el colegio y lo otro me lo gasto en ropa en pinturas y en cualquier cosa así, algo que yo necesite ... de repente tengo veinte lucas... diez para mí mamá y las otras diez las guardo hasta juntar harta plata no me la gasto al tiro, la junto la guardo hasta tener plata suficiente la guardo para el colegio y la otra me la gasto en ropa, pueden ser zapatillas o pueden ser pantalones, una blusita, cualquiera cosa pero yo me compro la ropa o mi pololo... (entrevista 1)

... sí, 6 mil pesos a la semana... me lo gasto en las cosas que necesito, materiales, colonias, cosas así... me compro ropa, poleras, pantalones, faldas, zapatillas, voy con mi amiga nos comimos helados, salimos a fiestas, pero no a fiestas a la disco... (entrevista Z)

... bueno, toda esa plata es pa mi... al principio yo se la iba a dar a mi mamá pa ayudarla pero ella me dijo que no porque con esa plata yo iba a tener pa mis gastos... entonces con eso gasto en plata pa salir, pa los pasajes y cosas así... no sé po... a ver, a veces me compro ropa, cigarros... pa salir a carretear, compro

compactos pa grabarlos en santiago en la casa de mi amigo... la otra vez me compré un mini disc pa escuchar música y cosas así... ropa así como hip hop, pantalones de tiro largo, cintillos, petos y cosas así... igual no siempre me compro porque cuando encuentro algo que me gusta de la ropa que le dan a mi mamá ahí me la puedo quedar pa mí, pero son pocas porque casi toda la ropa es como más pituca...
(entrevista N)

... Yo ehh se lo daba a mi mamá... na po, compraba cosas pa comer, porque de repente no hay en la casa y si uno puede aportar con algo aporta, eso... (entrevista 8)

Se da cuenta de las principales áreas en que las jóvenes gastan el dinero que obtienen en los distintos trabajos que realizan, es decir, en que ocupan su dinero o en que lo gastan, las principales áreas detectadas a este nivel van para la ayuda familiar, ya sea como comestible o entrega directa del dinero a la madre para que ella lo administre. También se destina parte del dinero en la compra de materiales para los estudios y estos van variando por las especificaciones propias de cada taller. En consumo personal, se hace referencia a la utilización de ropa que esté a la moda, donde los medios masivos de comunicación ejercen gran influencia respecto de que es lo que está a la moda y que no lo está.

b) Voy a

... vamos a fiestas de casa generalmente, aunque a veces también salimos a la disco a bailar... la mayoría de las veces a la locomotora a bailar... (entrevista X)

... es que el plan reguetón toda la noche y a mi no me gusta mucho el reguetón, soy más de las cumbias, y las fiestas de cerro ponen cumbias, o sea uno sabe donde ir... con el grupito que le gusta el hip hop ahí no hay que meterse porque van a poner hip hop todo el rato, así que tenís que ir a una casa donde tu sepai cómo es y que ponga cumbia y reguetón, no se pegue toda la noche con reguetón... (entrevista Z)

... no sé po, a la facultad, el mastodonte, no sé al puerto, cualquier lado entretenido... (entrevista 8).

Al margen de los gustos personales de las jóvenes, es posible identificar ciertos lugares de reunión, emergiendo espacios como la disco o el pub. Se esboza en muchas de las niñas, además, una distinción sobre las fiestas del cerro y las fiestas del plan. En las primeras se toca cumbia, mientras que en la segunda reguetón. Acá se asocia el gusto de esta música al consumo que hacen el grupo de flaites o chulas de este estilo musical.

c) Grupos de consumo

... jeans apretados, es que soy como onda, no onda de una sola onda, o sea hiphopera hiphopera no soy, pero si hay pantalones anchos me los pongo, si hay que vestirse flaitona me visto flaitona... es hacerse esos cachos medios locos, paraos, pintarse líneas en los ojos, colores así rosado, naranja... ser chaaa o sea en el cerro mío hay neonazi, antinazi, góticos, chicas reguetón y... cumbieras... yo soy cumbiera... porque de hecho los otros estilos odian la cumbia, o sea dicen los

flaites son ordinarios, cosas así, y eso que los demás como de chapa, porque si hay una fiesta de puros flaites no van porque van a haber asaltos, peleas, cosas así...
(entrevista Z)

... sipo, me gusta el hip hop, ese es mi estilo... no sé, es como pa mostrar que soy hip hop, me gusta la ropa, el estilo, lo encuentro bacán... además como mis amigos de santiago son todos hip hop al principio era pa caerles bien y cosas así, más que yo antes pololeaba con el Christopher y él como que me metió en el hip hop... ahora no pololeamos sí, somos amigos no más... sipo, además que no tiene nada de malo andar con pantalones de tiro largo... (entrevista N)

Se observa en los relatos de las jóvenes como ya se vio en relatos anteriores la coexistencia no siempre pacífica de distintos grupos de jóvenes que se definen por los consumos asociados a determinados tipos de música y estilos de vestir, se reconocen a las flaite, hip hoperas, neonazi, antinazi, góticos, chicas reguetón y cumbieras. Aparece además la figura del choro, cuyas marcas de identificación se relacionan con un cierto estereotipo juvenil.

... ser choro es ser parao, hablar ordinario, como que vai agarrando como respeto, la vestimenta, las juntas... si vai por allá y le dai mucho color te agarran mala, pero no van al tiro a los combos, o sea buscan un motivo pa pegarte... si tú fumai pito soi choro, si tú tomái soi choro, salís a fiestas soi choro... (entrevista Z)

d) Televisión

... sí, veo harta tele igual... el mekano, las comedias, me gusta el reality, cuando puedo el SQP y esos programas como primer plano donde salen los famosos... sí, me gusta todo lo que tenga que ver con la tele y esas cosas como de farándula (entrevista X)

... Veo todo el día tele, cuando estoy en el colegio aquí en la mañana, no veo, pero a las dos de la tarde veo la comedia a las tres de la tarde veo la otra comedia a las tres y tanto... veo... Contra viento y marea... que la dan en el mega, después veo a la Madrastra que esta punto de terminar, después veo una comedia nueva que esta recién comenzando.. esa también veo, después Pasiones que la dan en el doce, después veo Mecano, después veo el Mitu y después la Nanny, y de ahí veo las noticias me gustan las noticias, las noticias no me las pierdo pero las noticias del Mega y a las nueve y media pongo la Red Valparaíso ... el Mega tiene programas más buenos... el Mekano es terrible... me gusta ese programa porque es chistoso, estai todo el día riéndote... me gusta ver el chavo, de repente uno tiene su cosa de niño, o sea voy a cumplir dieciocho años en Noviembre pero me gusta ver los monitos, los fines de semana veo Bob Esponja, estoy todo el día acostada viendo Bob esponja, toda la mañana, veo Bob esponja, veo Arnold... todo... los monitos po... (entrevista 1)

... yo sola en mi casa no hago nada o sea de repente me pongo a bailar, bailo todo el rato, estoy sola y me pongo a bailar, yo voy a mandar un vídeo para mecano, como están recibiendo niñas para el verano, voy a mandar un vídeo para allá,

entonces estoy ensayando un tema musical de reguetón para mandar para allá y me estoy moviendo para conseguirme una grabadora, para mandar un vídeo para allá... haber sí es que resulta, uno nunca sabe... (entrevista 1)

... me gusta ver las comedias, amarte así, tormenta... antes veía mekano pero ya no lo veo porque dan mucho reguetón... no, las comedias no más casi siempre y a veces el mekano, pero no cuando dan reguetón... (entrevista Z)

En términos rotundos, las jóvenes están constantemente bombardeadas por la televisión. La televisión pareciera ser una suerte de espacio común entre las jóvenes: los consumos asociados a la televisión en las jóvenes son muy similares, salvo excepciones. Es posible incluso imaginar un itinerario en la cual las jóvenes pasan horas viendo televisión. La televisión es un elemento central en los consumos de las jóvenes

e) Música

... la música a todo chanco y escuchar metal, como metallica, system of a down, blink 182 y cosas así... pero en las fiestas, me gusta la cumbia... (entrevista Z)

... sobre la música... tiro de gracia, makiza, tapia rabia jackson, calambre, dj raff, solo di medina... esos más que nada.... los que nombré son todos chilenos, a mi me gusta el hip hop en español no más porque los otros los encuentro poseros... por ser esos locos que salen en mtv... fifti cen, eminen y esas cosas así salen en los medios autos con las minas con todo al aire y como que fueran ricachones... entonces eso no me gusta, porque son la pura chapa, andan con pistolas y se creen de la

población, no me gusta eso... aparte que no entiendo ná de lo que dicen por eso me gusta el hip hop en español porque las letras son bacanes... ráfaga, amar azul, igual a veces bailo reguetón aunque igual no me gusta mucho... más que nada por que está muy de moda que no me gusta... (entrevista N)

De acuerdo al grupo de pertenencia donde las jóvenes tengan un mayor grado de afiliación, por ejemplo, se observa que las hip hoperas hacen una distinción entre el hip hop en español y el inglés, siendo este último desechado por ser encontrado posero; las flaites, prefieren abiertamente la cumbia como música característica de su grupo de afiliación.

f) Películas

... ehm, no... ver películas, pero a veces no más... el señor de los anillos, matriz, me gustan las películas de acción... las veo en la casa de mi pololo que tiene dvd... (entrevista X)

... me gustan ver las películas de terror y las de Arnold Schartuarneger una cuestión así, pero ninguna otra.... (entrevista 1)

... no, no voy al cine por la plata je, es muy caro, sí pero casi nunca veo... (entrevista N)

El cine ha sido reemplazado por el dvd o la televisión. El costo de la entrada es una de los principales obstáculos, en su difusión. Las películas que hacen referencia las

jóvenes, principalmente son de acción y aventura, protagonizada por los héroes de acción del momento.

g) Lectura

... no leer no me gusta, es que tengo que usar los lentes para leer y entonces no me gusta... me duelen los ojos cuando, leo mucho o de repente se me juntan como todas las letras, se me desparraman todas las letras... (entrevista 1)

... sí, me gustan los chistes del diario, comedia romántica esa de harto sufrimiento y el último libro que leí, que lo tuve que leer por el liceo fue Casa de muñecas...
(entrevista Z)

... no, me carga leer aparte que se me cansan al tiro los ojos y me duelen cuando leo mucho... pero a veces leo el diario... las últimas noticias, pero a veces no más
(entrevista N)

De no ser por la lectura obligatoria que existe en los establecimientos educacionales, su acercamiento a los libros sería casi nulo, ya que no demuestran interés real en sus discursos, por la lectura. La mayoría de las entrevistadas reconocían en forma abierta su disgusto ante la situación de lectura.

7.6.- Relatos de identidad y repertorios discursivos

Hasta el momento se han establecido las ideas bases de los tres repertorios discursivos referidos por Marinas, a continuación se darán cuenta de ellos, para entender desde que punto se enfrentan estos repertorios discursivos estructurando el discurso de identidad de las jóvenes del Liceo Técnico Femenino de Valparaíso.

7.6.1.- Trabajo: Sí trabajo soy alguien

El trabajo es el medio para la superación de la pobreza, se plantea de esta manera, se entiende de esta manera y se estructura de esta forma en el discurso de las jóvenes entrevistadas. A través del trabajo se convierten en individuos independientes y económicamente autónomos, valiosos y útiles. Se adquiere una posición de respeto ante el grupo de pares, se ocupa un lugar en esta sociedad, desde donde se entienden y se pueden contar a ellas y al resto del mundo quienes son. Es un estado deseable y meta de la gran mayoría de ellas, pero como estado “a futuro”, ya que en la actualidad no reconocen la calidad de trabajo a las ocupaciones laborales en las cuales se encuentran. La actividad laboral realizada por estas jóvenes es momentánea, transitoria, por lo tanto, no llegan a establecer lazos identificatorios con las actividades laborales que realizan, se establece una relación utilitarista de dinero rápido para la satisfacción inmediata, imposibilitando la capacidad de proyectarse en este tipo de ocupaciones. Son trabajo de paso, transitorio, que no otorgan valor a las personas, no las identifican.

a) Trabajo como superación de la pobreza

La autonomía económica e independencia alcanzable a través del trabajo, en el relato de las jóvenes, se materializa en la adquisición de bienes que delimitan la superación del estado en el que se encuentran actualmente. Un buen trabajo se obtiene con un cartón universitario, es bien remunerado, permite aspirar a tener más de lo que se tiene y no a solucionar el día a día.

b) La invisibilidad de mi trabajo: en tanto juvenil, en tanto femenino

La transitoriedad de los trabajos que realizan estas jóvenes, la baja valoración que se tiene de estos: en tanto son trabajos juveniles, no reconocidos, ni adecuadamente legislados, mantienen la sensación de precariedad e inestabilidad, es un trabajo mal remunerado y muchas veces exige más de lo que la joven esta preparada para dar, no se establecen lazos identificatorios con ellos por su transitoriedad y poca duración; en tanto son trabajos femeninos, no valorados y descalificados desde los propios relatos de las jóvenes. Se asume desde acá que es el hombre el que realmente aporta económicamente, la mantención de una casa no es un trabajo, ellas sólo “ayudan”, en realidad no trabajan, a pesar de que este trabajo representa soluciones a los apremios económicos que viven cotidianamente las familias a las cuales pertenecen.

El trabajo es un proceso que otorga al individuo identidad ya que posicionan al sujeto de un rol desde el cual se puede explicar y relacionar con otros siendo “alguien”.

Sí bien, las jóvenes actualmente no se reconocen en este espacio, con un rol, sino que lo ven como un producto esperable, como meta a conseguir, sí cumplen con ciertos requisitos que le impone su situación de vida actual, como es la conclusión exitosa de su 4º medio y la posibilidad de estudiar en la universidad o algún instituto profesional, una carrera acreditada. Lo anterior les abre la puerta a un mercado laboral reconocido y valorado por su entorno, en ese momento, el trabajo va a tener la dimensión que se plantea a nivel discursivo por las jóvenes, integrándolo como uno de los elementos con los cuales se van a describir y se van a dar conocer. Es así como a este nivel es plausible hablar de una moratoria identitaria discursiva, ya que a nivel de relato, esta dimensión no adquiere el peso para determinar al sujeto que hace referencia en su discurso sobre él.

7.6.2.- Adscripción comunitaria: Con esfuerzo y trabajo puedo mejorar mi realidad

Gran parte de las mujeres entrevistadas viven en poblaciones de riesgo, caracterizadas por el consumo de drogas, asaltos, desempleo; desde esta realidad parten y se entienden. Las jóvenes entrevistadas relatan la pertenencia a un establecimiento que es mal catalogado por los embarazos y de las consecuencias que tiene en su vida cotidiana esta situación, en este marco se encuentran y de aquí parten a explicarse. Por un lado se encuentra un relato que lleva a contemplar a las jóvenes desde una imagen ideal de ellas mismas “a futuro” como profesionales, mujeres autónomas e independientes, en contraste de su percepción de lo cotidiano, en las que sus proyecciones de vidas las llevan a repetir el estilo de vida que sus padres han llevado.

a) Quiero salir adelante, versus, ser dueña de casa

El trabajo como se vio anteriormente, sostiene la idea de convertirse en el medio para la superación de su condición actual por una ideal, donde se tiene un rol ya definido e hila su discurso entorno a esa construcción. La escalada va desde el estudio, la obtención del título, un buen trabajo acompañado de un buen salario, la adquisición de bienes, y desde ahí la posibilidad de tener pareja e hijos. Es desde este discurso del que se apoderan que las jóvenes para explicarse “a futuro” como profesionales dedicadas, mujeres dueñas de su tiempo y destino. Estos relatos se contrastan con aquellos relatos en los cuales se proyectan “a futuro” de acuerdo a su realidad inmediata, asumiendo que van a repetir un patrón que viene de sus predecesores: convivencia, embarazo temprano, hombre trabajando y mujer cuidando la casa, sin poder concluir los estudios, sin poder trabajar. El discurso de las jóvenes transita entre la mujer exitosa y la dueña de casa, de una imagen escapan y en la otra se proyectan. Esta dualidad del discurso se entiende y se sostiene en la dualidad de discursos que coexisten en los relatos de las jóvenes al referirse de la discriminación y los avances en su condición de género.

b) Desigualdad de género frente al discurso de la igualdad

La idea que apoya la existencia de la mujer en el mundo estudiantil y en el mercado laboral va en el cambio de discurso que han experimentado al ver la realidad de la mujer actual y la superación de la discriminación que le vetaba en mucho de esos mundos. Es precisamente la conquista de estos espacios privativos de lo masculino que

ha ampliado el repertorio discursivo de las jóvenes, en cuanto a expectativas y oportunidades. Aún así, coexiste a este discurso otro que se contrapone al primero, planteando un escenario distinto en el cual se reconocen las diferencias entre hombres y mujeres dando espacio para la existencias de habilidades privativas para cada género y por lo tanto el rol que cada uno de ellos deben cumplir en la sociedad; en estos relatos, los proyectos de vida se ven cortados por el peligro del embarazo, o la imposibilidad de seguir estudiando, que llevaría a continuar con los trabajos transitorios y de “ayuda”, lo cual no le permitiría identificarse, crecer superando su estado actual, sino la mantención de este.

La identidad de las jóvenes se moviliza a través de los discursos bajo el alero de dos realidades que las acompañan, lo que quieren ser y lo que no quieren llegar a ser. Es en base a estos dos estados en los cuales se movilizan explicando su realidad y el momento que están viviendo ya que todavía no está el espacio para que se asienten y se definan realmente. Acá también se podría hablar de una negación de lo que son en función de lo que esperan llegar a ser, se podría hablar de una moratoria en la identidad, al no reconocer los espacios vitales como de uno y hacerse cargo desde el discurso de esos lugares.

7.6.3.- Subcultura de consumo: Así soy yo

Desde acá las jóvenes transitan por un amplio mercado de oportunidades que le permite elegir el tipo de personas que desean ser o por lo menos les gustaría ser, en función de una identidad proyectada “a futuro”, en base a una idea de superación personal, avalada por la posibilidad del estudio y la opción de un trabajo con una

calidad de vida mayor, es así como los discursos se comienzan a hilar entregando un primer acercamiento a una percepción idealizada que se enrostró con esta otra realidad de las jóvenes frente a un mercado que también puede sustentar la diversidad de grupos y tipos de jóvenes que atienden a la moda y son alimentados por las imágenes televisivas ofrecidas por programas como Mekano o Sala de parejas, SQP, siendo la estación privada televisiva Mega la de mayor preferencia entre las jóvenes. Aquí se encuentra una diversidad de modas y grupos que se manifiestan también en sus estilos musicales, están las Flaïtes, a las hiphoperas, góticas, a las chicas cumbieras y a las reguetón. Identidades transitorias, marcadas por la adopción de estilos otorgados por la moda imperante y que van cambiando a medida que lo dictamina el mercado. Estas dos situaciones ayudan a entender esta dualidad que viven los discursos identitarios de las jóvenes. Es esta dualidad la que no permite que las jóvenes asuman un relato claro en la descripción de sus personas, ya que también se encuentran en una etapa difusa en que no se pueden entender ya que carecen de la posibilidad para individualizarse y entenderse como ellas.

OCTAVA PARTE

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

8.1.- La adscripción comunitaria y la construcción de identidad

El primer aspecto para la discusión y análisis de los discursos corresponde a establecer *lugares comunes* en los procesos de identidad de las jóvenes, a la búsqueda de un patrón que abarque en su totalidad la forma cómo las jóvenes se perciben y se construyen a sí mismas. Las categorías señaladas en la descripción adquieren ahora un carácter más dinámico donde, a partir de las convergencias y divergencias entre estas, se puede establecer un hilo conductor que hace referencia a los procesos identitarios de las jóvenes de este estudio.

La adscripción comunitaria se esboza como el elemento primario en el cual las jóvenes dan sentido a sus identidades y se entienden a sí mismas. Como ya se señaló, los aspectos relacionados al lugar de procedencia, el barrio y la familia de origen, se presentan como un espejo, como un *poder ser*, el cual está ahí de manera sistemática y que tiende a ser reproducido. Al buscar espacios comunes, elementos compartidos, es posible señalar algunas observaciones. En general, las jóvenes articulan su identidad a partir de los siguientes elementos:

- *Las jóvenes reconocen que se desenvuelven en entornos precarios, cargados de marginalidad y de valoraciones de carácter negativo.* Sus contextos sociales de procedencia, sus barrios o poblaciones, se constituyen como una suerte de rayado de cancha, como un espacio de márgenes, que indica casi a priori cuáles son las posibilidades de ser de las jóvenes. Los relatos que hablan de sí mismas,

las proyecciones que tienen a futuro y las subjetividades que comparten, todos estos elementos son fruto de dimensiones socioestructurales. Las jóvenes miran su futuro pensando en lo que han logrado sus padres, establecen diferencias de cómo son en relación a las relaciones que establecen con sus pares, comparten materialidades; en definitiva, la cultura y específicamente el entorno social y familiar más inmediato se constituye como un molde, como un filtro en la constitución de sus subjetividades. El reconocimiento de la precariedad de sus contextos de desarrollo también se ve reflejado en las percepciones que se tiene respecto de su liceo. Si bien es cierto a nivel de estudios no existe una carga negativa del liceo, en el ámbito de la adscripción comunitaria las alumnas de este establecimiento son mal catalogadas principalmente por el alto número de embarazos que se presentan. Entonces, además de pertenecer a barrios marginales y constituirse en familias de escasos recursos, el entorno educacional en el que se desarrollan las entrevistadas también tiene connotaciones negativas: es un mal liceo, las que estudian ahí son sueltas o son chanas. Finalmente, es preciso señalar que tales precariedades se ven expresadas en materialidades concretas, las cuales restringen los accesos a bienes y servicios por parte de las jóvenes y sus familias, pero a la vez definen espacios de consumo. La subcultura de consumo que emerge de tales espacios contextuales da cuenta de personajes tales como los flaite, los choros, los hip hop o las cumbieras. Dichos personajes marcan estilos de ser particulares, cada uno de los cuales con su propio sello distintivo de identificación. Los contextos en los que se desarrollan, a la vez que esbozan un rayado de cancha respecto de sus subjetividades, delimitan las posibilidades de consumo de las jóvenes y esgrimen la emergencia de determinados estilos juveniles, los cuales poseen marcas y códigos que los

diferencian del resto. En este caso las jóvenes no se adscriben a un estilo en particular, pero sí sus consumos se relacionan íntimamente con la influencia de los medios de comunicación; ser la Karen Paola, vestir como las del Mekano o escuchar la música que está de moda, son elementos culturales de consumo que se vuelven comunes para su entorno social inmediato. Sea que lo aprueben o no, se adhieran (o no) hacia determinados estilos juveniles, las jóvenes interactúan día a día con estos patrones de consumo, ya que están presentes en sus barrios y en sus liceos.

- *Las jóvenes son alineadas por sus padres a asumir un discurso de la superación.* El énfasis puesto en sus familias respecto a la importancia de los estudios, al “tirar para arriba”, salir adelante, está instalado e internalizado en los discursos de estas jóvenes, de manera tal que es posible encontrar una idea de sentido que apunta hacia la superación. Las jóvenes esperan ser más que sus padres de la misma forma que los padres les han inculcado que tienen que ser alguien en la vida, que tienen que ser mejores que ellos. Existe una suerte de cultura de la superación que lucha por surgir, que están aburridos del entorno inmediato en el cual se desarrollan, que dan lo mejor para sus hijos y que ven en estas jóvenes la oportunidad de que logren más que ellos, que tengan una buena casa con sus cosas, que tengan un trabajo digno y bien remunerado, entre otras cosas. Las jóvenes por su parte se adhieren a este discurso reconociendo los esfuerzos de sus familias y dando sentido a sus acciones (principalmente los estudios y el trabajo) en virtud de alcanzar esta movilidad social. Tal superación se consigue sobre la base de mucho esfuerzo y sacrificio, por lo cual estos elementos (esfuerzo y sacrificio) son los valores fundamentales para poder

superarse. Por otra parte, el discurso de superación puede verse reflejado en la asunción de trabajos a edades tempranas. Aún cuando todas refieren que con el dinero que reciben en sus trabajos ayudan en la casa, las jóvenes se relacionan con el trabajo de manera instrumental; esto es, constituye un medio para lograr determinados consumos. Las jóvenes quieren ser más independientes de sus padres, buscan autonomía, además buscan patrones de consumo particulares. La posibilidad de trabajar se esboza como una suerte de materialización de esta búsqueda de independencia y autonomía.

- *La educación como eje central para la movilidad social.* Los estudios se constituyen para las jóvenes como el eje principal mediante el cual pueden obtener movilidad social. Plantean, abiertamente, que no se es nada sin los estudios, que los estudios tiene una relevancia vital en lo que respecta al quiénes somos y para dónde vamos. Se da una connotación especial entonces al cartón, al título técnico que obtendrán en el liceo, ya que este permitiría que las jóvenes obtengan un trabajo bien remunerado y así puedan salir adelante. Este salir adelante, este surgir, está asociado a la idea de una buena educación, un trabajo bien remunerado y una casa digna. Los elementos de educación, trabajo y consumo convergen en este afán de salir adelante; además pareciera haber una relación lógica, según el discurso de las jóvenes, entre una buena educación, un buen trabajo y conseguir una casa decente. Educación y trabajo son los ejes a partir de los cuales se logra la movilidad social, y el consumo corresponde a las materialidades en que se ve reflejada tal movilidad.

- *El valor del esfuerzo y el sacrificio emerge debido a los obstáculos que las jóvenes y sus familias tienen para salir adelante.* El pertenecer a barrios marginales y provenir de familias de escasos recursos se presentan como dos obstáculos prepotentes en el afán de superación de las jóvenes. Al no tener la capacidad de acceder a los bienes y servicios adecuados, las entrevistadas se enfrentan con un entorno hostil, en el sentido que no promueve la movilidad social entre las personas. El esfuerzo y el sacrificio han de ser muy grandes si se quiere lograr esto, ya que existe una serie de condicionantes que limitan las posibilidades de salir adelante. A la idea fuerza del discurso de la superación se suman ahora los valores de esfuerzo y sacrificio como necesarios para lograr el anhelo de salir adelante

- *El ser mujer como un obstáculo para la movilidad social.* Además de reconocer que sus entornos inmediatos se esgriman como un obstáculo para poder salir adelante, las jóvenes refieren que el sólo hecho de ser mujer ya es un aspecto que puede mermar las posibilidades de obtener una movilidad social. Las jóvenes entrevistadas, en ese sentido, se reconocen en una cultura intrínsecamente machista, señalan que la mujer no tiene las mismas oportunidades que el hombre, que el trabajo para una mujer tiene limitaciones que se esbozan sólo a partir de las diferencias de género. Además existe un conjunto de mitos y simbolizaciones que relevan a la mujer a un segundo plano, los cuales en un número no menor son también asumidos e internalizados por estas jóvenes. El discurso de la superación se ve opacado por estos mitos, ya que las mujeres reconocen en las labores domésticas y en el hogar el escenario por excelencia que a ellas les corresponde. La mujer tiene la misión de traer hijos al

mundo, el hombre es quien trabaja; por lo tanto, ellas tendrán que aunar muchos más esfuerzos en pos de salir adelante, tendrán que hacer frente a la discriminación en el trabajo, a la subordinación al servicio del hombre; en definitiva, demostrar que las mujeres por sí solas “también se la pueden”. Reconocen que existen más oportunidades, que a pesar de las dificultades, la mujer por sí sola puede salir adelante. En el ámbito de lo ideal, es hacia ese estadio donde se proyectan, a la mujer actual, la mujer autónoma, independiente, posmoderna. Esa mujer que puede complementar su rol como dueña de casa y que a la vez trabaja, que se las puede arreglar por sí mismas, que no necesita de un hombre para poder estar bien en lo económico.

- *El hijo como sentencia.* En el ámbito de lo ideal, la proyección se orienta hacia la igualdad de oportunidades y hacia la reivindicación de la mujer como capaz al igual que el hombre. Las mujeres, siguiendo la lógica de la superación, esperan en los estudios encontrar el camino para obtener un buen trabajo y así ser independientes económicamente. Plantean la necesidad de que las mujeres sean realmente valoradas en la sociedad y se ven a sí mismas en el futuro con al menos una mejor situación de la que se encuentran a tiempos actuales. En cierta medida sus discursos dan cuenta de la necesidad de emancipación, de romper con los viejos patrones machistas que articulan las relaciones sociales: esperan trabajar, no depender de un hombre, etc. Sin embargo no existe una bajada de lo ideal a lo concreto, ya que en última instancia, las proyecciones a futuro de las jóvenes y la capacidad de salir adelante de manera autónoma se verá enterrada al momento de que éstas tengan hijos. El escenario cambia de manera rotunda al introducir la variable maternidad. En este ámbito, las jóvenes reproducen el

discurso de género que limita a las mujeres al cuidado de los hijos y a las labores de la casa; el hijo se presenta como una amenaza real frente a la posibilidad de independizarse. El afán de autonomía desaparece al momento en que las jóvenes se proyectan con un hijo, ya que entonces ellas tendrán que asumir los cuidados de éste y deberán ser sustentadas económicamente por sus parejas. Las jóvenes en ese sentido reproducen la dicotomía mujer-casa vs. hombre-trabajo, a la vez que perpetúan la segregación femenina al ámbito de lo hogareño. Tal como se plantea en la descripción de los resultados, las jóvenes terminan por reproducir las relaciones de pareja con las que cuentan a su disposición, vale decir, estableciendo patrones relacionales similares a los de sus barrios de procedencia y de la familia de origen.

A modo de síntesis es posible señalar que la construcción de identidad y el sentido de ésta, se halla marcada de sobremanera por las variables socioestructurales que irrumpen en su conformación. Leyendo entre líneas, podemos señalar que estas jóvenes se ven a sí mismas como jóvenes que buscan superarse, pero que ven pocas oportunidades de salir adelante. Para describirlo en términos más narrativos, esbozaremos un relato (creado por los autores) que resume lo anterior

... Soy una cabra joven que vivo en uno de los barrios más peligrosos de la ciudad. Mi familia es de escasos recursos y se han sacrificado para que no me falte nada. En el futuro espero ser más que mis papás, tener una casa digna, obtener un cartón y poder trabajar. Sin embargo vivo en un medio que me discrimina por ser mujer y esto se presenta como un obstáculo para lograr mis objetivos. Ahora, si llego a tener un hijo, mi deseo de salir adelante por mí misma nunca será realizado, puesto que al tener un

hijo inevitablemente me tendré que quedar en la casa cuidándolo y haciendo el aseo. A partir de entonces, será mi marido quien me mantenga a mí...

8.2.- Trabajo juvenil transitorio

La independencia y la autonomía económica, son los productos inmediatos, detectados en los discursos de las jóvenes entrevistadas, en la categoría trabajo. En el marco de los discursos descritos, la aparición del trabajo viene a ser, junto al estudio, los medios para el mejoramiento de la vida que actualmente llevan, la realización de sus metas, estar un paso más allá de donde se encuentran ahora. Se reconoce en el discurso de las jóvenes, el discurso social del trabajo y la educación como medios de superación de la pobreza. Es así como a partir de esta idea se comienzan a desarrollar un conjunto de ideas bases que complementan y matizan el discurso que las jóvenes tiene sobre el trabajo, el sentido que le dan y como entienden y se entienden a ellas siendo jóvenes trabajadoras, estudiantes, en su red social.

Las jóvenes hacen una distinción a la hora de referirse sobre su condición actual y su condición futura en torno al trabajo. Son dos las ideas que apoyan este planteamiento. Primeramente, el trabajo que realizan ellas es de carácter transitorio, cumple la función del sustento inmediato “para salvar el día a día” y en la mayoría de sus casos ni siquiera es considerado un trabajo. Un segundo punto a discutir, es como el concepto trabajo se asocia a la idea de ser un medio para surgir y como este estado de trabajador / ora, otorga una serie de cualidades positivas al sujeto trabajador.

8.2.1.- Trabajo transitorio.

Al caracterizar los trabajos que desarrollan las jóvenes entrevistadas, se observa que estos abarcan actividades tales como empaquetadora de supermercado, puestos de feria, vendedora ambulante, temporera, armando el espinel, aseo en casas, entre otras. El carácter transitorio del trabajo que encuentran realizando está dado, por la poca estabilidad laboral percibida y la falta de elementos que den seguridad al momento de iniciar sus trabajos, ya sea a través de contratos o en los lugares mismos donde los realizan. Este escenario, acompañado de la urgencia económica con la que tienen que convivir diariamente, se transforma en el gatillante que empuja a las jóvenes a mantenerse circulando constantemente por este mercado laboral. La circulación que aquí se describe va en función de la irregularidad de los tiempos de trabajos de cada una de ellas, como a los períodos que trabajan y la natural inestabilidad de las labores desarrolladas. Se recuerda que, en su mayoría, estos trabajos no cuentan con una legislación clara sobre trabajo juvenil, por lo cual se da esta suerte de invisibilidad por un lado como trabajo juvenil y por otro lado, como trabajo femenino, un fenómeno que tenemos a la mano en nuestro diario vivir.

a) Mi trabajo actual es para salvarme

La condicionante dinero es la que mueve a estas jóvenes a emplearse de forma irregular para salvar el “día a día” de sus hogares. Primero que nada reconocen el valor del dinero como medio de adquisición de los elementos básicos que permiten sus subsistencias y la falta de este como denominador de su estado de carencia, “porque sin plata, ¿qué se puede hacer?”. Los trabajos descritos anteriormente son los que permiten

acceder en forma inmediata a una paga de carácter diaria, “voy a hacer aseo un día y tengo seguro 5.000 para el fin de semana”, es decir, es un mecanismo de acceso directo a la satisfacción de las necesidades inmediatas, “si no hay pan, yo lo compro. Si me hacen falta materiales para las clases, yo lo compro”, ya sea en el hogar como en las necesidades escolares. El trabajo que realizan no tiene la connotación de ser trabajos con proyección, ni aducen las entrevistadas el fin de mantenerse en las actividades laborales que realizan; son trabajos momentáneos en algunos de sus casos gratos para estas jóvenes, pero en ningún momento se proyectan, ni ven en ellos una forma de subsistencia a futuro. El dinero rápido y la satisfacción, mediante el consumo inmediato, se vuelven el fin de para las jóvenes de este tipo de trabajo.

b) Trabajo femenino no es trabajo

Uno de los puntos esta discusión, es la invisibilidad del trabajo realizado por las jóvenes, no solamente por el hecho de ser jóvenes, como anteriormente se ha explicado, sino que además por el hecho de ser jóvenes trabajadoras, mujeres. Desde este punto se parte para entender esta situación, que se manifiesta en el discurso de las jóvenes, “hago trabajo de nana, que son las cosas del aseo, que no es trabajo”, el trabajo doméstico no es reconocido como trabajo. “Ayudo vendiendo en la feria con mí mamá, en realidad no trabajo”, el trabajo de ayuda no lo reconocen como trabajo. “En realidad son los hombres los que trabajan, las mujeres hacen las cosas de la casa”, es el hombre por naturaleza el que trabaja. Si bien muchas de ellas reconocen que sus actividades son un aporte a la economía del hogar, al hablar de trabajo siempre lo hacen en relación a carreras validadas por medio de procesos educativos: el “cartón”, parvularias, secretarias, auxiliares de vuelo, chef, etc. Aquellos trabajos que realizan actualmente

están una escala más debajo de aquellos trabajos profesionales para los que uno tiene que estudiar y así poder convertirse en alguien.

La realidad en que se insertan estos discursos, también están matizadas en su construcción por el discurso femenino que existe a la base, que acrecienta la invisibilidad del trabajo realizado por las jóvenes en sus discursos, no solamente desde una percepción externa al fenómeno, sino que de parte de las propias entrevistadas y que además, da cuenta de su invisibilidad social próxima.

8.2.2.- El verdadero trabajo te hace surgir

La lógica que está a la base de esta idea, a partir de los discursos de las jóvenes, se enmarca en el siguiente orden: a través del estudio consigo un título, con un título puedo optar a trabajos mejor remunerados, si trabajo obtengo independencia (autonomía) económica y me convierto en una persona útil y bien valorada. En este apartado se puede ver como el discurso de las jóvenes se suma al discurso social imperante que otorga un rol central a la educación y al trabajo como los medios aceptados para superar la pobreza y cambiar su posición en la escala social.

Las ideas que permiten entender este proceso, transitan en los discursos femeninos bajo la forma identificable de dos ideas bases. Por un lado se considera al trabajo como un estado que le otorga al sujeto una serie de cualidades positivas y por otro lado al estudio, representado en la obtención de un cartón que abre la puerta para la obtención de esos trabajos.

a) El trabajo te hace bueno

En el discurso de las jóvenes, aquel que trabaja es útil, deja de ser una carga, un vago, “las personas que trabajan son independientes, las que no lo hacen siempre van a estar dependiendo de alguien”. El trabajo de esta forma se vuelve un punto de referencia a lo que uno era y lo que uno puede llegar hacer o tener, “Si tienes plata te cambia la vida”.

La persona que trabaja es aquel hombre o aquella mujer útil, independiente, es aquel que ya ingresó a la autonomía que caracteriza al adulto, la percepción de este estado se entiende como estado final que los sujetos buscan alcanzar. La independencia y la autonomía individual se reconoce como un valor sociable deseado no sólo en el discurso de las jóvenes sino en la percepción que estas tienen de su medio social más próximo, “Mis papás quieren que estudie para que sea más que ellos”, “Mi pololo es mecánico, pero mecánico con cartón”.

b) Con un cartón se te abren las puertas

Como se ha mencionado anteriormente, el valor social otorgado a la educación y al trabajo, se ha acomodado en el discurso de las jóvenes. El planteamiento que ellas tienen al relatar este proceso, va en el siguiente orden: “si estudio lo que me gusta, saco un cartón, con el puedo optar a mejores trabajos, más respetados y mejor remunerados”. En el periodo en que se encuentran como jóvenes estudiantes y trabajadoras, se les permite vislumbrar la posibilidad de obtener un cartón o una carrera acreditada, éste se vuelve para ellas el único medio para el acceso a profesiones que le permitan tener acceso a mejorar su condición de vida. Sería hacer real un cambio en sus oportunidades

laborales, ya sea en sus actuales trabajos, feriantes, empaquetadoras de supermercados, etc., y no repetir la historia de vida de las mujeres que tienen más cerca en su repertorio discursivo: madre, hermanas y vecinas, cuyo común denominador es el embarazo temprano, relaciones de pareja frustradas y marcadas por el abandono y finalmente el sometimiento ante el hombre sostenedor del hogar.

8.2.3- El trabajo es transitorio y no un espacio identitario

Sí bien es cierto el trabajo es el medio reconocido para salir de la pobreza y por lo tanto uno de los procesos que enmarcan y caracterizan a las personas (siendo este uno de los factores que determinan lo que somos, cómo nos planteamos ante el mundo y cómo nos entendemos en él), a esta edad (entre 15 y 19 años) y en las condiciones que se han descrito anteriormente no representa en los discursos un modo de presentación del sujeto, ni para establecer diferencias entre los demás sujetos que componen su comunidad, como tampoco como medio de integración a grupos mayores. Es decir el trabajo juvenil vivido por este grupo de jóvenes no les ofrece el espacio discursivo para entenderse en función del mismo, deja de ser un espacio identitario en el discurso de las jóvenes.

Como se señala en el punto anterior, el trabajo que realizan las entrevistadas son para salvar el día a día. A nivel social e individual existe una invisibilización del trabajo juvenil en general y del femenino en particular, perdiendo este su calidad de tal, el trabajo se plantea como una fuente de dinero rápido para el consumo inmediato, el cual no permite a los jóvenes (por las condiciones que existen actualmente) permitir proyectarse en ellos o aumentar la sensación de seguridad en estos trabajos.

Finalmente si el trabajo se reconoce como un espacio discursivo en el cual los sujetos forman identidad, para estas jóvenes, corresponde a aquel que van a tener después de salir del liceo, una vez que hayan estudiado una carrera profesional y obtengan un cartón que certifique eso, estudiar en un liceo técnico con carreras acreditadas también permite tener un trabajo. Pero sin cartón, no tienes nada, no tienes trabajos, solo cosas “así no mas”, sin proyecciones, sin futuro, por lo tanto, para ellas no constituye un elemento en la formación de su identidad.

8.3.- La subcultura juvenil de consumo

Como ya se señaló, la categoría juvenil es una suerte de invención de la posmodernidad. Las dimensiones ligadas a la subcultura de consumo guardan una especial relación con el mundo juvenil, ya que los jóvenes se constituyen a tiempos actuales como sujetos de consumo.

Es posible señalar que estamos frente a un mercado juvenil marcado por modas, tendencias y estilos. Se trata pues de una generación que encarna los principios de la ética del consumo, se definen y redefinen en tanto portan o realizan diferentes consumos culturales y materiales. El estilo se constituye como un aspecto característico de lo juvenil, las marcas identitarias pueden verse ahí reflejadas en lo que visten y consumen. Al margen de si las jóvenes se consideran como locas, cumbieras, hip hop o neutras, existen espacios donde se legitima la autoafirmación; esto es, en materialidades relacionadas con el vestir de determinada forma o el escuchar un tipo de música particular.

La diversidad juvenil puede verse reflejada en los distintos estilos emergentes, punk, hip hop, reguetón, etc., los cuales para ser adoptados deben regirse a ciertas

marcas que dan cuenta de tal. Es así como la vestimenta, la música y los símbolos compartidos juegan un papel crucial en sus identidades. Tales patrones de consumo corresponden a mensajes que señalan la pertenencia a determinado grupo y, en cierta forma, la asunción de las características asociadas a tal. El estilo da cuenta de quiénes son las jóvenes, de cómo se paran frente a la vida, genera relaciones diferenciadas con otros estilos, hay similitudes, hay diferencias, también hay tensiones. La subcultura de consumo emerge en la interacción con los pares, en cómo los jóvenes comparten espacios culturales en relación con sus procesos de consumo. La subcultura juvenil corresponde entonces a una subcultura de consumo, un grupo que puede ser caracterizado a partir de patrones de consumo convergentes.

es como pa mostrar que soy hip hop, me gusta la ropa, el estilo, lo encuentro bacán... además como mis amigos de santiago son todos hip hop al principio era pa caerles bien y cosas así... (entrevista N)

Llama la atención, por otra parte, la emergencia de la televisión como el objeto de consumo por excelencia en las jóvenes. En la televisión es donde aparecen los íconos, los modelos a seguir. La televisión se ha encargado de ofrecer al mercado juvenil un repertorio de posibilidades de consumo, generando así nuevos estilos y posibles formas de ser. La influencia de los medios de comunicación en los procesos de consumo de las jóvenes es evidente y, además, sigue un patrón común: los programas de televisión más vistos pertenecen todos a una misma línea editorial, por lo que la atención debería ahora centrarse en esos discursos para determinar así cuáles son los mensajes que estas jóvenes están recibiendo de la televisión y cómo esos mensajes afectan en la construcción de subjetividades.

... soy tele maniática, veo todos los canales al mismo tiempo, pero de repente si llego temprano, veo sala de parejas, no sé lo que callamos las mujeres y cosas así, los simpsons... (entrevista 8)

... me gusta, ver MTV, ehh los programas nacionales el Mekano el Rojo, cosas que me gustan, en la noche ver películas... (entrevista 7)

Los objetos de consumo se relacionan íntimamente con los grupos a los que se adscriben. Y los objetos de consumo a la vez entregan de mensajes respecto de las formas de ser, de qué tendencias seguir. Los procesos de socialización de las jóvenes están cargados de las pautas de consumo, ya sea viendo televisión, visitando un mall o en una playa. Para las jóvenes es imposible no elegir, deben adherirse a determinados estilos y modas, puesto que en estos se reconocen y a la vez reconocen sus modelos a seguir.

... la karen paola es una cantante que sale en el mekano... ella me gusta como se viste porque anda siempre a la moda y usa ropa que me gusta... (entrevista N)

... aunque la haya visto la sigo viendo, pero yo soy buena pa las películas, igual de repente veo rojo y esos programas, mekano no, no me gusta mekano, pero onda rojo a veces y comedias también veo, pero no mucho, a veces, no siempre... (entrevista 5)

Nuevos dioses se esgrimen en el imaginario colectivo de las jóvenes. El team Mekano, la Karen Paola son figuras de admiración y que marcan la tendencia a seguir. Los atributos convencionales asociados al ser mujer se ven reforzados en series tales como Pasiones o Lo que callamos las mujeres. El discurso sobre las formas de ser se articula en la publicidad, determinadas marcas como imágenes, como señales de estilo y de forma de ser. El consumo se ha internado en el colectivo de las jóvenes. No se puede no elegir, tienen que estar definiéndose una y otra vez y esa definición deber ser cambiante, tiene fecha de vencimiento. Los estilos son efímeros, lo que hoy es el reguetón antes fue el axé, los patos malos de antes son los choros de hoy en día.

8.4.- La identidad es dual: transita desde lo esperable a lo cotidiano

Los discursos de identidad de las jóvenes entrevistadas dan cuenta de una suerte de oscilación, un vaivén entre dos fuerzas que articulan la experiencia de ser. La identidad de las jóvenes transita desde lo esperable a lo cotidiano; desde lo que desean, sus aspiraciones y anhelos, a lo presente, al momento biográfico actual y las condiciones sociales en que este emerge. La identidad de las jóvenes se orienta en dirección a lo que se espera, a lo ideal, y en virtud de cómo viven su presente, las subjetividades van adquiriendo matices.

Las jóvenes orientan el sentido de sus identidades en virtud de cómo significan sus presentes y de lo qué esperan para el futuro. Lo esperable puede verse reflejado en el discurso de la superación de las entrevistadas; a partir de esta idea fuerza construyen lo que esperan de su futuro, articulan repertorios discursivos en función de sus proyecciones y regulan la actividad cotidiana. Lo presente corresponde a una suerte de

cable a tierra, donde las jóvenes se encuentran en una época de tránsito, de preparación para la adultez.

La relación entre lo cotidiano y lo esperable no debe entenderse como causa-efecto, aún cuando es enunciado así. La transición desde una fuerza a otra es bidireccional, tiene un carácter circular. En el ámbito de los estudios y el trabajo, existe una suerte de tensión entre lo presente y lo futuro: las jóvenes se experimentan viviendo una etapa que acaba, frente a lo cual deben estar preparadas para poder iniciar una vida *después de salir de 4º*. Para las entrevistadas, la enseñanza media es un techo en lo que respecta a la escolaridad, por lo que optan por estudiar en el liceo, el cual imparte carreras técnicas. Lo esperable es tener un cartón para poder trabajar y lo cotidiano es la percepción del trabajo actual como algo transitorio.

La tensión existente entre lo cotidiano y lo esperable puede verse en los discursos de las jóvenes a través de distintos ejes temáticos. Lo esperable equivale a los sueños y aspiraciones de las entrevistadas y lo cotidiano se esboza como lo real, lo concreto. Las explicaciones que hacen de sí mismas las jóvenes y de los contextos en los que se desenvuelve son hechas a partir de la fricción entre estas dos fuerzas.

Los discursos sobre la igualdad de oportunidades para las mujeres también están cargados por esta tensión. En el ámbito de lo esperable, las jóvenes esperan que se establezca igualdad de derechos entre hombres y mujeres; lo cotidiano queda establecido por un contexto histórico particular, la mujer se encuentra ad portas de ganar una elección presidencial. En lo cotidiano, las jóvenes perciben la segregación de la mujer en el trabajo a la vez que se espera que se reconozca la labor de la mujer.

Lo esperable se establece a partir de cotidiano, ya que es en lo cotidiano donde se esbozan las posibilidades de ser de las entrevistadas. Son los contextos, los mundos cotidianos los que articulan las proyecciones y subjetividades que emergen en los

discursos de identidad de estas jóvenes. En el ámbito de los estudios, por ejemplo, ellas no esperan ingresar a la universidad porque sus condiciones económicas y socioculturales no lo permiten, no hay recursos suficientes para estudiar o hay que solventar primero otras necesidades. A partir del mundo cotidiano, las jóvenes orientan el sentido de sus identidades y se proyectan en el futuro; sus anhelos deben ser negociados a la luz de los procesos sociohistóricos en los cuales se desarrollan.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro, J. (2001): Discusiones en psicología comunitaria. Textos de docencia universitaria. Universidad Diego Portales.
- Alpízar, L.; Bernal, M. (2003): Nociones de juventud. Revista Última Década N° 18, CIDPA Viña del Mar.
- Ávila, A. (1998): Orígenes de la categoría género. Documento de estudio.
- Braz, C.; Sandoval, J (2001): Significados de la ciudadanía en las sociedades no-salariales. Una mirada desde América Latina. VII Congreso Nacional de sociología de España; Universidad de Salamanca, 2001.
- Centro Interamericano de documentación sobre formación profesional (1996): Boletín demográfico CELADE. Santiago de Chile; Volumen 29.
- Código del Trabajo (1994): De la capacidad para contratar y otras normas relativas al trabajo de menores (Artículos 13 al 18). Grupo Editorial Publitexsa-Proman-Normatec, Santiago, Chile.
- Dayrell, J. (2003): Cultura e identidades juveniles. Revista Última Década N° 18, CIDPA Viña del Mar.
- Damianovic, N.; Silva, U. (1998): Estudio exploratorio sobre trabajo infantil. Dirección del Trabajo, departamento de estudios.
- Dávila, O. (2004): Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. En revista Última Década n° 21. CIDPA Valparaíso.
- De Barbieri, T. (1990): Sobre la categoría género: una introducción teórico metodológica. En Isis Internacional. Chile.

- FOSIS (2005): Programa Puente: entre la familia y sus derechos. Gobierno de Chile.
- FOSIS (2005): Informe final programa Puente: entre la familia y sus derechos. Gobierno de Chile.
- Gallardo, V.; Troncoso, L. (2003): Análisis del discurso sobre drogas de jóvenes de enseñanza media de colegios particulares subvencionados de Villa Alemana. Seminario de título para obtener el grado de psicólogo. Universidad de Valparaíso.
- Gergen, K. (2001): La construcción social: emergencia y potencial. En Pakman, M.: Construcciones de la experiencia humana. Volumen I. Barcelona, Editorial Gedisa.
- Gergen, K. (1996): Realidades y Relaciones. Universitat: Madrid.
- Ibañez, J.(1979): Más allá de la sociología. El grupo de discusión: teoría y crítica. Siglo veintiuno de españa editores, S.A. Madrid.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2004): Mujeres chilenas, tendencias en la última década. Censos 1992-2002. Departamento de Estudios y Estadísticas y Departamento de Comunicaciones, SERNAM
- Instituto Nacional de la Juventud (2003): Cuarta encuesta nacional de juventud: la integración social de los jóvenes en Chile 1994-2003. Gobierno de Chile. Ministerio de Planificación y Cooperación.
- Instituto Nacional de la Juventud (2003): Transformaciones culturales e identidad juvenil en Chile. Temas de desarrollo humano sustentable. Observatorio de juventud.

- Iñiguez, L. (2001): Identidad: de lo personal a lo social. Un recorrido conceptual. En Crespo E; Saldevilla, C. (eds.): La constitución social de la subjetividad. Madrid, La Catarata.
- Jardón, W. (2005): Metodología cualitativa en educación: entrevista en profundidad. Congreso de humanidades. Universidad Pedagógica Nacional, México.
- Lamas, M. (1997): Volver a la diferencia sexual. Mujeres al timón en la función pública (Manual de liderazgo social).
- Lamas, M. (1995): Género, diferencias de sexo y diferencia sexual. En: Lamas, M.: Confundir el Género. Debate Feminista. Año 10. Vol. 20.
- Lozano, M. (2003): Nociones de juventud. Revista Última Década N° 18, CIDPA Viña del Mar.
- Marinas, J. (2001): La construcción discursiva de la identidad. En Crespo E.; Saldevilla, C. (eds.): La constitución social de la subjetividad. Madrid, La Catarata.
- Maureira, F. (2001): Trabajo infantil. Algunas consideraciones desde la antropología. Dirección de investigación y desarrollo de la Universidad Austral de Chile.
- MIDEPLAN (2003): Encuesta de caracterización socioeconómica nacional, CASEN 2003. Gobierno de Chile.
- MIDEPLAN (2004): Chile se compromete con los jóvenes. Plan de acción en juventud. Gobierno de Chile.
- Ministerio del Trabajo y Previsión Social (2003): Encuesta Nacional de Trabajo Infantil. Gobierno de Chile.

- Muñoz, V. (2004): Imágenes y estudios cuantitativos en la construcción social de “la juventud” chilena. Un acercamiento histórico. En revista Última Década nº 20. CIDPA. Viña del Mar.
- Oyarzún, A. (2001): Políticas públicas y mujer joven: entre la madre y la hija. En revista Última Década nº 14. CIDPA. Viña del Mar
- Pérez, J.; Urteaga, M. (2001): Los nuevos guerreros del mercado. Trayectorias laborales de jóvenes buscadores de empleo. Simposio Latinoamericano, Los jóvenes y el trabajo, la educación frente a la exclusión social. UIA-IMJ, México, 2001.
- Potter, J.; Wetherell M. (1996): El análisis de discurso y la identificación de los repertorios interpretativos. En Gordo, A.; Lizana, J. (eds.): Psicologías, discursos y poder. Volumen CXVIII, colección Aprendizaje.
- Raczynski, D. y cols. (2002): Procesos de deserción en la enseñanza media. Factores expulsos y protectores. Gobierno de Chile. Instituto Nacional de la Juventud.
- Reguillo, R. (2003): Ciudadanías juveniles en América Latina. En revista Última Década nº 19. CIDPA Viña del Mar.
- Revilla, J. (2003): Los anclajes de la identidad personal. Universidad Complutense de Madrid.
- Revilla, J. (2001): La construcción discursiva de la juventud: lo general y lo particular. Universidad Complutense de Madrid
- Revista Observatorio Laboral (2001): Pobreza y baja escolaridad. Condicionantes del trabajo infantil.
- Rojas, J. (2001): El trabajo infantil y la infancia popular. Programa de economía del trabajo.

- Rojas, J. (1998): El trabajo Infantil en Chile: Algunas ideas para el debate. Programa de economía del trabajo.
- Sandoval M. (2002). Jóvenes del siglo XXI: sujetos y actores en una sociedad en cambio. LOM ediciones, Santiago.
- Sanhueza, T. (2004): Identidades en cambio: mujeres de clase media de la generación del '60 y '90 en Concepción. Tesis para obtener el grado de magíster en estudios de género y cultura, mención ciencias sociales. Universidad de Chile
- Shotter, J.: El lenguaje y la construcción del sí mismo. En: Construcciones de la experiencia humana. Volumen I.
- Soto, L. (1999): Niños empaquetadores: nivel de integración y descripción y opiniones relacionadas al trabajo. Estudio exploratorio descriptivo. Seminario de título para obtener el grado de psicólogo. Universidad de Valparaíso.
- Toledo, P. (2005): Significados que articulan identidad en mujeres infractoras de la ley penal: estudio exploratorio descriptivo. Seminario de título para obtener el grado de psicólogo. Universidad de Valparaíso.

ANEXOS